

Napoleón Esquivel / María Elena Ortiz
(Coordinadores)

Estereotipos étnicos y de género

Análisis de textos escolares
de educación general básica
en Ecuador

Universidad Politécnica Salesiana



Carrera de Educación General Básica

Grupo de Investigación en Políticas Curriculares
y Prácticas Educativas (GIPCYPE)

Grupo de Investigación de Filosofía de la Educación (GIFE)

Grupo de Investigación Educación e Interculturalidad (GIEI)

El libro muestra la presencia de estereotipos de género y étnicos en las ilustraciones de los textos escolares para los estudiantes de Educación General Básica, tanto de instituciones fiscales como particulares, avalados por el ministerio de Educación.

El estudio fue realizado por estudiantes y docentes de la Carrera de Educación General Básica de la UPS con el apoyo de los grupos de investigación. Para la investigación se seleccionaron ilustraciones y se analizaron los estereotipos de género y étnicos presentes. Estereotipo de género se entiende como la sobrevaloración de lo masculino sobre lo femenino, mientras que el estereotipo étnico se refiere a la supremacía de la etnia blanco-mestiza sobre los indígenas. Estas ideas presentes en los textos oficiales, a manera de currículo oculto, enseñan, refuerzan y reproducen percepciones de desigualdad y machismo estructurales.

Visibilizar esta situación y evitar su reproducción y naturalización, es el objetivo de la publicación.



ISBN 978-9978-10-921-2



9 789978 109212



Napoleón Esquivel / María Elena Ortiz (Coordinadores)

Estereotipos étnicos y de género

Análisis de textos escolares de educación
general básica en Ecuador



**ABYA
YALA**

2024

Estereotipos étnicos y de género

Análisis de textos escolares de educación general básica en Ecuador

© *Napoleón Esquivel / María Elena Ortiz (Coordinadores)*

© *Autores: Alison Simbaña / Napoleón Esquivel / Alexandra Quilumba /
María Elena Ortiz Espinoza / Abigail Pozo / Dayana Rodríguez / Jhoselyn Ríos /
Diana Ávila / Jazmín Rubio / Jéssica Villamar / Fabio Arboleda / Bryan Niaupari /
Alexander Sarango*

1ra. edición:

© Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Cuenca-Ecuador
P.B.X. (+593 7) 2050000
e-mail: publicaciones@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec

CARRERA DE EDUCACIÓN GENERAL
BÁSICA

Grupo de Investigación en Políticas
Curriculares y Prácticas Educativas
(GIPCYPE)

Grupo de Investigación de Filosofía de la
Educación (GIFE)

Grupo de Investigación Educación
e Interculturalidad (GIEI)

Foto de portada:

Shutterstock

ISBN:

978-9978-10-921-2

ISBN Digital:

978-9978-10-923-6

Diseño, diagramación
e impresión:

Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

Tiraje:

300 ejemplares

DOI:

<https://doi.org/10.17163/abyaups.51>

Impreso en Quito-Ecuador, abril de 2024

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores
y las autoras.



Introducción.....	7
--------------------------	----------

SECCIÓN I Estereotipos de género

Capítulo I	
Texto escolar de Ciencias Sociales y estereotipos de género	13
Alison Simbaña / Napoleón Esquivel	
Capítulo II	
Sexismo en el texto de Lengua y Literatura de educación básica.....	35
Alexandra Quilumba / María Elena Ortiz Espinoza	
Capítulo III	
Prejuicios sexistas en el libro de Ciencias Sociales de tercer año de educación básica	61
Abigail Pozo / Napoleón Esquivel	
Capítulo IV	
Representaciones de género en el texto de Lengua y Literatura de tercer año de educación básica	85
Dayana Rodríguez / Napoleón Esquivel	

Capítulo V
 Texto escolar de Ciencias Sociales
 de sexto año de educación básica
 y percepciones de género103
 Jhoselyn Ríos / Diana Ávila

Capítulo VI
 Perspectivas de género en los textos de Lengua
 y Literatura y Ciencias Sociales de educación básica.....121
 Jazmín Rubio / Jéssica Villamar

SECCIÓN II
Estereotipos étnicos

Capítulo VII
 Contenidos gráficos y prejuicios étnicos en el texto
 escolar de Ciencias Sociales145
 Fabio Arboleda / Diana Ávila

Capítulo VIII
 Visiones étnicas en el texto de Ciencias Sociales
 de cuarto año de educación básica167
 Bryan Niaupari / María Elena Ortiz Espinoza

Capítulo IX
 Imágenes del texto de Lengua y Literatura de sexto
 año de educación básica y estereotipos étnicos185
 Alexander Sarango / Napoleón Esquivel

Sobre las autoras y los autores 203

Introducción

Los estereotipos son concepciones colectivas arraigadas en una sociedad sobre cómo deberían ser, actuar y comportarse las personas que pertenecen a determinadas identidades sexuales o culturales. Estas ideas son el resultado de construcciones históricas y, al ser aceptadas sin cuestionamientos, se vuelven difíciles de modificar. Los estereotipos, preconcebidos y socialmente aceptados, tienden a originar generalizaciones despectivas hacia grupos como los indígenas, mujeres o afrodescendientes, transmitiéndose de una generación a otra en la sociedad (Quesada, 2014).

A nivel de género, el estereotipo surge de la división sexual del trabajo producto de la configuración de los roles de hombres y mujeres dentro de la sociedad capitalista, donde el hombre tendría mayor valor productivo que la mujer (Mazzei, 2013). El rol productivo se entiende como la producción de un bien material y el reproductivo está ligado generalmente a la reproducción de la especie por parte de la mujer y a su confinación dentro del hogar. La visión dominante del género masculino promueve el androcentrismo que consiste en la sobrevaloración del hombre sobre la mujer generando que sea el centro de la familia, del espacio de trabajo y de la sociedad en general (Fernández y Baeza, 2018).

En el ámbito étnico, los estereotipos son creencias que inducen a percibir la supremacía de un grupo étnico sobre otros colectivos. Estas actitudes surgen de la sobrevaloración de la vestimenta, el color de la piel, el lenguaje y el rol que cumple el grupo dentro de la

sociedad (Ledebko, 2010). Generalmente a nivel ecuatoriano, el tipo de etnia que prevalece es la blanca y la mestiza, fruto de una matriz colonial donde los blancos y los “blaqueados” están sobre los pueblos indígenas y montubios (Soler, 2009). Los estereotipos se reproducirían de manera inconsciente a través de diversos medios, entre los cuales aparecen las ilustraciones presentes en los textos escolares.

Las ilustraciones son imágenes impresas en un texto que sirven para adornar, documentar, narrar y recrear un contenido y contribuyen a proyectar visualmente una idea o un concepto por medio del uso de elementos formales de diseño, estilos gráficos variados, simbolismos y abstracciones (Menza *et al.*, 2016). También tienen por objeto la transmisión de información entre emisor (ilustrador) y receptor (observador) con el objetivo de entregar un mensaje que en el caso de esta investigación es la idea de la supremacía del hombre sobre la mujer y de la cultura blanca y mestiza sobre la indígena sirviéndose de instrumentos como los textos escolares que llegan a la totalidad de estudiantes de diversos contextos del país.

El texto escolar se define como un instrumento básico de enseñanza que refleja los contenidos educativos, objetivos y métodos pedagógicos propios de la época en que se edita y al público al que se dirige (Fernández y Caballero, 2017). El texto facilita la aplicación y contextualización del currículo y el trabajo del docente porque reúne contenido teórico, presenta ilustraciones, diagramas, mapas, noticias, etc., despertando el interés y motivación del estudiante que activa sus deseos de aprender (Bustos y Calderón, 2020). Muchas veces el texto escolar es una plataforma donde se carga la ideología del partido político que se encuentra en el poder o la visión de cualquier grupo con la intención de mantener intereses particulares.

Como se ha mencionado anteriormente, la sobrevaloración del hombre sobre la mujer y la supremacía de los blancos sobre los mestizos, indígenas o afrodescendientes a nivel ecuatoriano es una realidad latente que son los efectos de procesos complejos cuyas causas no son totalmente claras. Esta situación plantea la posibilidad de

que las ilustraciones presentes en los textos escolares están contribuyendo a reproducir estereotipos de género y estereotipos étnicos en los estudiantes, de manera inconsciente, dando como resultado una sociedad altamente discriminatoria hacia el género femenino y a los pueblos indígenas y afrodescendientes. Pero, ¿por qué es pertinente esta investigación?

A nivel social, abordar la desigualdad que produce la reproducción de estereotipos de género en las ilustraciones de los textos escolares ayudará a comprender por qué en nuestra sociedad se espera que la mujer se dedique de manera preponderante a las actividades del hogar y sea relegada a espacios cerrados, mientras que del hombre sea “el proveedor” a través de actividades económicas. En la misma línea, investigar sobre los estereotipos étnicos ayudará a evidenciar la primacía del hombre blanco frente a las culturas indígenas, montubias, afrodescendientes porque socialmente es aceptado que estos permanezcan en sus hábitats naturales cumpliendo actividades agrícolas o se les muestre como objeto de entretenimiento en eventos realizados por los blancos o mestizos, omitiendo su rol político en protestas sociales con su respectiva discriminación cuando exigen derechos en ciudades que son consideradas como lugares sagrados para los blancos y mestizos.

Además, a nivel académico, los estereotipos de género presentes en ciertos textos escolares del Ecuador no han sido objeto de estudio por lo que este trabajo se presenta como una fuente de información original que busca contribuir al debate sobre esta problemática social. Asimismo, es importante el estudio sobre la generación de los estereotipos étnicos a través de las ilustraciones, ya que los trabajos de investigación que tratan este tipo de discriminación no tienen como objeto de estudio los textos escolares, lo que convierte a la investigación en un aporte nuevo sobre este campo.

Por último, como educadoras/es, la investigación sobre el género resulta primordial para identificar la intencionalidad de las ilustraciones plasmadas en los textos escolares para así contribuir a

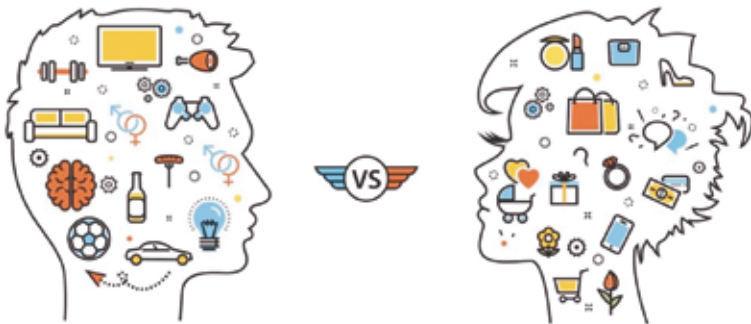
generar en los y las estudiantes una actitud reflexiva, promover relaciones más justas, elevar la calidad educativa y el respeto hacia los semejantes. En el mismo sentido, el conocimiento sobre la forma de reproducción los estereotipos étnicos por parte de los docentes que utilizan los textos escolares ayudarán a educar desde una perspectiva inclusiva y equitativa.

Dicho esto, se presenta la estructura del libro: la primera parte contiene seis artículos que analizan los estereotipos de género presentes en determinados textos escolares de Educación General Básica; la segunda parte presenta el análisis de los estereotipos étnicos que se manifiestan en diversas ilustraciones de los textos de Educación General Básica. Para mantener el anonimato de las fuentes, los estudiantes de la carrera de Educación General Básica y los docentes que figuran como coautores, han omitido el nombre de las editoriales.

Napoléon Esquivel
 María Elena Ortiz
Coordinadores

Sección I

Estereotipos de género



CAPÍTULO I

Texto escolar de Ciencias Sociales y estereotipos de género

Alison Simbaña
Ilvem Internacional
ali-vanessa@outlook.com
<https://orcid.org/0000-0002-5823-3881>

Napoleón Esquivel
Universidad Politécnica Salesiana
gesquivel@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3907-8177>

Introducción

El texto escolar es una de las herramientas más utilizadas en el proceso educativo. A raíz de ello, se han generado cuestionamientos sobre su contenido; pues en él se plasman conocimientos científicos y sociales, como estereotipos de género, que se espera que los estudiantes adquieran. Así se originó este estudio centrado en el análisis de los estereotipos de género que se representan en las ilustraciones de un texto escolar utilizado en el sistema educativo ecuatoriano.

La importancia de esta investigación radica en la necesidad de transformar su contenido social, lo cual podría favorecer la erradicación de prácticas discriminatorias naturalizadas por la comunidad; considerando que, a pesar de la mejora de estos recursos, aún persiste una representación diferenciada del género masculino y feme-

nino. Asimismo, contribuye con conceptos, datos e interpretaciones empíricas que servirán para fundamentar posibles soluciones a problemáticas relacionadas.

Para llevar a cabo este estudio se realizó una exhaustiva indagación de artículos y libros cuyo contenido era referente a tres categorías: textos escolares, ilustraciones y estereotipos de género por medio de repositorios digitales. La selección de aquellos artículos se realizó con base en los criterios como: autores más citados, diez años de vigencia y palabras clave. Lo cual permitió una breve aproximación a los tópicos de estudio, facilitando el análisis de cada una de las ilustraciones del texto mediante la aplicación de métodos científicos.

Texto escolar

Cuando hablamos del texto escolar nos referimos a una de las herramientas didácticas que prevalece en muchos centros de formación académica. Actualmente el texto escolar es un recurso didáctico que orienta y condiciona el trabajo que se desarrolla en el aula, pues el trabajo docente se basa en las actividades o contenidos que se reflejan en los libros de texto para acomodar sus programaciones (Suárez, 2019). De aquí que, el texto escolar está presente en todos los niveles de enseñanza y su contenido obedece a los conocimientos o capacidades que se espera que asimilen los escolares en determinada edad dentro de sus centros educativos.

Este recurso responde también a un propósito comunicacional que ha sido previamente seleccionado para consolidar un pensamiento común en la conciencia del estudiantado que lo maneje. Esto debido a que su contenido expresa concepciones, ideologías y prejuicios divulgados en un preciso momento histórico-social, de acuerdo con interpretaciones dominantes de la realidad en un entorno (Sutton y Domínguez, 2014). Entendiendo así que, la información expuesta dentro del texto trata de representar una realidad social que refuerza las prácticas sociales con el fin de beneficiar a un grupo hegemónico según le convenga a su comunidad en cierto momento.

Ilustraciones

La expresión visual es una de las más antiguas manifestaciones comunicativas y artísticas existentes en el mundo. Se trata de una representación óptica de un concepto que se construye en función de simbolismos y abstracciones con la aplicación de técnicas y elementos artísticos y de diseño, cuyo fin es la transferencia de información entre emisor y receptor (Menza *et al.*, 2016). Una ilustración reflejará la idea que se tiene de una cosa en específico mediante el ilustrador. Y este pondrá en práctica sus habilidades y conocimientos artísticos para que el espectador comprenda un mensaje.

Desde el origen de la humanidad, el arte visual ha sido una herramienta fundamental para la reproducción social. Siempre han contado historias que fomentan la reproducción de una perspectiva cultural desde la óptica de un estrato social privilegiado que, al ser compartidas, evitan posibles desorientaciones ideológicas (Cámara *et al.*, 2015). De cierta manera, la persistencia del poder y control que ciertos grupos religiosos, políticos o económicos poseen sobre la sociedad se debe a que las ilustraciones apoyan la transmisión social de valores, creencias y prácticas a favor de estos grupos hegemónicos.

Los valores ideológicos compartidos en los textos suelen ser asimilados y reproducidos en los individuos a causa de la falta de actividad analítica y reflexiva en la lectura de imágenes. Como las ilustraciones, poseen orientaciones ideológicas específicas de manera furtiva, se prestan para ser vehículos de estimaciones que resaltan negativamente una persona, acontecimiento o grupo social, que al final el estudiantado inserta en su conciencia social (Parra, 2009). Lo cual puede provocar la transmisión de sesgos, prejuicios, discriminaciones y estereotipos, vinculados al género, sexo, etnia, entre otros, en toda la comunidad educativa; que luego serán compartidos en otros sectores en un rango de tiempo indeterminado.

Estereotipos de género

El estereotipo de género pertenece al conjunto de creencias que cierto grupo social le acredita a otro con el fin de caracterizarlo. Se entiende como estereotipos de género a las ideas que intentan simplificar una realidad mediante la distinción entre géneros, que puede delimitar potentemente características de cada uno, para conferirles una identidad relacionada al rol social que aparentemente deben cumplir (Belmonte y Guillamón, 2008). Este estereotipo abarca todo el conjunto de acciones y responsabilidades comportamentales que la sociedad exige que realice una persona para poder valorarlo o aceptarlo como tal dentro de su comunidad.

Al hablar de estereotipos de género no podemos evadir el hecho que en la actualidad contamos con personas cisgénero, transgénero, intersexuales, queer, género fluido, bigénero, intergénero, y sin género. Sin embargo, los estereotipos de género más comunes en los textos escolares están enfocados en personas cisgénero, es decir femenino y masculino, dado que no se puede profundizar en la identidad de género y la representación gráfica sin centrarse en la relación que existe entre lo biológico y físico de hombres y mujeres con roles sociales adjudicados respectivamente.

Los estereotipos de género femenino y masculino son producto de la interacción social que caracteriza a todos los seres humanos, desde sus primeros años de vida. Esto porque a través de los procesos de socialización se aprenden y construyen los atributos, funciones y relaciones que se les adjudica a los sujetos (Cortés y Rodríguez, 2017). Al ser compartidos socialmente, se asume que todo individuo que interactúe con otras personas llevará arraigado, dentro de sí, una forma particular de ver a hombres y mujeres, que puede ser definida como estereotipo de género.

Los estereotipos influyen en la percepción del individuo sobre los grupos sociales y lo obliga a cumplir roles específicos según su género. Los estereotipos de género suelen transmitir información conductual

para que sea tomada como modelo idóneo de ser replicado por el género masculino y femenino en determinado momento y lugar. Tienen un carácter descriptivo y prescriptivo, por tanto, muestran y explican visualmente cómo son ambos géneros e indican el comportamiento y las valoraciones con las que se los aprecia (Castillo y Montes, 2014).

Lucha de las mujeres y feminismo

No se puede empezar a hablar de la lucha de las mujeres por la igualdad y visibilidad social sin mencionar a una de las representantes más significativas del feminismo en el mundo, Simone de Beauvoir. Pues ella dio inicio a la crítica de la construcción social de la idea de “femineidad” como sinónimo de subjetividad y dependencia masculina, y exhorta así a tomar conciencia de que la mujer no debería estar condicionada por su constitución biológica, ya que tanto hombres como mujeres han sido concebidos de la misma manera (Beauvoir, 1949).

Así mismo trata de dar una explicación al fenómeno de adjudicaciones de roles diferenciados y apreciaciones desiguales a hombres y mujeres, haciendo un recorrido por la anatomía y desarrollo del ser humano. De esta forma explica que la sociedad utiliza como instrumento el sexo de los individuos para irlos moldeando dado que “no se nace mujer, se llega a serlo” (Beauvoir, 1949). Esto debido a que, en el nacimiento y los primeros años de vida, los bebés de ambos sexos tienen iguales intereses y su proceso evolutivo es similar; pero es la sociedad quien, con el paso del tiempo, enseña frecuentemente al hombre sobre su valor, derechos e importancia de la virilidad, designando como destino de la mujer, el hecho de ser subordinada.

Bajo esa premisa se da origen al feminismo en todo el mundo, y ejerciendo gran impacto dentro de América Latina. En los últimos años han surgido movimientos como Ni Una Menos, marchas por el aborto libre y demás grupos feministas. Esto no quiere decir que nos desarrollamos en una comunidad equitativa, dado que hay una gran diferencia entre la emisión de un discurso de derechos de la mujer, equidad de

género, y no violencia; y la institucionalización real del mismo (Schild y Follegati, 2018). Es decir, estamos inmersos en una sociedad que presume de sus ideales inclusivos y antidiscriminatorios, pero es urgente que esos ideales dejen de ser una utopía que se reproduce oralmente y se conviertan en una práctica empírica, diaria y colectiva.

Metodología

Para esta investigación se siguió una metodología mixta, pues se empleó un enfoque cuantitativo para la recolección y el análisis de datos utilizando el conteo y la estadística; y el cualitativo para comprender y describir los estereotipos ilustrados (Hernández *et al.*, 2010). El método utilizado fue el estadístico para recolectar, organizar, presentar y analizar datos numéricos (Salas, 2018); y el fenomenológico hermenéutico que implicó describir el fenómeno presente en las ilustraciones omitiendo juicios de valor e interpretarlos sosteniéndose en el marco teórico (Fuster, 2019).

La técnica utilizada fue el análisis de contenido que se basó en la lectura (textual o visual) del texto, donde se observó y describió los elementos y detalles simbólicos de cada una de sus imágenes. Los instrumentos usados fueron: tablas de datos que se enfocaron en la contabilización de imágenes en las que aparece el género masculino y femenino, y la identificación de sus actividades productivas (Arteaga *et al.*, 2011). Además de una matriz de contenido donde se describieron a los sujetos, sus actividades y los roles sociales. Aquí es importante señalar que para la investigación solo se tomó en cuenta a los dos géneros, debido a que es imposible identificar los demás mediante representaciones gráficas y sin considerar la forma de autoidentificarse de las personas representadas o caer en subjetividades.

La muestra del estudio para las tablas consistió en 72 ilustraciones, que representaban a seres humanos, de un texto de Estudios Sociales utilizado por estudiantes ecuatorianos de 4° año de Educación General Básica de instituciones educativas fiscales en el curso 2019-2020. Sin embargo, la muestra para la matriz de contenido se

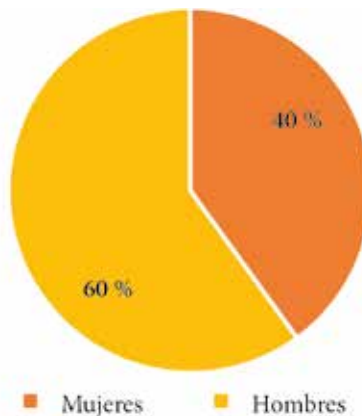
simplificó a seis ilustraciones, una por cada unidad del texto, con el fin de profundizar la información que su contenido denotativo y connotativo relacionado a los roles sociales. Los criterios tomados en cuenta en este estudio fueron: el sexo de los personajes, actividades productivas: económicas, no económicas, vestimenta; lugares, acciones y los roles sociales: orientados a la tarea y socioemocionales.

Resultados

Una vez aplicada la metodología, se procede a explicar los resultados del análisis de las ilustraciones del objeto de estudio. Inicialmente se identifica la presencia de hombres y mujeres dentro de las ilustraciones del texto; sucesivamente se determina sus actividades productivas; y, finalmente se describe sus roles sociales. En cuanto a la identificación del género que se presenta con mayor frecuencia en las ilustraciones del texto, se localizaron 72 ilustraciones en las que se observa la interacción de seres humanos. Para mejor comprensión de la participación de ambos géneros, en la parte posterior se muestran los datos en un pastel estadístico.

Gráfico 1

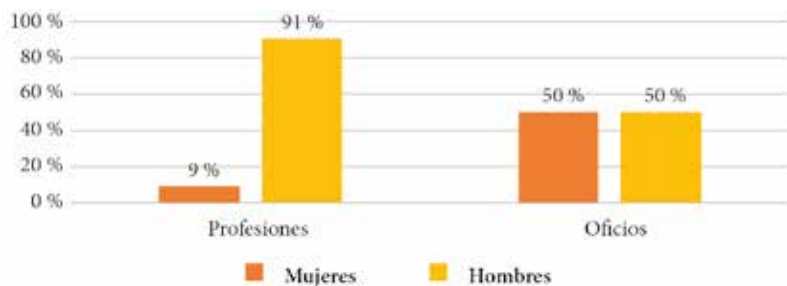
Frecuencia porcentual de presencia de hombres y mujeres



Del total de ilustraciones, el género femenino aparece con una frecuencia igual a 66, que equivale al 40 % del total. Mientras que, el género masculino lo hace en una frecuencia de 98, que supone el 60 %. Sobre las actividades productivas que se asigna habitualmente a hombres y mujeres en las ilustraciones del texto, se evidenció la participación de hombres y mujeres en actividades definidas como: económicas, sin fin económico, además de algunas que pueden desarrollarse de ambas formas según el tipo de retribución que reciba la persona al ejecutarlas. A continuación, se presenta cada una de esas actividades en función de su género, comenzando con las económicas.

Gráfico 2

Actividades económicas de hombres y mujeres



Nota. Las actividades económicas han sido subcategorizadas como profesiones u oficios, considerando el tipo de formación que se necesita cursar para ejecutarlas.

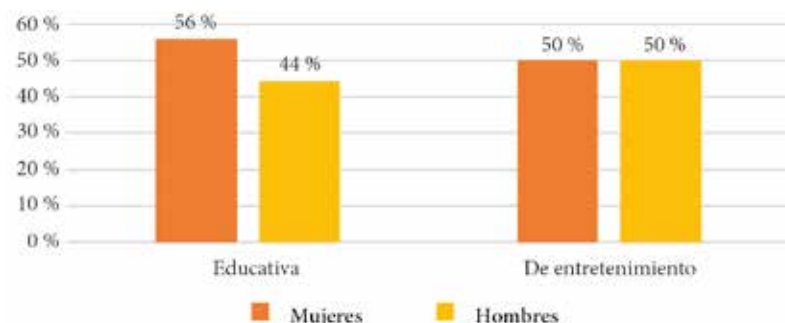
De un total de 27 personas que realizan actividades económicas, 11 de ellas ejercen profesiones; de ese total solo el 9 % es desempeñado por mujeres y el 91 % es ejecutado por hombres. La profesión que desempeña el género femenino corresponde a una sola profesión, el trabajo militar. En cambio, las ejecutadas por el género masculino son: un astronauta, un policía, cuatro gobernantes y los últimos cuatro están destinados al área administrativa.

Las personas que se desenvuelven mediante oficios son 16, de las cuales el 50 % del total son mujeres y el otro 50 % son hom-

bres. En cuanto al género femenino, los oficios son realizados por: una comerciante, una obrera de construcción, una comerciante, una agricultora, dos líderes comunales y dos artesanas. Los oficios de los varones, en cambio, son desarrollados por: un agricultor, un hielero, un mecánico, un obrero en la construcción, dos son pescadores, uno es minero y otro talador.

Gráfico 3

Actividades sin fin económico

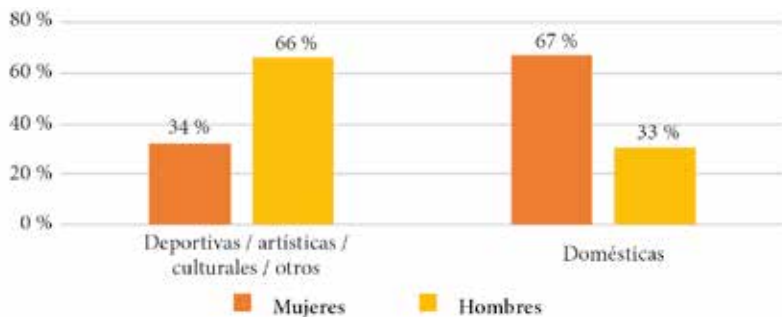


Nota. Las actividades sin fin económico se clasifican en: actividades de carácter académico y de entretenimiento, según el propósito inmaterial conseguido por los sujetos a causa de su accionar.

De 22 individuos que efectúan actividades sin fines económicos, un total de 18 realizan actividades denominadas como educativas. El 56 % de sujetos que las desempeñan corresponde al género femenino y el 44 % al masculino. Las personas que realizan estas actividades son diez mujeres y ocho hombres que se desenvuelven como aprendices en ambientes educativos formales e informales. En cambio, las personas que se desenvuelven en actividades de entretenimiento son apenas cuatro, de las cuales el 50 % son mujeres y el otro 50 % hombres. Claramente esta actividad es realizada por dos hombres y dos mujeres, quienes llevan a cabo acciones vinculadas al turismo.

Gráfico 4

Actividades con o sin fin económico



Las actividades deportivas/artísticas/culturales/otros son ejercidas por 29 personas, el 34 % corresponden a mujeres y el 66 % a hombres. Las mujeres que realizan estas actividades son: una fotógrafa, una escritora, una conductora y seis danzantes. Los hombres, por su parte, son: once futbolistas, un atleta, un conductor, cinco danzantes y un músico. Las actividades domésticas, por su parte, son realizadas por un total de 15 sujetos, de los cuales el 67 % atañe a mujeres y el 33 % a hombres. Las mujeres que desempeñan este tipo de actividades se dedican: seis a limpieza y cuatro a cuidado. Los hombres que ejercen la misma acción son cuatro y se vinculan solo a la limpieza.

Con respecto a los roles sociales que se otorga a las personas según su género, esta se desarrolla en función a dos categorizaciones: orientados a la tarea y socioemocionales realizada por Benne y Sheats (1948). A continuación, se presenta el análisis de los roles sociales desempeñados por los sujetos en seis imágenes.

Análisis de la imagen de la Unidad Uno

La imagen escogida ha sido seleccionada de 11 ilustraciones correspondientes a la Unidad 1 titulada: *Los mapas nos ayudan a ubicarnos en el espacio*. Esta unidad aborda temáticas como: orientación

espacial y cartografía, maneras de representar la tierra, mapas y sus usos, elementos de los mapas, escalas, América en mapas y su respectiva conceptualización. A continuación, el documento seleccionado se presenta visualmente, seguido de un análisis de contenido:

Tabla 1

Orientación espacial y cartografía

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Mujer nro. 1: estatura pequeña, tez morena, cabello negro y rizado. Mujer nro. 2: estatura pequeña, tez trigueña, cabello castaño y liso. Hombre nro. 1: estatura pequeña, tez trigueña, cabello castaño y liso. Hombre nro. 2: estatura alta, tez trigueña, cabello negro y liso.
Vestimenta	Mujer nro. 1: camiseta morada con bordes blancos, bermuda roja, zapatos azules, medias blancas y cartera verde. Mujer nro. 2: camiseta rosada con rayas fucsia, bermuda azul, zapatos rosados, mochila morada con tirante celestes. Hombre nro. 1: camiseta naranja con rayas amarillas, bermuda celeste, zapatos cafés, medias blancas y mochila azul. Hombre nro. 2: camisa a cuadros de color celeste, poncho marrón, sombrero café, pantalón habano y botas naranjas.
Actividades	Mujer nro. 1: sostiene un mapa con su mano y se lo muestra al hombre Nro. 2 mientras lo mira. Mujer nro. 2: mira a la mujer nro. 1 y Hombre nro. 2. Hombre nro. 1: mira al perro que está frente a él y abre la botella. Hombre nro. 2: indica con su brazo izquierdo el camino a la mujer nro. 1.
Lugares	Campo
Actividades productivas	Actividad no económica: entretenimiento (turista).
Roles	Orientados a la tarea: Hombres: guía y acompañante Mujer: cuidado y acompañante
A quién va dirigido	Estudiantes entre 7-8 años miembros del Cuarto año de Educación General Básica de un centro educativo fiscal, ubicado en el sector urbano.

Análisis de la Unidad Dos

La imagen escogida ha sido seleccionada de diez ilustraciones correspondientes a la Unidad 2 titulada: *Mi país Ecuador, es mega-diverso*. En esta unidad se plantean temáticas como: Ecuador y sus características físicas, relieve ecuatoriano, flora y fauna, reservas naturales del Ecuador, señales de tránsito, educación vial y un plan de contingencia que ayuda a superar desastres naturales. Después, se muestra la descripción de la imagen seleccionada para seguir con el respectivo análisis de contenido.

Tabla 2
Educación vial

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Hombre nro. 1: contextura delgada, tez trigueña, cabello corto y negro. Hombre nro. 2: contextura gruesa, tez trigueña, cabello corto y negro.
Vestimenta	Hombre nro. 1: camisa celeste, chaleco negro, gorra negra. Hombre nro. 2: camisa negra
Accesorios	Hombre nro. 2: celular en la mano izquierda colocada sobre su oreja.
Actividades	Hombre nro. 1: parado a un lado del carro, su mano izquierda está apoyada al parabrisas y el brazo derecho está estirado junto al pecho del conductor, mientras lo mira. Hombre nro. 2: el hombre está sentado dentro del carro, mira al policía y sostiene su celular en la mano izquierda.
Lugares	Calle
Actividades productivas	Actividad económica, profesión: policía. Actividad no económica de entretenimiento: conductor.
Roles	Orientados a la tarea: autoridad, brindar seguridad vial. Socioemocionales: conductor y obedecer a la autoridad.

Análisis de la Unidad Tres

La imagen escogida ha sido seleccionada de 25 ilustraciones correspondientes a la Unidad 3 titulada: *¿Quiénes somos los ecuator-*

rianos? Esta unidad aborda temáticas como: Quiénes somos ecuatorianos; Ecuador, país pluricultural y multiétnico; nuestra cultura, El Ecuador, un país inclusivo; lugares y personajes de ayer y hoy; ¿Qué hacer con el fenómeno de El Niño? A continuación, se describe la ilustración elegida en esta unidad junto con el análisis de contenido correspondiente.

Tabla 3

Niños y jóvenes con discapacidad demuestran sus diferentes habilidades

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Mujer nro. 1: estatura mediana, tez trigueña, cabello negro y recogido. Mujer nro. 2: estatura mediana tez trigueña, cabello castaño, rizado y corto. Mujer nro. 3: estatura mediana, tez trigueña, cabello negro, liso y corto. Hombre: estatura pequeña, tez trigueña, cabello negro y corto.
Vestimenta	Mujer nro. 1: camiseta blanca con rayas horizontales rojas. Mujer nro. 2: blusa de colores y chaleco gris. Mujer nro. 3: buzo plomo. Hombre: Camiseta negra, con una imagen blanca.
Actividades	Mujer nro. 1: está parada, apoya su mano derecha en una mesa y observa al lado derecho. Mujer nro. 2: está parada, apoya su mano derecha en la mesa y la izquierda sobre la mano derecha de la mujer nro. 1. Mujer nro. 3: inclina su torso sobre la mesa y el hombre, y apoya su brazo derecho sobre la mesa. Hombre: se inclina su mano derecha sobre la mesa mientras mira a la mujer nro. 2.
Lugares	No definido
Actividades productivas	Actividad con o sin fin económico: domésticas (cuidado)
Roles	Socioemocionales: Mujer nro. 2 y 3: cuidadoras, cuidar y ayudar a los demás Mujer nro. 1 y hombre: dejarse guiar por las mujeres.

Análisis de la Unidad Cuatro

La imagen escogida ha sido seleccionada de 11 ilustraciones correspondientes a la Unidad 4 titulada: *El Ecuador y sus provincias*. En esta unidad se tratan temáticas como: la división territorial, provincias de la Sierra, provincias de la Costa, Región Amazónica, la riqueza natural y humana, temblores y terremotos, y fenómenos naturales. En la parte inferior se muestra la descripción de la imagen elegida por la carga de estereotipos, adicionalmente se realiza el análisis de contenido contemplando su información connotativa y denotativa.

Tabla 4

Respeto, dignidad y paz

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Mujer: cabello negro y recogido, cejas alzadas, ojos achinados, nariz mediana, labios delgados, orejas pequeñas.
Vestimenta	Camuflaje verde y camiseta de color caqui.
Actividades	Sonríe para la cámara.
Lugares	No definido.
Actividades productivas	Actividad económica: profesión (militar).
Roles	Orientados a la tarea: autoridad, brindar seguridad. Socioemocionales: empatizar.

Análisis de la Unidad Cinco

La imagen escogida ha sido seleccionada de 19 ilustraciones correspondientes a la Unidad 5 titulada: *La provincia donde vivo*. En esta unidad se abordan temáticas como: organización administrativa, autoridades provinciales y sus funciones, situaciones a conocer y resolver en mi provincia, actividades productivas del país, población de la provincia, cómo colaborar con mi provincia, ¿en qué parte de la Tierra está ubicada el Ecuador? A continuación, se presenta el documento seleccionado y brevemente se procede a realizar su análisis de contenido.

Tabla 5

Hombres y mujeres trabajando para el progreso de nuestro país

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Mujer nro. 1: tez trigueña, cabello largo y recogido. Mujer nro. 2: no se identifica Hombre nro. 1: no se identifica Hombre nro. 2: tez morena, ojos entrecerrados, nariz mediana, labios delgados.
Vestimenta	Mujer nro. 1: camiseta blanca, saco y falda lila, delantal celeste y sombrero, lentes. Mujer nro. 2: blusa celeste, falda naranja y sombrero. Hombre nro. 1: pantalón gris, saco celeste y sombrero. Hombre nro. 2: buzo negro con azul y short rojo.
Actividades	Mujer nro. 1: está sentada sobre tablas, en sus manos sostiene varias tiras de paja y las mira. Mujer nro. 2: está inclinada hacia el piso, mientras mira hacia abajo y sostiene con ambas manos un azadón. Hombre nro. 1: está inclinado hacia delante y ligeramente a la derecha, sostiene un azadón en sus manos. Hombre nro. 2: está parado ligeramente inclinado hacia adelante y sostiene un cangrejo en sus manos.
Lugares	Campo y playa.
Actividades productivas	Actividades económicas: oficios (artesana, agricultora, pescador y agricultor).
Roles	Orientados a la tarea: trabajador. Socioemocionales: acompañantes del sexo opuesto.

Análisis de la Unidad Seis

La imagen escogida ha sido seleccionada de 21 ilustraciones correspondientes a la Unidad 6 titulado: *Todos tenemos los mismos derechos y obligaciones*. Esta unidad involucra temáticas como: los ciudadanos y ciudadanas ecuatorianas tenemos derechos y obligaciones, las leyes y la convivencia, mi compromiso con el patrimonio nacional, los ecuatorianos, gente con valores, Ecuador en Latinoamérica, y ¿Cómo las autoridades atienden los fenómenos naturales? Abajo se describe la ilustración seleccionada y se realiza su respectivo su análisis.

Tabla 6

Mi compromiso con el patrimonio nacional

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Dos hombres: ambos tienen tez trigueña.
Vestimenta	Hombre nro. 1: camisa celeste y gorra blanca. Hombre nro. 2: camiseta blanca con rayas azules en las mangas y mandil verde, guantes, gafas, audífonos.
Actividades	Hombre nro. 1: su torso está ligeramente girado a su derecha mientras mira hacia el mismo lado. Hombre nro. 2: está inclinado hacia adelante, sostiene en sus manos una máquina y mira hacia abajo.
Lugares	Bosque y playa.
Actividades productivas	Actividades económicas, oficios: pescador y talador.
Roles	Orientados a la tarea: trabajadores.

Discusión

La presencia abrumadora del género masculino en el contenido gráfico denota que el varón es el actor principal de una realidad ilustrada; que, por su prioridad cuantitativa, condiciona la participación social de las mujeres considerando que ellos, al contrario de las mujeres, tienen la posibilidad de desarrollarse en diferentes sectores sociales y realizar numerosas actividades. Dicha representación muestra un modelo de dominación masculina fundado en la invisibilización del género femenino. El estereotipo de género que revela la supremacía presencial de hombres por sobre las mujeres, corresponde a la representación visual de una ideología androcéntrica. Esto por acreditar mayor interés a la imagen masculina en los diferentes sectores del sistema social.

De acuerdo con las actividades productivas, se obtuvo que el género masculino sobresale en la ejecución de una actividad económica, las profesiones. En vista de que las personas que se desempeñan en

este sector cuentan con una previa formación académica o técnica, se entiende que se estereotipa al hombre con la superioridad intelectual y un privilegio adquisitivo; pues, si bien los individuos que realizan estas actividades deben contar con capital económico para su participación en el sistema educativo, al ejercerlas obtienen un salario.

Otras actividades productivas donde destaca el género masculino son las de carácter deportivo, artístico o culturales que pueden realizarse con o sin fines económicos simultáneamente. Considerando que estas están dirigidas al disfrute individual y colectivo mediante el uso de destrezas actitudinales y aptitudinales, pero sobre todo físicas; se entiende que los hombres poseen cualidades biológicas que apoyan su fácil desempeño, lo cual demuestra la clara representación del estereotipo masculino donde el hombre se caracteriza por su fortaleza y vigorosidad.

El género femenino sobresale en las actividades educativas que se perpetran sin fines económicos. Esto indicaría que las mujeres se distinguen por cualidades intelectuales; sin embargo, estas aprendices, constantemente, están acompañadas de un varón que las ayudan. Adicionalmente los aprendices varones siempre son ilustrados solos; por tanto, se deduce que los hombres tienen capacidades útiles para auto educarse; mientras que las mujeres necesitan de su guía y supervisión, volviendo a estereotipar al hombre con la racionalidad.

Este género también sobresale considerablemente en las actividades domésticas, que pueden efectuarse con o sin fines económicos. Por el alto porcentaje de mujeres que se desarrollan en este ámbito, se puede percibir que este género estaría destinado a favorecer necesidades básicas de desarrollo de los niños o la familia a través del cuidado y la limpieza. Lo cual sería consecuencia del típico estereotipo femenino que es inculcado en las mujeres, en el cual se le atribuye cualidades emocionales y habilidades necesarias para las tareas del hogar, además de la designación del papel de madre por “naturaleza”.

El género masculino y femenino destacan equilibradamente en la práctica de actividades de: entretenimiento, actividades sin fin económico; y los oficios, actividades con fin económico. En cuanto a la primera actividad, los datos revelan igualdad de oportunidades en actividades de ocio. Refiriéndonos a los oficios, la información muestra que mujeres y hombres ejercen actividades que utilizan conocimientos adquiridos por entrenamiento empírico. Pero, si tomamos en cuenta los datos donde el género masculino es privilegiado en profesiones, se entiende que las mujeres tienen capacidades intelectuales para ser parte del sistema educativo; pero no las suficientes para una educación de tercer nivel.

Conforme con los roles sociales se evidenció que al hombre y a la mujer se le otorga roles orientados a la tarea y socioemocionales; pero, cada uno cumple con funciones diferenciadas. En el caso de las mujeres, los roles orientados a la tarea que ejercen consisten en: acompañar, cuidar de sus compañeros, ayudar a infantes, sembrar y cuidar plantas, realizar artesanías y ser agente pasivo del ejército. Los roles socioemocionales que cumplen radican en: demostrar felicidad, estar acompañada y vigilada por un hombre para realizar actividades y preocuparse por los niños. Estas funciones se instituyen en los estereotipos del género femenino que proyectan a las mujeres atendiendo o cuidando a los niños, y con cualidades como la sensibilidad, afecto, dulzura, sentimentalismo, debilidad y subordinación.

En el caso de los hombres, su rol orientado a la tarea consiste en realizar funciones como guiar a un grupo de infantes, ejercer autoridad en la comunidad y desarrollar actividades como: la tala de árboles, pesca, agricultura, las que demandan destrezas y cualidades físicas para el uso de herramientas y la realización de su labor. Referente a los roles socioemocionales, el hombre es el encargado de ayudar a la mujer con su cargamento, vigilarla mientras ella realiza sus funciones, darle seguridad a través de su compañía y guía, por último, desarrollarse sin apoyo de individuos externos.

Dichas funciones pueden ser traducidas como la representación de una identidad masculina estereotipada que asocia al hombre con actos que denotan superioridad producida mediante la fuerza y ejercicio de cargos autoritarios, además de ocultar sentimientos y necesidades para así resaltar su independencia física y emocional; lo cual se afianza con la supuesta fragilidad de la mujer. El hecho de plantear al hombre como símbolo de dominación, para las mujeres y personas de su mismo género, se manifiesta la representación de un arquetipo viril que coloca como modelo de personaje principal de la práctica social a los hombres adultos que guían, vigilan, subyugan a la mujer y se encargan del orden público.

Con base en lo expresado, se puede interpretar que las funciones diversificadas que se asignan a hombres y mujeres, son indicadores de una representación discriminatoria dirigida al género femenino; dado que al hombre se lo plantea como agente activo de toda actividad social, y a la mujer como simple agente pasivo y sumiso ante la supremacía del varón.

Conclusiones

El género con mayor predominancia presencial en las ilustraciones de recurso didáctico es el masculino. Ya que, dentro de la totalidad de expresiones gráficas que representan a seres humanos, el hombre tiene una participación de 60 %, lo cual lo hace figurar como actor principal de la actividad social.

El género masculino sobresale notablemente en la ejecución de profesiones, actividades educativas en el sector superior o técnico, y actividades de carácter deportivo, artístico o culturales. El género femenino en cambio, destaca en actividades educativas de niveles básicos y actividades domésticas. Y, tanto el género masculino como el femenino destacan equilibradamente en la práctica de actividades de entretenimiento y oficios.

Hombres y mujeres son representados con roles orientados a la tarea y socioemocionales con funciones totalmente diversificadas, siendo los primeros quienes sobresalen por desempeñar funciones que denotan vigorosidad, dominancia, fuerza y vigilancia. Mientras tanto, las mujeres son obligadas a cumplir con tareas domésticas como el cuidado y la limpieza, desarrollarse en la producción estética o artística, y están totalmente desligadas a la ejecución de actividades que conllevan esfuerzo físico.

Frente a lo mencionado se concluye que los principales estereotipos de género que se representan en las ilustraciones del texto corresponden a una visión androcentrista, un arquetipo viril y la concepción de que lo femenino es inferior a lo masculino. Las características estereotipadas que se acreditan al género masculino son: intelectualidad, fortaleza física y emocional, independencia económica y afectiva, dominancia y supremacía. En el caso del género femenino, las cualidades estereotipadas que lo distingue del masculino son: dulzura, sentimentalismo, fragilidad, preocupación, y subordinación, además de habilidades que le permiten proteger y cuidar a los menores.

Referencias bibliográficas

- Arteaga, P., Batanero, C., Cañadas, G. y Contreras, M. (2011). Las tablas y gráficos estadísticos como objetos culturales. *Números. Revista de didáctica de las matemáticas*, 76, 55-67. <https://bit.ly/3sWAJyJ>
- Beauvoir, S. d. (1949). *El segundo sexo*. Gallimard.
- Belmonte, J. y Guillamón, S. (2008). Co-educar la mirada contra los estereotipos de género en TV. *Comunicar*, 15(31), 115-120. <https://doi.org/10.3916/c31-2008-01-014>
- Benne, K. y Sheats, P. (1948). Functional roles of group members. *Journal of Social Issues*, 4(1), 41-49. <https://bit.ly/2SAjKpz>
- Cámara, A., García, J., Urquizar, A., Carrión, D. y Alzaga, A. (2015). *Imágenes del poder en la Edad Media*. UNED. <https://bit.ly/3bY4qkD>
- Castillo, R. y Montes, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 30, 1044-1060. <https://bit.ly/3aWJf16>
- Cortés, M. y Rodríguez, Y. (2017). *Guía. Pautas para la igualdad de género*. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. <https://bit.ly/2VXjEkw>

- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. <https://bit.ly/3mTRQYg>
- Menza, A., Sierra, E. y Sánchez, W. (2016). La ilustración: dilucidación y proceso creativo. *Kepes*, 13(13), 265-296. <https://bit.ly/3nV9Lzp>
- Parra, J. (2009). *Educación en valores y no sexista*. Junta de comunidades de Castilla. <https://bit.ly/35mSw1y>
- Salas, A. (2018). *Métodos estadísticos para la Investigación Científica*. Com-pás. <https://bit.ly/3rv7VHz>
- Schild, V. y Follegati, L. (2018). Contingencia, democracia y neoliberalismo. *Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencia Sociales*, 1(1), 157-179. <https://bit.ly/3tea5wB>
- Suárez, M. (2019). Libro de texto, práctica educativa y competencia comunicativa. *Polyphōnía*, 3(1), 26-45. <https://bit.ly/3v1Re7A>
- Sutton, L. y Domínguez, M. (2014). *Análisis de libros escolares desde una perspectiva de derechos humanos. Por una educación inclusiva y no discriminatoria*. INADI. <https://bit.ly/3R2pAUq>

CAPÍTULO II

Sexismo en el texto de Lengua y Literatura de educación básica

Alexandra Quilumba
Institución Educativa Hernán Malo González
alexandra_pato1997@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-7740-6067>

María Elena Ortiz Espinoza
Universidad Politécnica Salesiana
mortize@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8778-9512>

Introducción

La sociedad se encuentra dividida y fragmentada, y en esta las personas deben asumir un rol generalmente vinculado a lo productivo o reproductivo, fomentando la existencia de estereotipos sexistas. En estos usualmente, se determina para cada sexo ciertas actividades consideradas “exclusivas” según Abasolo y Montero (2004) la forma tradicional de la “división sexual del trabajo que diferenciaba las actividades desempeñadas por hombres y mujeres en función del sexo: las mujeres desarrollan la actividad en el ámbito doméstico reproductivo y los hombres en el ámbito público considerado como productivo” (p. 39). Esa división sigue presente en cada ámbito social y la escuela no puede ser la excepción. Actividades, conductas, lenguaje reproducen esta forma de división de roles y en uno de los recur-

sos más utilizados en las escuelas, el texto escolar se pudo evidenciar que las ilustraciones existen sexismo, pues estas muestran una clara división entre los roles que desempeña la mujer y el hombre dentro de la sociedad.

Este problema, que se convirtió en objetivo de investigación, nace de la observación de las ilustraciones del texto de Lengua y literatura de una editorial en el tercer año de educación general básica en una institución educativa de la ciudad de Quito, porque las imágenes representan estereotipos sexistas, ya que se realizó un análisis y se considera que los estereotipos sexistas marginan a hombres y mujeres en cuanto a las actividades que pueden o no pueden realizar en función de su sexo. Por consiguiente, el objetivo del trabajo es analizar cómo las ilustraciones de texto de Lengua y Literatura refuerzan estereotipos sexistas con la intención de que los mismos sean repensados y reestructurados y así fomentar sociedades más equitativas y justas.

Textos escolares

El libro escolar o texto escolar se lo considera como una herramienta que se usa con mayor frecuencia dentro del contexto educativo; y con la ayuda de este, el/la docente explica y guía en el aprendizaje a los estudiantes y así poner en práctica sus conocimientos en actividades en tiempos determinados. Según Torres y Moreno (2008), “El texto escolar es ante todo un instrumento de enseñanza, él refleja los contenidos educativos como los objetivos y los métodos pedagógicos de su tiempo” (p. 59). También, los textos escolares se van actualizado acorde a la época y el contexto, es decir existen modificaciones y no son iguales a textos anteriores.

En cuanto a función de los textos escolares, estos contribuyen a realizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de una manera guiada y secuencial, permitiendo a los estudiantes tener una sucesión de los temas que se van a trabajar en el periodo escolar. El Ministerio de

Educación (2016) plantea que uno de los lineamientos que deben tener los textos escolares son que los contenidos deben tener una secuencia relacionada con la propuesta curricular. Por lo que este recurso tiene la función de facilitar el aprendizaje y que al terminar una temática se concatena con la siguiente.

Con la información del texto, generalmente de forma implícita, se va formando conductas y maneras de pensar para ser desarrolladas y puestas en práctica en la sociedad en un futuro. En sus contenidos dan a conocer Torres y Moreno (2008), "...mensajes ideológicos con el objeto de incentivar el desarrollo de una actitud crítica en los educandos" (p. 53). También, el libro escolar ayuda a homogenizar con ciertos conocimientos a la población, quienes se encuentran leyendo o aprendiendo de él, debido a que los/las estudiantes a pesar de ser de diferentes escuelas aprenden los mismos contenidos cuando se encuentran en un contexto determinado.

Una de las características del texto escolar es que debe llamar la atención del estudiante con sus colores, ilustraciones y su contenido escrito debe ser fácil de entender, ya que ayuda a mantener la concentración para trabajar en un tema en específico. Es considerado como un elemento motivador y de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje porque ayuda a mantener la concentración (Córdova, 2012). Así, los estudiantes al estar motivados por el uso del texto, permite que no se distraigan y se encuentren centrados en el tema que se está trabajando.

Con respecto a la utilidad de los textos escolares permiten que se aprenda y se enseñe de manera estructurada pues tienen un orden secuencial. El texto escolar ayuda al docente a la hora de poner en práctica sus planes, al contar con un material estructurado y los estudiantes tienen información conceptual, procedimental y actividades acordes a los intereses y el nivel evolutivo del niño (Stevenson, 2003). El texto al ser un material estructurado, su contenido está diseñado acorde a la edad de los niños para su fácil comprensión y aprendizaje.

Si bien no se espera que los textos escolares cumplan con esa función, en la práctica contribuyen a homogenizar a las personas, es decir que todos y todas adquieran los mismos saberes. Según Carbone (2003), “Los libros de texto son los instrumentos presentes (y a veces omnipresentes) en las clases, y los procesos y resultados en ellas vividos, obtenidos y en algunos sentidos, constatados, generan interrogantes que trascienden la inmediatez de las clases” (p. 61). Dicho de otro modo, los estudiantes al tener el mismo texto en el aula de clase, van a poder compartir experiencias, conocimientos e interrogantes que les proporcionó el libro escolar.

Contenidos del texto escolar

Los contenidos de un texto escolar están conformados por dos tipos de información: por un lado, se encuentra lo textual y por otro lado está la información icónica. Lo textual se relaciona con los contenidos que tienen temáticas específicas de un área, y se subdividen en subtemas que van a ser aprendidos. Además, según Torres y Moreno (2008), se considera que el “proceso de educar es donde se discuten los contenidos propios de cada una de las disciplinas del conocimiento, como actividad natural de proceso de enseñanza-aprendizaje” (p. 53). Los contenidos se encuentran relacionados entre sí, por lo que se existen coherencia y relación tanto las actividades con las conceptualizaciones del aprendizaje.

En su papel de recurso didáctico, contribuyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre todo con la secuencia, ya que facilita que los estudiantes tengan una sucesión de los temas que se van a trabajar en el periodo escolar. Uno de los lineamientos que deben tener los textos escolares, según el Ministerio de Educación (2016) es demostrar que los contenidos tienen una secuencia relacionada con la propuesta curricular. Por lo que este recurso tiene, entre una de sus funciones la de facilitar el aprendizaje y que al terminar una temática se concatena con la siguiente.

Otro aspecto a considerar es que en los textos escolares siempre se encuentran ilustraciones (información icónica), las cuales buscan completar el aprendizaje de los estudiantes, y así desarrollar la imaginación y la creatividad de los niños. Debido a esto, se considera que “los libros de texto con mera ilustración del texto escrito, muchas veces puede ser el vehículo primordial para proporcionar información más eficazmente que las palabras” (Llorente, 2000, p. 14). A través de las ilustraciones espera reforzar los aprendizajes obtenidos, pues a partir de una ilustración recuerdan el contenido que se trabajó en el caso tengan que resolver una evaluación o alguna problemática en el contexto social.

Como se conoce en la historia, las ilustraciones siempre han existido desde la aparición de la humanidad, dejando huellas y rastros de lo que hacían nuestros antepasados.

Cada imagen plasmada en una roca, en una pared, en la piel de un animal, en un lienzo, en un papel fotográfico, nos relata un mundo plagado de significados, (...) se cruzan variadas representaciones e intenciones acerca de la realidad. (Orellana y Martínez, 2010, p. 19)

Así, las ilustraciones son representaciones desde el pasado han servido para plasmar las realidades del contexto de la vida cotidiana de quien las representa.

Las ilustraciones, desde el pasado, ayudan a conocer de manera implícita situaciones o vivencias de una comunidad. “Las ilustraciones que se encuentran presentes en los libros tienen varias finalidades, como: decorar, describir y explicar algo descrito que se encuentra en el texto” (Perales y Jiménez, 2002, p. 372). A partir de lo explicado, las ilustraciones tienden a ayudar a la decodificación de cierto contenido, pues permite entender de mejor manera la información que se quiere transmitir.

Las ilustraciones, en el ámbito educativo, son consideradas como una estrategia para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El uso de ilustraciones es una estrategia que favorece la comprensión de conceptos abstractos (...) pues a través de ellas se representan objetos y procesos cuando no se tiene la oportunidad de tenerlos en su forma real. (Tapia y Arteaga, 2012, p. 282)

Con relación a lo mencionado, los estudiantes pueden observar ilustraciones que reemplazan cosas que no se pueden llevar al contexto educativo o es muy complicado ser visualizados en vivo y en directo como los animales salvajes.

Las ilustraciones ayudan a los estudiantes a aprender más rápido porque motivan al lector, facilitando así el recuerdo de las temáticas tratadas dentro del ámbito educativo. “Las ilustraciones son representaciones visuales de objetos o situaciones sobre una teoría o un tema específico y, como estrategia didáctica, facilitan la codificación visual de la información...” (Tapia y Arteaga, 2012, p. 283). Así pues, los estudiantes llegan a comprender y centrar su atención en un tema con mayor rapidez y de manera significativa con ayudas visuales (ilustraciones).

En los textos escolares cada vez es más frecuente encontrar un tipo de ilustración denominada antropomorfismo, que son el producto de una fusión entre características humanas y animales expuestas en ilustraciones, donde se nos representa realizando actividades cotidianas relacionadas a la de los humanos. Así, la tendencia antropomórfica en la ilustración es la proyección de los objetivos sobre la naturaleza y que lo sobrenatural en otras palabras en las ilustraciones se puede modificar las particularidades menos resaltantes entre humanos y animales para darles un estilo único.

Esteretipos sexistas

En el mundo humano existen varias ideologías, pensamientos y conductas que, a cada ser humano, ya que se encuentran inmersas en la sociedad desde el momento en que nace y a partir de ese referente se construye el ser hombre o ser mujer, que en la mayoría

de sociedades está cargada de estereotipos. “Los estereotipos, han sido descritos como productores de prejuicios y discriminación (...) guían a su vez a la toma de decisiones en ámbitos como el educativo y pueden actuar, cuando son implícitos, como moduladores del desempeño” (Martínez y Bivort, 2008, p. 553). Al mencionar que los estereotipos actúan como moduladores de desempeño, se refiere a que las personas actúan o desempeñan un papel acorde las ideologías implantadas por la sociedad.

También, los estereotipos son condicionantes para que la sociedad sea segregada, y adopte una postura para ser reconocido a qué grupo pertenece dentro de la sociedad. Una función de los estereotipos es que a los individuos les facilitan la identidad social, es decir que el aceptar e identificarse con los grupos dominantes es una manera de permanecer integrado a él (González Gabaldón, 1999). En otras palabras, los estereotipos se encuentran relacionados con las actitudes e ideologías y estas son transmitidas por los diferentes agentes sociales.

Los estereotipos sexistas se encuentran vinculados con la educación que reciben los estudiantes en las escuelas, pues ahí van aprendiendo normas, valores y costumbres que son consideradas adecuadas para la sociedad. Por lo que, “Los niños y niñas aprenden desde pequeños que los papeles de los chicos y las chicas son diferentes y en muchos casos ligados al género, y no al verdadero interés que despierte en la persona” (González, 2008, p. 47). Por lo tanto, desde que son pequeños hasta cuando llegan a la vida adulta la sociedad se encarga de ir inculcando estos estereotipos.

En cuanto a los roles, en la sociedad existen personas que tienen una función en determinados contextos y estos se va dando acorde donde se encuentren, como los niños y niñas cuando se encuentran en el contexto educativo su papel es de estudiantes. Así, el “rol como un conjunto organizado de conductas y si toda conducta es una respuesta adaptativa del individuo, inferimos que el rol es una investidura sin la que el sujeto no podría concebirse” (Podcamisky, 2006, p. 181). En

otras palabras, un hombre tiene el rol de ser padre, si se encuentra en contexto familiar y si se encuentra en su trabajo tiene el rol de empleado; el papel que los individuos desempeñan acorde al grupo donde está el individuo.

También, los roles son las maneras de poner en práctica lo que la sociedad o el medio donde se desenvuelve le ha otorgado. Los estereotipos son generadores de roles de género, hace referencia a la forma en la que cada uno de los individuos se comportan, las actividades que desempeñan en su diario vivir y lo que se considera apropiado para cada uno (Aguilar *et al.*, 2013). De igual manera, se puede decir que el rol son las actitudes y cualidades esperadas que desempeñe una persona acorde a los contextos donde se encuentran como los niños al encontrarse en un contexto educativo tienen el rol de estudiantes.

En la sociedad, el ámbito privado al estar ligados o relacionados con el hogar, hace referencia al rol reproductivo que se encuentran desempeñando las personas que están inmersas en ese contexto. Por lo que, “en la publicidad analizada se evidenciarán roles femeninos más asociados con la dependencia y en ámbitos privados, esperando lo contrario para los roles masculinos” (Velandia y Rincón, 2014, p. 521). A partir de lo mencionado, se deduce que las mujeres se encuentran bajo las limitaciones o restricciones del sexo masculino y por medio de la publicidad se reproducen estos estereotipos.

El rol productivo se encuentra relacionado con las actividades que se realizan para generar ingresos y para proporcionar servicios a la demás población. Asimismo, el rol “productivo (...) conjunto de actividades en las cuales se producen bienes y servicios (...) y por tanto, su realización es reconocido y valorado económica y socialmente; (...) y generalmente asociado a la esfera pública” (Colinas, 2008, p. 10). A partir de lo mencionado, se puede decir que a la esfera pública normalmente se le atribuye al género masculino.

Con relación a la división sexual del trabajo, cabe mencionar que el trabajo se encuentra relacionado con las actividades que desempeñan las personas para poder subsistir en el mundo. Se destaca que “el significado del trabajo tiene que ver con el desarrollo de la individualidad, con el sentido vital y con los estilos de vida (...) su conexión con las relaciones salariales y su concepción como actividad social” (Roche, 2013, p. 208). Por lo que se considera al trabajo como la base fundamental para adquirir bienes y productos que requiere la humanidad, en el caso de comprar alimentos o mercancía.

Las actividades laborales se encuentran segregadas, es decir que las actividades a realizar son asignadas en función al sexo y esto a su vez se encuentra relacionado con los estereotipos sexistas.

División sexual del trabajo que diferenciaba las actividades desempeñadas por hombres y mujeres en función del sexo: las mujeres desarrollan la actividad en el ámbito doméstico reproductivo y los hombres en el ámbito público considerado como productivo. (Abasolo y Montero, 2004, p. 39)

Asimismo, se consideran estereotipos sexistas que el trabajo se realice en función del género al que se pertenece, por lo que se limitan las capacidades de cada persona.

Los estereotipos se encuentran muy arraigados a la sociedad y se los va reforzando o incluso enseñando en el transcurso del desarrollo del niño o niña. “La transmisión de dichos estereotipos también se encuentran presentes en la educación, como por ejemplo en el discurso del profesorado o, en nuestro caso en, los libros de texto” (Prudencia e Ibáñez, 2013, p. 111). En consecuencia, los y las estudiantes que acceden a la educación aprenden o reaprenden ciertos estereotipos a través de la enseñanza que es transmitida por los docentes y los contenidos e información icónica de los textos escolares. Ya que:

Las palabras y las imágenes sexistas nos dan una visión negativa y de inferioridad de la mujer, la discriminación, los roles y las imágenes estereotipadas dan una visión limitada del papel de las mujeres y también de los hombres. (Pozuelo, 2008, p. 47)

Metodología

En la investigación se utilizó un enfoque mixto. En un primer momento se caracterizó la información recolectada en matrices y se procedió a cuantificar los resultados a partir de la repetición de la información (saturación de la información); se usó el método estadístico, el cual ayudó con el manejo de los datos cualitativos y cuantitativos de la investigación. En un segundo momento se utilizó los métodos fenomenológico y hermenéutico para interpretar y analizar los datos recopilados. En cuanto a la técnica utilizada fue la descripción y conteo de ilustraciones; y, se usó como instrumentos la matriz de descripción para recolectar información que se considera más relevante acorde al trabajo de investigación. Para el análisis se utilizó un muestreo aleatorio simple. El criterio fue con base en la identificación de roles (productivo y reproductivo) y las actividades que desempeñan los personajes ilustrados. El muestreo “aleatorio simple garantiza que todos los individuos que componen la población... tienen la misma oportunidad de ser incluidos en la muestra” (Otzen y Manterola, 2017, p. 228). Para sacar la muestra se consideró el total de ilustraciones (130) y se utilizó la fórmula de la muestra aleatoria, donde se hizo el cálculo con un nivel de confianza del 80 % y proyectó el resultado de siete ilustraciones. Sin embargo, como el texto escolar analizado solo tiene seis unidades, se analizó este número.

Para el análisis de las imágenes se consideró el modelo Lasswell (1985), el cual “se basa en la lectura textual o visual de forma analítica, lectura que a diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser, sistemática, objetiva, replicable y válida” (p. 2). Esto permitió analizar el contenido denotativo, de una manera objetiva sin juicios de valor. En cada unidad se presenta la imagen seleccionada, seguida del análisis del contenido denotativo.

Resultados

Los resultados se presentan en dos partes: la primera en cuanto al número de personajes y las características de los mismos. En la

segunda en cuanto a la información del contenido denotativo de las ilustraciones:

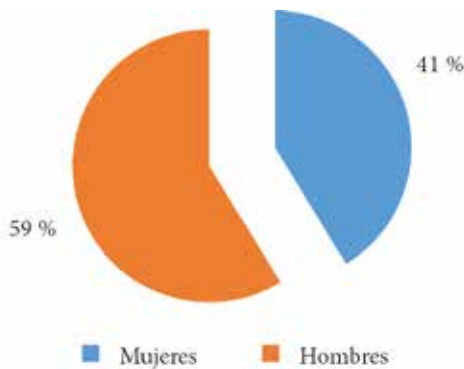
Personajes y características

La matriz de observación es un instrumento que está diseñado para añadir las cosas necesarias que el observador quiere plasmar. Además, facilita una observación estructurada, ya que el observador conoce los aspectos que se va a observar y solo tiene que ir a la par con el objeto a observar y la ficha (Abela, 2018). En otras palabras, dicha ficha pretende orientar al observador en cada aspecto que se requiere plasmar en la ficha de observación de manera estructurada y precisa.

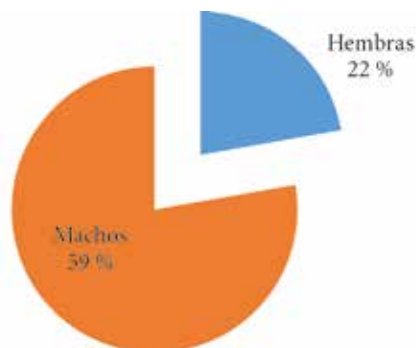
En el texto se encuentran 138 hombres que equivale a un 59 % y 97 mujeres que corresponde a un 41 %.

Gráfico 1

Cantidad de seres humanos



Además, se observaron a los personajes antropomorfistas. Estos a su vez se subdividen en hembras en un total de 6, en cambio en los machos se registraron un total de 21. De igual manera, dichas ilustraciones fueron representadas en un pastel porcentual, en la cual las hembras corresponden un 22 % y los machos corresponde a un 78 %.

Gráfico 2*Cantidad de personajes antropomorfistas*

En los personajes ilustrados se evidenció la vestimenta y el estilo de cabello, se identificaron 14 mujeres que usan vestido, 17 con faldas, 10 con lazos en el cabello, 4 con zapatos de tacón, 14 con pantalones y 1 con pantaloneta. En cambio, en la columna denominada “cabello” se identificaron 47 con el cabello largo, 20 con coletas, 9 trenzado y 3 con cabello corto.

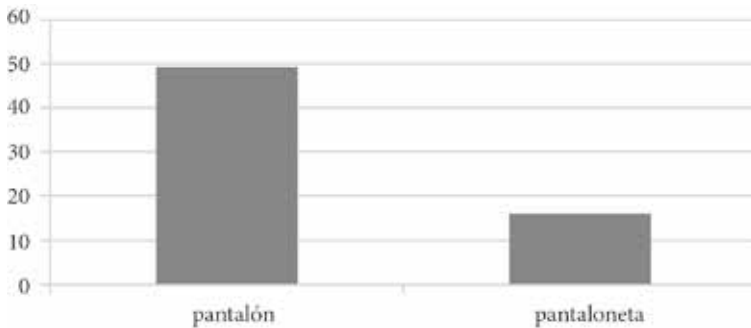
Gráfico 3*Vestimenta y accesorios de las mujeres*

En los hombres se evidenció 49 con pantalones y 16 con pantaloneta; en cambio, en la columna del estilo de cabello se evidenció que 100 llevan en su cabello corto, 3 tenían poco cabello, 7 eran calvos y

14 llevaba barba o bigote. De igual manera, todas las características se insertaron una gráfica estadística de barras, en la cual se evidenció el punto más alto es el cabello corto y la que le sigue es el pantalón.

Gráfico 4

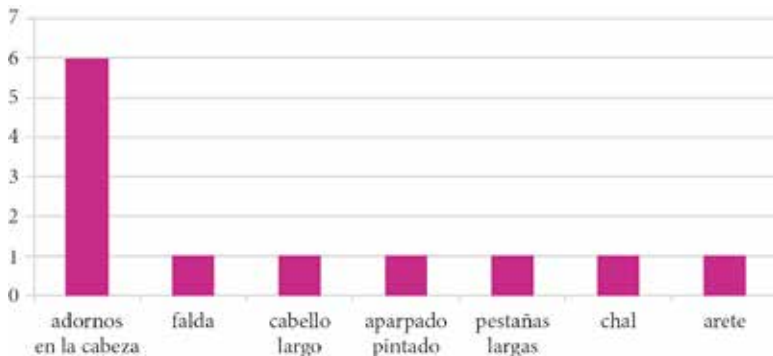
Vestimenta y accesorios de hombres



Por otro lado, en las características representativas de las ilustraciones antropomorfas, se identificó en las hembras como: lazos o adornos en la cabeza 6, falda 1, cabello largo 3, pintado el parpado 1, pestañas largas 1, chal 1, y arete 1. De igual manera, dicha información se implantó en una gráfica estadística de barras, donde se evidenció el punto más alto fue de adornos en la cabeza.

Gráfico 5

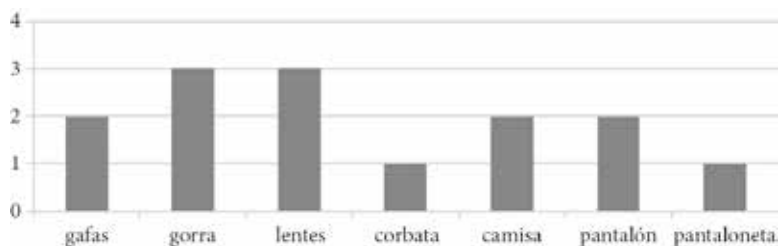
Vestimenta y accesorios de hembras



Las características de los machos son: gafas 2, gorras 3, lentes 3, corbatas 1, camisas 2, pantalón 2 y pantaloneta 1. Asimismo, dicha información se insertó en una gráfica estadística de barras, donde se evidenció que los puntos más alto fueron las gorras y los lentes.

Gráfico 6

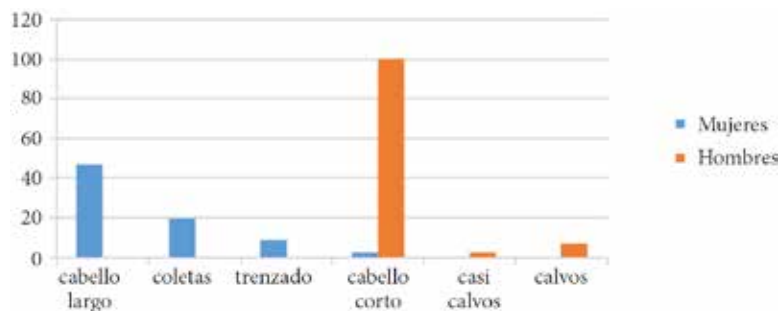
Vestimenta y accesorios en machos



En cuanto a las características del cabello se identificó que el punto más alto es el cabello corto cuando se representan a los hombres y para las mujeres se las identifica con el cabello largo con su punto más alto.

Gráfico 7

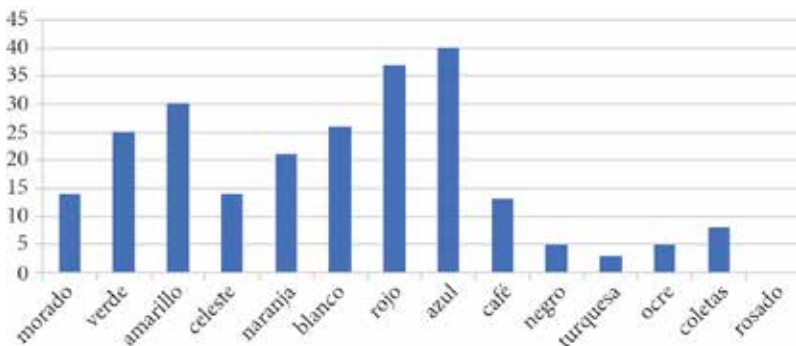
Vestimenta y accesorios en hembras



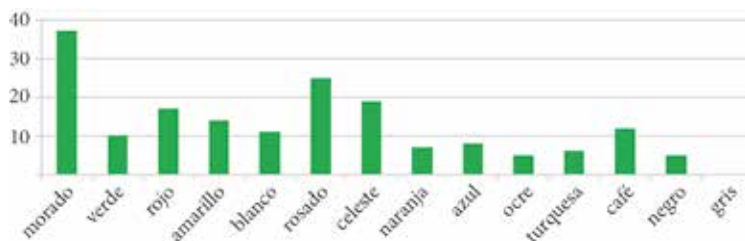
También se realizó una contabilidad de los colores que se repiten, los cuales fueron usados en las prendas de vestir en las representaciones de las ilustraciones de hombres, mujeres y personajes antropomorfistas (hembras-machos). En hombres se evidenció que 14 personajes hombres usaban morado, verde 25, amarillo 30, celeste 14, naranja 21, blanco 26, rojo 37, azul 40, café 13, negro 5, turquesa 3, ocre 5, gris 8 y rosa 20. También se realizó un gráfico con barras estadísticas donde se evidenció que el punto más alto eran los colores azules y el rojo en las prendas de vestir.

Gráfico 8

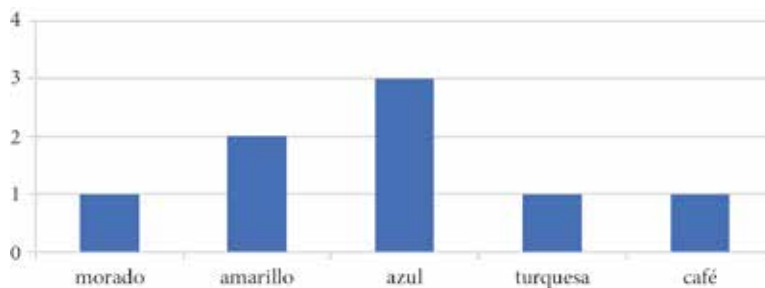
Colores en los hombres



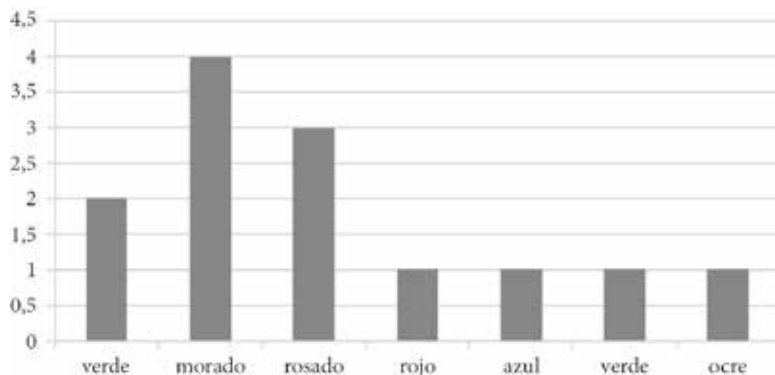
En cambio, en los colores que se evidenciaron en las prendas de vestir de las mujeres fueron: morado 37, verde 10, rojo 17, amarillo 14, blanco 11, rosado 25, celeste 19, naranjas 7, azul 8, ocre 5, turquesa 6, café 12 y negro 50. De igual manera, dicha información se la insertó en barras estadísticas donde se determinó que su punto más alto era el morado, seguido por el color rosado.

Gráfico 9*Colores en las mujeres*

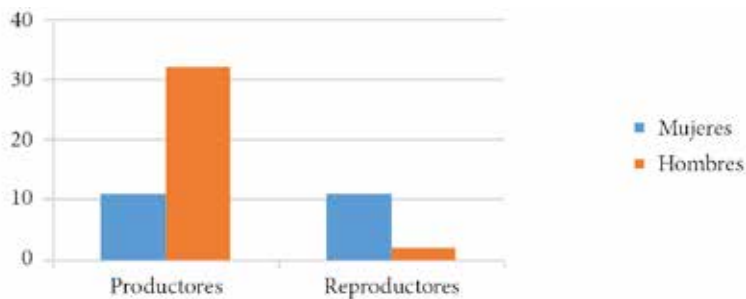
En los personajes antropomorfistas, las ilustraciones de los machos usaban prendas de vestir de colores son: morado 1, amarillo 2, azules 3, turquesa 1 y café 1. Asimismo, se realizó una tabla estadística en que el punto más alto era el azul, seguido del amarillo. Del mismo modo, con la información menciona se insertó en barras estadísticas y en ella se observó que el punto más elevado era el color azul, seguido por el color rojo.

Gráfico 10*Colores en machos*

Ahora bien, en los colores que se les atribuía a las prendas de vestir que usaban las hembras en los personajes antropomorfistas son: verde 2, morado 4, rosado 3, rojo 1, azul 1, verde 1 y ocre 1. De igual manera, dicha información se graficó en una tabla estadística de barras donde se evidencia que el punto más alto es el color morado, seguido por el color rosado.

Gráfico 11*Colores en hembras*

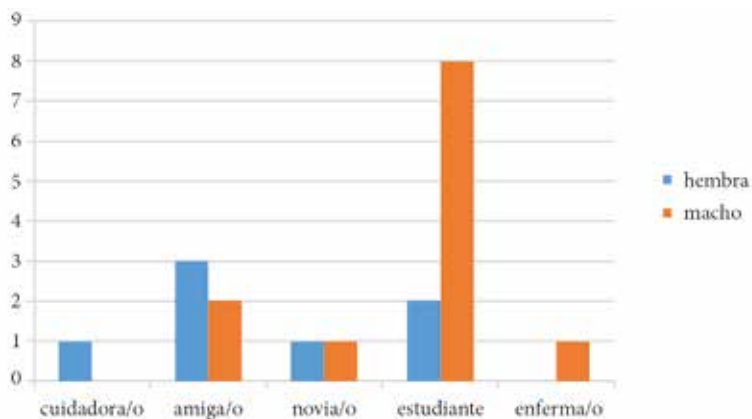
Para identificar los papeles que desempeñaban los personajes en las ilustraciones se realizaron cuatro cuadros en los cuales se identificaron los roles reproductivos y productivos en las ilustraciones de hombres y mujeres. En el gráfico 12 se identificó en la columna de las mujeres: 11 reproductoras y 11 productoras; en cambio, en la columna de los hombres se identificó dos reproductores y 32 productores.

Gráfico 12*Roles productivos y reproductivos*

Finalmente, para los personajes antropomorfistas (machos-hembras) se identificaron roles como: cuidadora se evidenció 1 y cuidadores 0; amigas 3 y amigos 2, novia 1 y novio 2, estudiante hembra 2 y estudiante macho 8; y, enferma 1 y enfermo 0. A partir de esta información se creó una barra estadística en la que el punto más alto, en los machos, corresponde el ser estudiantes y, por el contrario, en las hembras, el punto más alto corresponde el ser amigas.

Gráfico 13

Roles que desempeñan los personajes antropomorfistas



Contenido denotativo de las ilustraciones

UNIDAD UNO: ASÍ OCURRIÓ

La ilustración para describirla fue seleccionada 1 de 21 ilustraciones correspondientes a la Unidad uno denominada *Así ocurrió*, en esta unidad se trabaja la revista, sustantivos, sinónimos y antónimos, entre otras cosas.

Una ilustración con dos personajes antropomorfistas (un macho y una hembra). El macho es un ratón que usa lentes color mora-

do y una camiseta amarilla con una letra M en el pecho. La hembra es una ratona que usa un par de lazos color verde a lado de las orejas, usa una camiseta morada y una falda verde. El ratón tiene gotas color celeste alrededor de los ojos y el dedo gordo del pie izquierdo lo tiene rojo y la ratona tiene su mano derecha en la cabeza del ratón y la otra mano se acercaba al dedo del pie del ratón que estaba gordo o aparenta estar hinchado. Aparentemente, la ratona trata de ayudar o curar a su compañero porque él está llorando. Además, se puede decir que al estar sentados en un sillón se encuentra dentro de una casa.

En esta ilustración antropomorfa existe una producción de estereotipos porque se visualiza a un ratón que representa a un hombre quien requiere de ayuda y llora pues al parecer es por un dolor en su pie; y la ratona que representa a una mujer que ayuda y se encuentra en el rol reproductivo. La ilustración representa “la realidad” subjetiva del contexto, la ratona, quien aparentemente es una mujer, atiende y está al servicio del sexo masculino. Además, las características de la ratona para diferenciarla, se coloca lazos y al ratón camiseta. De acuerdo con las características otorgadas a cada animal se supone que es macho o hembra.

UNIDAD DOS: Y ESTO... ¿QUÉ ES?

Para la descripción se tomó en cuenta 1 de 20 ilustraciones correspondientes a la Unidad Dos denominada *Y esto... ¿qué es?* Aborda temáticas como el periódico, el abecedario, el punto, género y número entre otras.

Los tres hombres sujetos visten gorros, suéteres, y pantalones color azul y zapatos color ocre. Los sujetos tienen cabello corto, el ceño fruncido; dos de ellos tiene barba y sus bocas semi abiertas. La mujer lleva un vestido y zapatos de tacón color rosa tiene su boca totalmente abierta y aparenta estar asustada. Los hombres cargan a la mujer: el primero lleva su cabeza, el segundo la lleva de la cintura y el tercero sostiene las piernas y la mujer aparentemente grita.

En la segunda ilustración, los tres hombres son representaciones de bandidos, ladrones o secuestradores por su vestimenta, facciones y actividad; en cambio, la mujer por su vestimenta, característica y postura se la ve que es víctima, frágil y aparenta tener miedo. En esta ilustración existen estereotipos sexistas porque al sexo masculino se lo caracteriza por fuerza y su desempeña ágil para realizar cualquier cosa, en contraste con lo femenino necesitan ayuda, ser rescatadas y dependientes de alguien. A partir de esto se entiende que existe una reproducción de estereotipos debido a que el rol de la mujer se la representa en papeles de dependencia, necesidad ayuda y es frágil ante varias situaciones; en cambio el hombre es independiente, arriesgado y hace el “trabajo sucio” (Velandia y Rincón, 2014).

UNIDAD TRES: ERES ESPECIAL

Para esta parte de igual forma se escogió 1 de 11 ilustraciones correspondientes a la Unidad Tres *Eres especial*. Trabajan la correspondencia, el artículo, el adjetivo, palabras graves, semejanzas, diferencias, entre otros.

Se observa cuatro hombres. El primero es un hombre de cabello corto y barba café. Él tiene una camisa amarilla, pantalón azul con tirantes, una mascarilla roja y en su mano derecha tiene un martillo. El segundo es un hombre tiene barba, cabello corto y es de color plover; en su cabeza lleva un espejo frontal, en el cuello endoscopio y un mandil blanco. El tercero es un joven calvo que lleva en sus manos unas tijeras grandes. Usa una camisa roja y un pantalón con tirantes azules. El último, también es un hombre joven, usa un gorro con orejeras y gafas, abrigo verde, una bufanda roja y un suéter amarillo.

En la tercera ilustración, el primer hombre aparentemente realiza actividades de carpintería; el segundo cura o realiza tratamientos para las personas; el tercero es jardinero y el cuarto es un piloto y realiza actividades de vuelo. Los cuatro sujetos trabajan en diferentes áreas y generan ingresos salariales, por lo que se considera

que contribuyen al sustento del hogar o de sí mismos. En otras palabras, se encuentran desempeñando el rol productivo, puesto que tienen profesionales y oficios por lo que son generadores de dinero. Por ello, se considera que existen estereotipos sexistas, ya que a los hombres en este caso se les han asignado esferas o espacios públicos con trabajos que tienen una retribución salarial (Padilla *et al.*, 1999).

UNIDAD CUATRO: ANIMALES EN ACCIÓN

La ilustración para describirla fue seleccionada de 30 ilustraciones correspondientes a la Unidad cuatro: *Animales en acción*. En esta unidad se encuentran temas como la publicidad, el esquema, género de adjetivo, uso de la h, entre otros.

Una mujer adulta con un bebe, dos niños y dos niñas. Se observa cuatro ilustraciones, las cuales se encuentra divididas por una cruz: en la primera, una mujer de cabello largo y ondulado cobija a un bebé en la cama. En la segunda, una mujer de cabello largo y ondulado tiene puesto un endoscopio en sus oídos, un niño de cabello corto se encuentra sentado sobre una cama. En la tercera, se nota una mujer de cabello largo y ondulado, ella tiene en sus manos una guitarra y se encuentra sentada en un banco pequeño. Alrededor de ella están sentados dos niños; una niña de cabello largo y un niño de cabello corto. Y en la cuarta, está una mujer de cabello largo y ondulado, lleva de la mano a una niña pequeña, ella lleva dos coletas, una camiseta, un pantalón de tirantes y un par de zapatos (cabe mencionar que estas ilustraciones no tienen color y es la misma mujer adulta en todas las cuatro divisiones).

En la cuarta ilustración, una mujer que realiza varias actividades relacionadas al cuidado de sus hijos u hogar es por ello que se menciona que la mujer desempeña un rol reproductivo y en una de dichas actividades se encuentra trabajando como doctora por lo que se considera que se encuentra desempeñando un rol productivo, puesto que se asume que se encuentra trabajando y así gana

dinero. Por lo tanto, se evidencia la presencia de estereotipos sexistas porque “[l]os roles femeninos están asociados al ámbito, afectivo y relacional: no son remunerados, ni reconocidos, se desarrollan en un ámbito más limitado y reducida y es menos visible que el público” (López, 2007, p. 45). En esta ilustración se identifica roles limitados de la mujer y puede determinar con facilidad la frecuencia con la que se representa a una mujer en el rol productivo y reproductivo, por lo que se considera que no existe equidad en representar a las mujeres en espacios productivos para sí mismas y para la sociedad.

UNIDAD CINCO: LUGARES HERMOSOS

La ilustración que se describe a continuación se escogió entre las 15 ilustraciones correspondientes a la Unidad cinco *Lugares hermosos*. Ahí existen temas como variedades lingüísticas, problema-solución, el cuento, signos de exclamación, entre otros. Los hombres tienen cabello corto, pantalones cafés y sacos del mismo color; están a un extremo de un lago azul, uno de ellos se está lanzando al agua; otro hombre con corona y una mujer de cabello largo están detrás de él en el otro extremo del lago, dentro del lago hay un jarrón amarillo. Detrás de ellos hay cuatro casas juntas, seis árboles alrededor y un campo verde. Cinco hombres y una mujer se encuentran de pie, y otro aparenta que va a ingresar al lago a recoger el jarrón.

En la quinta ilustración, el hombre que tiene una corona se supone que es el rey, y las otras personas que son representaciones de hombres y una mujer, que por sus características están asustados, porque aparentemente una persona se está lanzando a un lago. Por lo tanto, se considera la existencia de estereotipos sexistas porque solo se toma en cuenta a un solo grupo en este caso, el sexo masculino, pues en términos de representarlos y empleo son quienes lideran; y, la mujer con relación a los hombres ocupan un lugar más periférico (Bonavitta y de Garay, 2011).

UNIDAD SEIS: HISTORIAS QUE DIVIERTEN

La ilustración para describirla fue seleccionada se escogió entre 23 ilustraciones correspondientes a la Unidad seis: *Historias que divierten*. Aquí se trabajan temas como palabras y expresiones, adivinanzas, el verbo, la oración, la evaluación, entre otros.

Una mujer, un bebé y una niña. Una mujer de cabello café hasta los hombros, camiseta amarilla y falda morada sostiene en sus brazos a un bebe, quien viste un mono celeste. Están al frente de una niña de cabello largo y café, quien viste una camiseta roja y un cintillo amarillo en la cabeza. Detrás de ellos hay una puerta color café y una pared verde.

En la sexta ilustración, la madre muestra a su bebé, a su hermana mayor y, además, los está cuidando. De esta manera, se considera que desempeña un rol reproductivo, ya que se considera que cuida y protege a los dos niños de la ilustración. Se considera la existencia de estereotipos sexistas, ya que “los roles femeninos están asociados al ámbito privado, afectivo y relacional: no son remunerados ni reconocidos, se desarrolla en un ámbito más limitado y reducido y es menos visible que el público” (López, 2007, p. 47). Se asocia a las mujeres con el rol reproductivo, ya que se caracterizan por ser quienes cuidan de los niños/as y se encuentran habitualmente en estos contextos.

Conclusiones

En la investigación se determinó que el texto escolar, mediante los contenidos icónicos que son aquellas ilustraciones ayudan a reforzar el aprendizaje, y por el uso extendido, pueden convertirse en un instrumento que contribuya a diversos aprendizajes, entre estos los estereotipos, pues las ilustraciones implícitamente dan a conocer y contribuyen a reproducir estereotipos sexistas, ya que los hombres son representados de manera diferente a las mujeres en cuanto a los roles que deben desempeñar y sus características. En el texto escolar no se representan a mujeres y hombres de forma equitativa ni tampoco en

roles que permitan una mayor justicia y equidad para los dos sexos. Y esta forma de representarlos de forma estereotipada disminuye la posibilidad de presentar a féminas realizando actividades productivas en la sociedad, así como a los hombres en roles reproductivos.

En las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura representan a las mujeres en lugares periféricos, privados como el hogar y realizando labores de cuidado (rol reproductivo); en cambio, los hombres se encontraban en lugares públicos y ejerciendo profesiones productivas (doctores, bomberos, etc.). En la realidad se logra percibir a simple vista que ambos sexos logran realizar los mismos roles (productivos-reproductivos) y las actividades no son segregadas en función de su sexo. Los textos escolares si no son analizados de forma cuidadosa se corre el riesgo de no ver cómo determinadas ilustraciones refuerzan ciertos estereotipos sexistas. Esto se lo logra cuando se hace un análisis detallado como, por ejemplo, cuando se contabiliza a los hombres y mujeres, cuando se describe y se cuantifica sus características, y los roles que desempeñan.

Además, sería conveniente y sumamente necesario realizar una revisión exhaustiva de los textos educativos, no solo de la editorial con la que se trabajó en esta investigación. Esta revisión debe ser enfocada en los estereotipos sexistas, en cuanto a las ilustraciones que se proporcionan en el texto escolar, ya que hoy en día se evidencia que tanto el sexo masculino como el femenino pueden realizar las mismas actividades. En el 2021 vemos mujeres que se desempeñan en labores públicas como abogadas, ingenieras, militares, etc. pero siguen invisibilizadas en las ilustraciones cuando se las representa. Lo mismo pasa con los hombres, son invisibilizados en labores domésticas o cuidando a niños/niñas, y en la realidad vemos que existen docentes hombres, padres cuidando niños o se dedican a los quehaceres domésticos.

Referencias bibliográficas

- Abasolo, O. y Montero, J. (2004). Igualdad en la diversidad. *FUHEM Ecosocial*, 1, 92. <https://bit.ly/3hvp2ql>
- Abela, J. A. (2018). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. 1-34.
- Aguilar, Y., Valdez, J., Gonzales, N. y Gonzáles, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación En Psicología*, 18(722), 207-224. <https://bit.ly/3BVIC7b>
- Bonavitta, P. y Garay Hernández, J. (2011). De estereotipos, violencia y sexismo: la construcción de las mujeres en los medios mexicanos y argentinos. *Anagramas - Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 9(18), 15-30. <https://bit.ly/2HowBLv>
- Carbone, G. (2003). *Libros escolares. ROCUna introducción a su análisis y evaluación* (p. 158). <https://bit.ly/3tKCKlg>
- Colinas, L. (2008). Economía productiva y reproductiva en México: un llamado a la conciliación. *CEPAL*, 5-55. <https://bit.ly/2YqckkX>
- Córdova, D. (2012). El texto escolar desde una perspectiva didáctico/ pedagógica, aproximación a un análisis. *Investigación y Postgrado*, 27(1), 195-222. <https://bit.ly/3hdQCqV>
- Dauster, F. y Carter, B. G. (1960). Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y contenido. *Hispania*, 43(2), 296. <https://doi.org/10.2307/334486>
- González Gabaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 79-88. <https://bit.ly/3E6k6kD>
- González Pozuelo, F. (2008). Estereotipos de género y actitudes sexistas de la población escolar extremeña. *Barataria*, 37-61. <https://bit.ly/3tniTQI>
- Llorente, E. (2000). Imágenes en la enseñanza. *Revista de Psicodidáctica*, 0(9), 1-19. <https://bit.ly/3hkId61>
- López, I. (2007). *El enfoque de género en la intervención social* (Cruz Roja, ed.). <https://bit.ly/3hafiAC>
- Martínez, S. y Bivort, B. (2013). Los estereotipos en la comprensión de las desigualdades de género en educación, desde la psicología feminista. Stereotypes in the understanding of gender inequalities in education, from feminist psychology. *Psicología & Sociedad*, 25(3), 549-558. <https://bit.ly/2tK8W2i>

- Ministerio de Educación. (2016). *Educación General Básica Elemental*. Ministerio de Educación. <https://bit.ly/2XE08YG>
- Orellana, M. I. y Martínez, M. F. (2010). *Educación e imagen: formas de modelar la realidad*. LOM Ediciones. <https://bit.ly/3oiGPT0>
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://bit.ly/3ojZTAi>
- Padilla, T., Sánchez, M., Berrido, M. y Moreno, E. (1999). Análisis de los estereotipos sexistas en una muestra de estudiantes de CC. de la educación. *Revista de Investigación En Educación*, 17(1), 127-147. <https://bit.ly/32BvtPO>
- Perales, J. y Jiménez, J. de D. (2002). Las ilustraciones en la enseñanza-aprendizaje de las ciencias. Análisis de libros de texto. *Enseñanza de Las Ciencias*, 20(3), 369-386. <https://bit.ly/3of8l3s>
- Podcamisky Garber, M. (2006). El rol desde una perspectiva vincular. *Redalyc*, 85, 179-187. <https://bit.ly/2Qj8N4u>
- Pozuelo, F. G. (2008). Estereotipos de género y actitudes sexistas de la población escolar. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 9, 37-61. <https://bit.ly/3hpjfsQ>
- Prudencia Gutiérrez, E. e Ibáñez Ibáñez, P. (2013). ¿Cómo se transmiten los estereotipos culturales y sexistas a través de las imágenes de las TIC en los libros de texto? *Dialnet*, 1, 109-125. <https://bit.ly/3l3Dtl1>
- Roche Cárcel, J. A. (2013). El incierto sentido del trabajo en la sociedad de riesgo global. *Catellano*, 207-226. <https://bit.ly/3BQzUWG>
- Stevenson, A. (2003). El texto escolar: un material curricular al servicio de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. *Educación*, 12(22), 77-98. <https://bit.ly/3ea9UfG>
- Tapia Luzardo, F. y Arteaga Quevedo, Y. (2012). Selección y manejo de ilustraciones para la enseñanza de la célula: propuesta didáctica. *Revista de Investigación y Experiencias Didácticas*, 3, 281-294. <https://bit.ly/3halmcm>
- Torres, Y. y Moreno, R. (2008). El texto escolar, evolución e influencias. *Laurus*, 14(1315-883X), 53-75. <https://bit.ly/3dNyfYO>
- Velandia-Morales, A. y Rincón, J. C. (2014). Estereotipos y roles de género utilizados en la publicidad transmitida a través de la televisión. *Universitas Psychologica*, 13(2), 517-527. <https://bit.ly/2uMTcM6>

CAPÍTULO III

Prejuicios sexistas en el libro de Ciencias Sociales de tercer año de educación básica

Abigail Pozo

abi.pozo16r@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-6420-3252>

Napoleón Esquivel

Universidad Politécnica Salesiana

gesquivel@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3907-8177>

Introducción

Dado que la sociedad está inmersa en la cultura de la imagen, las ilustraciones de los textos escolares juegan un rol determinante en la comprensión y asimilación de contenidos. Estas imágenes son la representación de una idea u objeto que sirven para proyectar visualmente un concepto y debido a su carácter facilitador de aprendizaje, se presentan como imprescindibles a la hora de editar un texto escolar. En el Ecuador, los textos escolares son entregados de forma gratuita por el gobierno nacional para las instituciones fiscales, fiscomisionales y municipales. Las instituciones privadas pueden decidir sobre la editorial que se ajuste a sus requerimientos y que por supuesto, esté alineada a los contenidos enmarcados en el currículo de educación nacional. En ese sentido, es preciso aclarar que los es-

tereotipos de género son ideas socialmente aceptadas por un grupo determinado dentro de la sociedad sobre las características y comportamientos aceptados para una persona según su sexo.

Es allí donde surge la génesis del problema; al ser los textos escolares una de las herramientas más utilizadas para apoyar la tarea docente, resulta imperativo analizar las ilustraciones que presenten estereotipos de género para guiar a los estudiantes hacia una cultura de reflexión y construcción de equidad y justicia. Es por ello que esta investigación se presenta como un valioso aporte que le permitirá al docente identificar las ilustraciones que representan estereotipos de género, a los estudiantes les permitirá reflexionar críticamente sobre la discriminación y a consecuencia, se pretende construir una cultura de respeto. Después de realizar un análisis profundo de las ilustraciones encontradas en el texto escolar objeto de estudio, tomando en cuenta que la información se adquiere de forma más efectiva por medio de la visualización y confrontando con la lectura y revisión bibliográfica realizada, se planteó la pregunta general de investigación: ¿Cómo las ilustraciones del texto escolar de Estudios Sociales de tercer año de EGB contribuyen a la reproducción de estereotipos de género?, derivando hacia un objetivo general que plantea *identificar* las ilustraciones del texto escolar de Estudios Sociales de tercer año de EGB que presentan estereotipos de género para evitar su reproducción.

Estereotipos de género

El origen etimológico de la palabra estereotipo deriva del griego *stereo* que se traduce como un molde, por lo tanto, es un modelo sólido y estandarizado que avala la reproducción sin fin de un mismo modelo (Fernández, 2016). Sus inicios se remontan hacia finales del siglo XVII cuando la estereotipia, un proceso tipográfico que fue utilizado en los procesos de la imprenta, surgió con el afán de reducir los costos de impresión de libros dando solución a las necesidades económicas y sociales de la época.

Los estereotipos son ideas difíciles de modificar porque se arraigan en una sociedad y se transmiten de forma natural. Estas ideas son aceptadas y validadas culturalmente, por ello serán diferentes en determinados lugares y culturas, pero no por eso dejan de simplificar las cosas, de manera que a través de ellos se crea un esquema mental de personas, grupos o sociedades (Quesada, 2014).

Rastreando el origen del término ‘género’ se toma como referente a Simone de Beauvoir quien en 1949 dio origen a lo que posteriormente se conocería como género cuando afirmó que “una mujer no nace, sino que se hace” (Espinar, 2003). Esta autora defendía la tesis de que las características de las mujeres etiquetadas como femeninas no son naturales, sino aprendidas a través de un proceso de construcción individual y social. A inicios de la década de los 60, los movimientos feministas asumieron la propuesta de Simone como propia y empezaron una revolución histórica y cultural en busca de reivindicar sus derechos.

La palabra género es definida como un conjunto de ideas, prácticas y mandatos sociales que determinadas sociedades desarrollan para delimitar aquello que se considera “propio” para mujeres (femenino), y, “propio” para hombres (masculino) (Lamas, 2000). Estas ideas son subjetivas, puesto que no se cimentan en algo verdadero y tienden a provocar generalizaciones cuya naturaleza de carácter cultural han establecido que a lo largo de los años se delimiten ciertos patrones de conducta que han servido para distinguir lo masculino de lo femenino.

Los estereotipos de género son el conjunto de ideas compartidas dentro de una cultura o sociedad que marcan lo “correcto” o “incorrecto” en cuanto a comportamientos y actitudes para las personas según su sexo (Castillo y Montes, 2014). Estas ideas estereotipadas favorecen la aparición de comportamientos diferenciados para hombres y mujeres que acarrear consecuencias negativas porque influyen en sus creencias, gustos, en el desarrollo de sus habilidades y en la libre expresión de sus emociones, sentimientos y pensamientos.

La división sexual del trabajo remonta sus orígenes a la revolución industrial y a la aparición del sistema capitalista. Para su comprensión se abordará la definición del trabajo y su construcción a través de los procesos históricos. Tomando como referencia el enfoque marxista, la fuerza de trabajo es la única mercancía que puede generar plusvalía y, por tanto, de procurar la acumulación de capital, considerado como el principal requisito para la aparición de sociedades capitalistas (Anzorena, 2008). En este sentido, el trabajo es una categoría histórica que cobra valor cuando la actividad realizada por el hombre es intercambiada por una remuneración económica o un bien material.

El trabajo se traduce como una actividad de subsistencia del ser humano que le permite obtener bienes capitales a cambio de su fuerza de trabajo. Durante miles de años, el trabajo en la esfera pública fue considerado exclusivamente “asunto de hombres”, mientras que la esfera de lo privado fue asignado a las mujeres, delegando en ellas la responsabilidad exclusiva del hogar (Kandel, 2006). Se habla entonces de la división sexual del trabajo en las distintas formas de organización social (familiar) en las que los hombres se dedican a las actividades productivas (de bienes materiales), y las mujeres se dedican a actividades en el ámbito familiar sin tener la opción de percibir una remuneración por el trabajo que allí realizan.

La categoría de análisis de un rol fue mencionada por primera vez por el antropólogo John Money, quien propuso que el término sirviera para describir las obligaciones, limitaciones y expectativas para las personas de determinado sexo (Corredor, 2016). Al ser estos roles diferenciados según el sexo de una persona y sus características biológicas, surge la distinción entre rol productivo y rol reproductivo.

El rol productivo se entiende como la actividad económica a la que un individuo se dedica, pero además se afirma que es la producción de bienes por los cuales se recibe dinero o una forma de pago. El trabajo se entiende como la fuerza física que es intercambiada por una remuneración monetaria (Roja, 2013). Este tipo de trabajo llamado “productivo” está asociado a la mentalidad occidental del

hombre como la persona que se dedica a esta tarea, y, por lo tanto, se lo considera como el “proveedor de un hogar”, cabeza de una familia y sustentador de la organización familiar.

Por otro lado, el rol reproductor está generalmente asociado a las cualidades biológicas de una mujer. Por ejemplo, el embarazo, el alumbramiento, la atención a los hijos y adultos mayores; encargarse del hogar con todo lo que ello conlleva: hacer las compras, cuidar la buena presentación de los miembros del hogar y proveerles la comida diaria (Roja, 2013). Esta asignación invisible del rol reproductivo a la mujer se constituye como una de las más grandes dificultades en materia de progreso en igualdad de oportunidades, porque hombres como mujeres convergen en este rol, pero de forma automática las mujeres se ven afectadas al ser segregadas del ámbito laboral por razón de su sexo.

Ilustraciones

Inmersa como está la sociedad en la cultura de la imagen y la representación gráfica de ideas, pensamientos, sentimientos, entre otros; surge la necesidad de comprender la historia de las ilustraciones como componente esencial en un libro de texto. Pero ¿qué es una ilustración? Tradicionalmente se hace referencia al movimiento cultural e intelectual surgido a finales del siglo XVII e inicios de XVIII en Europa. Este movimiento de intelectuales se enfocó en la búsqueda del conocimiento, a ver más allá de los sentidos, reflexionar sobre los aspectos de la vida y proporcionarles una explicación científica que satisficiera el deseo natural del hombre en su camino hacia la ilustración del conocimiento.

La utilidad de las ilustraciones puede ser condensada en cuatro categorías: la función de atención, la efectiva, la cognitiva y la compensatoria (Colás, 1989). En resumen, las ilustraciones presentan varias funcionalidades, entre las que destacan: atraer la atención hacia la imagen, producir placer, facilitar el aprendizaje de cierto

contenido, proveer de información adicional al texto y, la función compensatoria que refiere a las habilidades lectoras de quien percibe la imagen. Además, se dice que sirven para presentar nuevos datos, enfatizar en aquella información abstracta, confrontar, destacar argumentos, proporcionar ejemplos, incentivar, entre otros.

Dentro del movimiento de los ilustrados y la ilustración se encuentran una serie de características semejantes asociadas con la búsqueda del conocimiento. El propósito de la ilustración es poner en evidencia aquello que un texto escrito no puede transmitir (Menza *et al.*, 2016). Como la ilustración nació como resultado de un movimiento histórico, sus fines artísticos perdieron valor porque eran usados con propósitos utilitarios y por ello, durante muchos años, el valor de las ilustraciones respondió más a propósitos comunicativos que artísticos, en los que el diseño converge como factor esencial. El término ilustración deriva del latín *illustrare* que significa sacar a la luz e iluminar, lo cual alude a una función de visibilidad (Arley, 2019). De acuerdo con esta definición, la ilustración permite por medio de la creación de imágenes la transmisión de un mensaje a través del lenguaje visual. De esta manera, la ilustración depende de una serie de directrices funcionales específicas y gracias a ella se ha podido documentar, recrear y visualizar ideas. La imagen, en sus varias expresiones, es susceptible a la lectura y análisis en el lenguaje no verbal.

Ilustrar es crear imágenes o piezas visuales con propósitos específicos de comunicar un mensaje. Es claro que el arte del diseño y su funcionalidad creativa van de la mano y no pueden ser separados porque la creación de una imagen responde a un proceso de construcción que toma en cuenta las herramientas básicas que se apoyan en los avances tecnológicos que facilitan su producción y permiten que la persona que observa infiera de forma individual la significancia de la misma. Las representaciones visuales en los textos escolares cumplen tres funciones principales: hacen atractiva la enseñanza sea para los estudiantes y motivan su interés hacia el aprendizaje, además

sirven para traer a la mente sus conocimientos previos; y su función estética es relevante para plasmar los contenidos científicos o no de forma divertida y llamativa (Aguilera y Perales, 2018). La inclusión de imágenes en los textos escolares responde a la necesidad de crear contenido no solo escrito, sino también gráfico, que sean fáciles de comprender y complementen la información de forma efectiva.

Se parte del concepto de imagen como representación de una realidad con la cual el lector probablemente no ha tenido contacto. La diversa forma de presentación de una ilustración está sujeta a una lectura y análisis, tomando como referencia los aspectos digitales y de sentido propios de su naturaleza (Espinosa, 1996). Para conseguir dicho propósito es menester ahora a detallar el funcionamiento de la lectura de imágenes desde los procesos cognitivos que en él convergen y que resultan de altísima importancia al relacionarlo con su funcionalidad en los procesos de enseñanza.

Texto escolar

El uso de los textos escolares inició en Europa durante la segunda mitad del siglo XV, y a partir del siglo XIX su empleo se generalizó. Su aparición sirvió apropiadamente a un sistema educativo que para ese entonces se masificó y que, en consecuencia, necesitó ser utilizado simultáneamente por un grupo de estudiantes (Fernández, 2015). Los datos sobre el primer libro escolar producido en Francia se remontan a 1470 con el texto en latín titulado: *Les Lettres* de Gasparin de Pergame. En 1657, Comenio (1592-1670) publicó *Dialéctica Magna* (1640), en la que daba prioridad a la organización del tiempo, a las materias y a los métodos en pro de que el funcionamiento de las escuelas fluyera tan suavemente como el de una máquina (Torres y Moreno, 2008).

La llegada de los textos escolares a Latinoamérica y a Ecuador en específico es difusa y poco estudiada. Lo que se sabe es que antes del mandato de Gabriel García Moreno el uso de los textos escolares era limitado. En ese entonces en la mayoría de escuelas dominaba la

ausencia de tablas y folletos adecuados para la lectura o para estudios de Gramática, Aritmética o Geografía (S. Fernández, 2015). Los factores que responden a ese retraso en la educación se relacionan con el limitado desarrollo de la imprenta propios de la época, la ausencia de editores y, principalmente, a un sistema educativo muy poco acostumbrado a su empleo en los procesos de enseñanza.

Lo que resaltaba durante ese periodo de años era la utilización de textos y manuales con contenido mayormente asociado a los acontecimientos norteamericanos y europeos que muy poco se relacionaban con el contexto ecuatoriano. Sin embargo, durante la época garciana y de acuerdo con los procesos de desarrollo en materia de educación latentes en el país, los maestros ya contaban con una serie de manuales editados por los Hermanos de las escuelas cristianas sobre casi todas las materias (S. Fernández, 2015). Pero los principales avances en cuanto a los libros de textos suceden en el gobierno de Eloy Alfaro.

Fueron los colegios normales, especialmente el Instituto Nacional Mejía, los espacios en los que se desarrolló y difundió el pensamiento laico, constituyéndose como el principal instrumento para el desarrollo de textos de instrucción moral y cívica del país (Tamayo, 2009). Fue durante los días de Alfaro donde se produjeron importantes cambios a nivel político, económico, social cultural y educativo, que es el tema que atañe a esta investigación. La historia sobre la aparición de los primeros textos en Ecuador nos lleva inexorablemente a comentar sobre los primeros textos producidos por las primeras editoriales. El aporte de autoras ecuatorianas en la edición de libros como *El libro del escolar ecuatoriano* de Fanny Arregui y Rogelia Carrillo alcanzaron gran éxito a nivel nacional. Además, el libro *Terruño* para tercer grado de Laura Almeida Ruiz es un gran ejemplo de las obras más significativas de la época en el país (Lasso, 2020).

En el área iberoamericana, en idioma español (o castellano), se usan principalmente tres sustantivos para indicar el nivel más general y abarcador: libros, textos y manuales, seguidos o no, del térmi-

no *escolar*” (Tamayo, 2009). Las numerosas investigaciones en torno al término libro de texto no son precisas ni equivalentes, por lo que se puede denominar bajo este nombre a manuales empleados dentro del aula de clase o a otros textos con fines educativos.

En ese sentido, el libro de texto es un instrumento básico en los procesos de enseñanza aprendizaje y mediador del conocimiento. Le proporciona al estudiante de cierta autonomía en sus actividades, incluyendo ejercicios y lecturas, motivando su interés por ejecutar experimentos y partiendo de los conocimientos previos de los niños, asociado estrechamente a los avances científicos y tecnológicos del tiempo en que se produce (Fernández y Caballero, 2017, p. 204). Estas características son propias del lugar en que los libros escolares se editan, y se ciñen a la identidad del público al que se dirigen.

El libro escolar es un espacio de memoria como espejo de la sociedad que lo produce, en cuanto en él se representan valores, actitudes, estereotipos e ideologías que caracterizan la mentalidad dominante de una determinada época (Ossenbach y Somoza, 2009). Este imaginario colectivo propio de una sociedad específica es lo que se conoce hoy en día como el currículo oculto o currículo explícito, especial categoría que forma parte más bien del ejercer docente.

Metodología

Para alcanzar el objetivo general de la investigación que consistió en analizar las ilustraciones del texto escolar de Estudios Sociales de tercer año de EGB se siguió un enfoque cualitativo entendido como aquel que “produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Quecedo y Castaño, 2002, p. 7), enfoque permitió explicar y describir la naturaleza del objeto del estudio que se centra en el análisis de las ilustraciones del texto escolar, procurando arrojar datos objetivos con base en la interpretación de la información.

El alcance de la investigación fue el descriptivo a través del cual se especificaron las características, cualidades, actividades y perfiles de los sujetos representados en el texto, además, se describieron las actividades económicas relacionadas al rol productivo evidenciado en los hombres y mujeres ilustrados; fue apropiado para recoger la información más importante de forma objetiva (Hernández *et al.*, 2010).

Además, se siguió un método fenomenológico-hermenéutico, el primero porque ayudó a describir lo observado en las imágenes con objetividad omitiendo hacer juicios de valor, mientras que el segundo método permitió interpretar lo observado confrontando con las nociones teóricas sustentadas en el marco teórico (Fuster, 2019).

La técnica empleada fue el análisis de contenido que sirvió para explotar objetivamente los datos obtenidos y poner en evidencia aquellos rasgos que no resaltan al realizar una lectura casual, por ello se rige a las reglas propias de la investigación y el pensamiento crítico (Tinto, 2013). La técnica permitió analizar las ilustraciones tomando en cuenta las diferentes variables.

El instrumento empleado fue la matriz de datos que es entendida como una forma de organizar los datos de tal forma que sea fácilmente observable, misma que cobra importancia en toda investigación porque es una manera ordenada y estructurada de equiparar y comparar la realidad con la teoría y hacerla inteligible (Lauphan, 2012). La matriz de datos fue utilizada para colocar los aspectos más importantes a la hora de analizar las ilustraciones del texto escolar porque guio de forma efectiva la recopilación de la información más importante.

La muestra consistió en el conjunto de ilustraciones que aparecen en el texto de Ciencias Sociales. En el texto se halló un total de 247 ilustraciones en total, sin embargo, el objeto de estudio comprendió 112 imágenes en las que fueron representados hombres y mujeres, ya sean fotografías o imágenes creadas digitalmente; se excluyeron aquellas que refieren a paisajes, objetos, animales y personas a quienes no se puede identificar con precisión.

Resultados

Actividades económicas realizadas por los individuos en las imágenes

Para identificar las actividades se realizó una división de oficios y profesiones tal como se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 1
Oficios desempeñados por hombres y mujeres

Tabla de oficios		
Oficios	Hombres	Mujeres
Panadería	0	1
Recolección de basura	4	0
Peluquería	0	1
Costurería	0	1
Agricultor	3	0
Pescador	1	0
Carpintero	2	0
Venta informal	0	4
Obrero	1	0
Total	11	7

En el análisis de la categoría de oficios llevados a por los individuos se encontró lo siguiente: en panadería se encontró 0 ilustraciones de hombres versus 1 de mujeres; en recolección de basura se encontraron 4 ilustraciones de hombres versus 0 de mujeres; en el área de peluquería y belleza se encontró 0 ilustraciones de hombres versus 1 de mujeres; en costurería se encontró 0 ilustraciones de hombres versus 1 de mujeres; en agricultura se encontraron 3 ilustraciones de hombres versus 0 a mujeres; en pescadería se encontraron 2 ilustraciones de hombres versus 0 de mujeres; en carpintería se encontraron 2 ilustra-

ciones de hombres versus 0 de mujeres; en venta informal se encontraron 0 ilustraciones de hombres versus 4 de mujeres; y; en construcción se encontró 1 ilustración de hombres versus 0 de mujeres, dando un total de 11 ilustraciones representando a hombres desempeñándose en oficios y 7 ilustraciones representando a mujeres.

Tabla 2

Profesiones desempeñadas por hombres y mujeres

Tabla de profesiones		
Profesiones	Hombres	Mujeres
Médico	4	1
Enfermero/a	0	1
Mecánico	1	0
Electricidad	1	0
Bomberos	3	0
Agente de tránsito	2	0
Policía	2	0
Docente	1	2
Trabajador industrial	1	0
Paramédico	1	1
Total	16	5

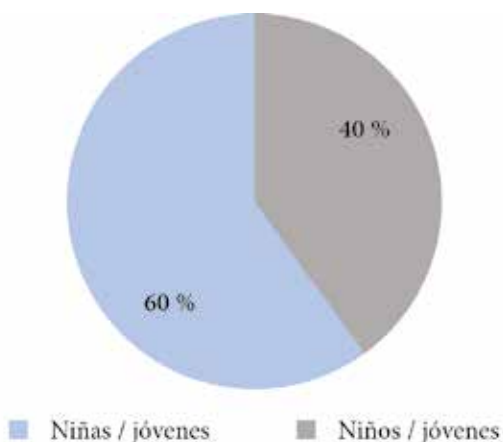
En cuanto al análisis de las profesiones desempeñadas por los sujetos se encontró lo siguiente: en la profesión de médico se encontró a 4 ilustraciones de hombres versus 0 de mujeres; en enfermero se encontró 1 ilustración de hombres versus 0 de mujeres; en mecánica se encontró 1 ilustración de hombres versus 0 de mujeres; en electricidad se encontró 1 ilustración de hombres versus 0 de mujeres; en bomberos se encontró 3 ilustraciones de hombres versus 0 de mujeres; en agentes de tránsito se encontró 2 ilustraciones de hombres versus 0 de mujeres; en policía se encontraron 2 ilustraciones de hombres

versus 0 de mujeres; en docencia se encontró 1 ilustración de hombres versus 2 de mujeres; en trabajo industrial se encontró 1 ilustración de hombres versus 0 de mujeres; y, en paramédico se encontraron tanto 1 ilustración de hombres como de mujeres. En total se encontraron 16 ilustraciones que representan a hombres desempeñándose en profesiones y 4 ilustraciones que representan a mujeres.

Identificación del sexo más representado en las ilustraciones

Gráfico 1

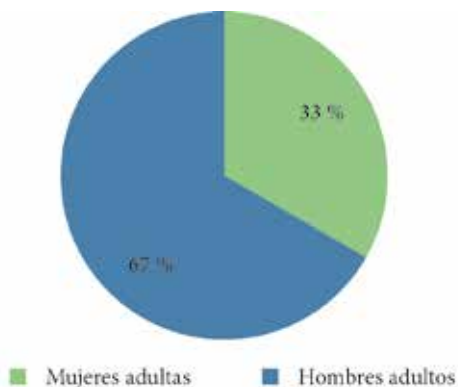
Ilustraciones de niños y niñas



Después de realizar un conteo de las ilustraciones del texto escolar en las que se evidencia la presencia de niñas y niños, se encontraron 48 niñas que representa el 40 %; y, por otro lado, se hallaron 73 ilustraciones de niños que corresponde al 60 % del total de las imágenes.

Gráfico 2

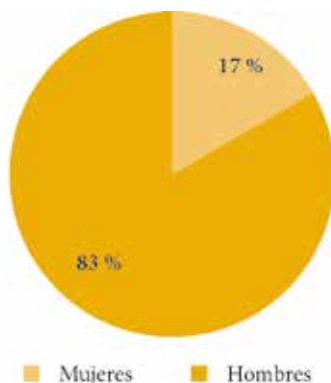
Ilustraciones de mujeres y hombres adultos



En lo que respecta a las ilustraciones que representan a adultos se encontró a 68 mujeres, lo que representa el 33 %; mientras que se encontró a 136 hombres, lo que representa el 67 % del total de imágenes en el texto escolar.

Gráfico 3

Ilustraciones de grupos mixtos



En las ilustraciones donde se halló la presencia de grupos mixtos, es decir, de hombres y mujeres, se evidenció que en dos ilustraciones hay más mujeres que hombres, representando el 17 %, mientras que en diez imágenes se encontraron a más hombres que mujeres, lo que representa el 83 % del total.

Descripción de los estereotipos en las ilustraciones del texto escolar

El estudio de imágenes se desarrolló por unidades, es decir, del total de ilustraciones se analizó un determinado número de ilustraciones. Para la elección de la imagen se empleó como criterio principal el que tuviera gran cantidad de información sobre el tema de investigación tomando como referencia la perspectiva de análisis a nivel denotativo, que refiere a lo que literalmente se muestra en la imagen y se percibe de forma inmediata. Está conformada por todos los elementos observables partiendo desde una pequeña unidad de análisis hasta los objetos de diferente volumen que en ella se observan. Cuando se habla de nivel denotativo se ajusta el análisis de lo visualizado a su literalidad, de lo que objetivamente se encuentra en ella. En una lectura denotativa de imagen se enumera y describe lo que literalmente aparece representado, sin emitir juicios de valor personales.

ANÁLISIS DE LAS IMÁGENES DE LA UNIDAD I

La ilustración seleccionada corresponde a la Unidad I titulada “Esta es mi parroquia”. A continuación, se presenta el análisis a nivel denotativo, tomando como referencia el modelo de Laswell.

Tabla 3

Servicios públicos de mi parroquia

Contenido denotativo (Modelo Laswell)	
Sujetos	Un hombre y una mujer
Vestimenta	El hombre tiene vestimenta de color rojo, casco con protección facial del mismo color, pantalón de color naranja y botas de color negro. La mujer viste una camiseta roja y sostiene sobre la mesa en sus manos una prenda de color rosado.

Actividades	El hombre sostiene entre sus manos una manguera que emite un chorro grande de agua, apuntando a las llamas que salen de una casa. La mujer aparece sentada mientras sostiene entre sus manos una prenda de vestir, misma que yace sobre una máquina que parece ser de costura.
Lugares	El hombre se encuentra al aire libre, la mujer presumiblemente en un lugar cerrado.
Rasgos físicos	El hombre luce de perfil un rostro no determinado. La mujer aparece con una sonrisa con la boca cerrada.
Roles	Tanto el hombre como la mujer realizan roles productivos.
Profesiones y oficios	El hombre se dedica a la profesión de bombero, la mujer se dedica a la costura, presumiblemente a un oficio.

ANÁLISIS DE LAS IMÁGENES DE LA UNIDAD II

La ilustración seleccionada corresponde a la Unidad II titulada “Patrimonio y riqueza de mi parroquia”. A continuación se presenta visualmente el documento para su posterior análisis.

Tabla 4

Lo que hace y produce la gente de mi parroquia

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Una mujer y tres hombres.
Vestimenta	La mujer viste un conjunto rosado que consiste en chaqueta y falda, con una blusa de color gris; el segundo hombre viste un conjunto completo de gorra, camisa y pantalón de color naranja y botas de color negro; el tercer hombre viste un overol de color azul con camisa de manga larga y gorra color azul; el último hombre viste de blanco desde el gorro hasta los zapatos.
Actividades	La mujer se dedica a la docencia; el segundo hombre a la limpieza; el tercer hombre a la agricultura y el último hombre a la medicina.
Lugares	La mujer en lugar cerrado, el segundo y tercer hombre en espacios abiertos y el cuarto en espacios cerrados.

Roles	Todos los personajes retratados en la ilustración se dedican a actividades productivas.
Profesiones y oficios	Docente; personal de limpieza; agricultor y médico.

ANÁLISIS DE LAS IMÁGENES DE LA UNIDAD III

La ilustración seleccionada corresponde a la Unidad III titulada “Los pobladores de mi parroquia se organizan”. A continuación se presenta el contenido gráfico para su posterior análisis.

Tabla 5

Bomberos en incendio

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Un hombre.
Vestimenta	El hombre tiene vestimenta de negro con franjas verdes fluorescentes, usa un casco negro con franjas amarillas y porta en su espalda un tanque de oxígeno.
Actividades	El hombre está caminando sobre un bosque aparentemente en llamas, tiene en sus manos una manguera que emite grandes cantidades de agua.
Lugares	El hombre se encuentra al aire libre, en un bosque en llamas.
Rasgos físicos	El hombre en la ilustración aparece de espaldas caminando entre un lugar en llamas, sus hombros lucen ligeramente levantados por lo cual se advierte una actitud de valentía ante la situación en la que se encuentra.
Roles	Rol productivo.
Profesiones	Profesión: bombero.

ANÁLISIS DE LAS IMÁGENES DE LA UNIDAD IV

La ilustración corresponde a la Unidad IV titulada “Este es mi cantón”. A continuación se presenta visualmente el documento seleccionado para su posterior análisis.

Tabla 6

Servicios básicos de mi parroquia

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Hombres y mujeres adultos y niños.
Actividades	La ilustración retrata las actividades a las que se dedican los habitantes de una parroquia. En la peluquería se encuentran las mujeres, los hombres son retratados como médicos y como enfermeros, los hombres a la zapatería.
Roles	Todas las personas retratadas en esta ilustración se dedican a actividades económicas productivas.
Profesiones y oficios	En la primera imagen: servicios de transporte; en la segunda, medicina; en la tercera, venta de frutas y verduras; en la cuarta, medicina.

ANÁLISIS DE LAS IMÁGENES DE LA UNIDAD V

La ilustración corresponde a la Unidad V titulada “Mi cantón está lleno de cultura”. A continuación, se presenta el análisis a nivel denotativo.

Tabla 7

Actividades económicas de mi cantón

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	En la imagen se pueden observar varios sujetos de distintas edades y sexos, por lo tanto, no se realiza un análisis detallado de las personas.
Actividades	La ilustración retrata las actividades a las que se dedican los habitantes de una parroquia. En la peluquería se encuentran las mujeres, los hombres son retratados como médicos y como enfermeros, las mujeres cargando en sus brazos a niños.
Lugares	Centro de actividades comerciales de un cantón o parroquia.

Roles	La mayoría de las personas retratadas en la ilustración se dedican a actividades productivas, es decir, por las que se obtiene un bien material.
Profesiones y oficios	Médicos, zapateros, estilistas, mecánicos, docentes, panaderos.

ANÁLISIS DE LAS IMÁGENES DE LA UNIDAD VI

La ilustración corresponde a la Unidad VI titulada “Mi cantón, su gente y sus cualidades”. A continuación, el contenido gráfico se presenta visualmente para su posterior análisis.

Tabla 8

Actividades culturales

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	6 hombres y 3 mujeres.
Vestimenta	Los hombres usan vestimenta de colores amarillo, café, verde, celeste y marrón, mientras que las mujeres visten de rosado, morado y verde.
Actividades	La ilustración retrata las actividades que se realizan durante una minga. Se observa a los hombres cargando tablas, en el techo con martillos y clavos, en la tierra con picos y palas, luciendo en su rostro una actitud de cansancio. Las mujeres por otra parte son retratadas sirviendo a los hombres, ya sea agua o clavos.
Lugares	Espacios abiertos, dentro de lo que parece un campo.
Roles	No se evidencia a los hombres realizando un rol productivo o reproductivo, sin embargo, las mujeres sí se dedican al rol reproductivo, relacionado con el cuidado de los demás.

Discusión

Dentro del ámbito de las profesiones se puede destacar que los hombres dominan las áreas que de la medicina y de servicios como el de bomberos, profesiones que despiertan la admiración de quienes lo observan. De las profesiones encontradas, las mujeres únicamente superaron en aparición a los hombres en la docencia, reforzando de

esta forma el estereotipo que relega a las mujeres a espacios cerrados y cuidando de sus semejantes, aun desarrollándose en ámbitos profesionales (Cruz Roja, 2013).

Como hallazgo del análisis del sexo más representado en el texto escolar, los resultados son contundentes puesto que se halló que los hombres fueron ilustrados en mayor porcentaje en comparación con las mujeres. Del análisis de frecuencia de aparición de niños y jóvenes, se determinó que el 60 % pertenecía a ilustraciones de niños y el 40 % a niñas. En cuanto a los adultos, se encontró que el 67 % representaba a hombres adultos y solo el 33 % refería a mujeres adultas. Además, se realizó un análisis de la frecuencia de aparición en ilustraciones mixtas donde aparecen tanto hombres como mujeres, y de nuevo, los hombres superan en aparición con relación a las mujeres.

Del análisis se deduce que el contenido del texto se centra en una mirada androcentrista porque el hombre supera en varios ámbitos su frecuencia de aparición y visibilidad. Esta visión supone colocar al hombre como centro y medida de todas las cosas, como sujeto digno de recibir admiración y como ejemplo a seguir (Quesada, 2014).

Conclusiones

Al final del estudio se concluye que los hombres y mujeres retratados en las ilustraciones del texto escolar se dedican a actividades económicas relacionadas con el rol productivo divididos en oficios y profesiones. Se halló que los hombres se dedican a actividades que requieren un mayor uso de la fuerza y predisposición ante el peligro; mientras que las mujeres se desarrollaban en lugares y espacios cerrados en actividades que no requieren un mayor uso de la fuerza. Entre los oficios que destacaron fueron la venta informal, la agricultura, la recolección de basura y la construcción. Las profesiones que destacaron fueron: bomberos, médicos y policías.

En cuanto al sexo más representado en las ilustraciones, inexorablemente se concluye que el contenido gráfico presente en mayor

porcentaje es el masculino. Incluso en las ilustraciones en las que se retrataban grupos mixtos compuestos por hombres y por mujeres, los hombres rebasaron la frecuencia de aparición, denotando que el contenido gráfico del texto escolar es androcentrista, colocando al hombre como sujeto de referencia y destacando en casi todas las esferas relacionadas al ámbito científico, social y personal.

La conclusión del estudio es que el texto contiene ilustraciones que presentan estereotipos de género, puesto que se halló que el contenido gráfico es mayormente androcentrista, además, se encontró que las ilustraciones refuerzan la idea estereotipada de que las mujeres deben desempeñar sus funciones en lugares cerrados. Adicionalmente, las imágenes del texto escolar acentúan la idea del hombre en su rol productivo de proveedor del hogar y sustento económico de la familia, mientras las mujeres son relegadas a la crianza de los niños, también desenvolviéndose en el rol productivo, pero sin recibir el mismo interés que el hombre.

El número de ilustraciones que se encontró con estereotipos de género fueron 20 de 112, lo que equivale al 17,86 % del total. A pesar de que el porcentaje no es alto, el texto presenta ilustraciones con estereotipos de género y en un mundo dominado por la cultura visual, resulta imperativo analizar el contenido gráfico que se coloca en los libros de texto de tal forma que hombres y mujeres por igual sean ejemplos a seguir para los estudiantes que observan.

Referencias bibliográficas

- Aguilera, D. y Perales, J. (2018). El libro de texto, las ilustraciones y la actitud hacia la Ciencia del alumnado: percepciones, experiencias y opiniones del profesorado. *Enseñanza de las Ciencias*, 36(3), 41-58. <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.2423>
- Anzorena, C. (2008). Estado y división sexual de trabajo: Las relaciones de género en las nuevas condiciones del mercado laboral. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41), 47-68. <https://bit.ly/2CRfljJ>

- Arley, N. (2019). Más allá de la imagen: una mirada cercana a la ilustración editorial. *Revista Digital Universitaria*, 20(4). <https://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2019.v20n4.a1>
- Castillo, R. y Montes, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Universidad de Jaén*, 30, 1044-1060. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.138981>
- Colás, M. (1989). El libro de texto y las ilustraciones: enfoques y perspectivas en la investigación educativa. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 7, 41-50. <https://bit.ly/2CqRMOU>
- Corredor, Y. (2016). *Género y desarrollo humano: Estudio de las relaciones de género y su incidencia en el desarrollo humano de las mujeres en contextos urbanos*. Universidad Politécnica de Madrid. <https://bit.ly/3bNmVIJ>
- Cruz Roja (2013). El enfoque de género en la intervención social. *Cruz Roja*, 1-123. <https://bit.ly/2VNERqI>
- Espinar, E. (2003). *Violencia de género y procesos de envejecimiento. Estudio de la violencia contra las mujeres por parte de su pareja o ex pareja sentimental*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Alicante. <https://bit.ly/47Ub8Vt>
- Fernández, M. y Caballero, P. (2017). El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: fortalezas y debilidades. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(1), 201. <https://doi.org/10.6018/reifop/20.1.229641>
- Fernández, S. (2015). El laberinto icónico: textos escolares en imágenes. *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, 1(13), 73.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico Qualitative Research: Hermeneutical Phenomenological Method. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Education. <https://bit.ly/3eTNJLn>
- Kandel, E. (2006). *División sexual del trabajo, ayer y hoy: Una aproximación al tema*. Editorial Dunken. <https://bit.ly/2yh9EJN>
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 0. <https://bit.ly/1keItCc>
- Lasso, M. E. (2020). Breve historia de la evolución del texto escolar. *Didáctica: Revista Trimestral de La Asociación Ecuatoriana de Editores de Libros de Texto*, 24, 8-10.

- Lauphan, W. (2012). El dato científico y matriz de datos. Universidad Nacional de Entre Ríos. 1-10. <http://bit.ly/47AWqlN>
- Menza, A., Sierra, E. y Sánchez, W. (2016). La ilustración: dilucidación y proceso creativo. *Kepes*, 13(13), 265-296. <https://bit.ly/32GKqBn>
- Ossenbach, G. y Somoza, M. (2009). *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación de América Latina. Serie Proyecto MANES*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14(14), 5-40. <https://bit.ly/2C7LDGU>
- Quesada, J. (2014). *Estereotipos de género y usos de la lengua. Un estudio descriptivo en las aulas y propuestas de intervención didáctica*. [Tesis doctoral]. Universidad de Murcia. <https://bit.ly/2HFXHAE>
- Tamayo, M. L. (2009). La moral y la identidad de los ecuatorianos en los textos escolares de inicios del siglo XX. En *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina* (pp. 127-142). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Tinto, J. (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. *Provincia*, 29, 135-173. <https://bit.ly/3wB5NjP>
- Torres, Y. y Moreno, R. (2008). El texto escolar, evolución e influencias. *Laurus*, 14(27), 53-75.

CAPÍTULO IV

Representaciones de género en el texto de Lengua y Literatura de tercer año de educación básica

Dayana Rodríguez

rodriguezsv2021@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-1164-6817>

Napoleón Esquivel

Universidad Politécnica Salesiana

gesquivel@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3907-8177>

Introducción

Esta investigación trata sobre los estereotipos sexistas en las ilustraciones del texto escolar, pues durante siglos se ha pensado que el sexo masculino supera al femenino en diversos aspectos, mismos que la sociedad aceptó desde el asentamiento del ser humano en la tierra. Los hombres solían encargarse de distintas actividades, entre ellas: llevar el sustento económico y alimenticio al hogar; además, realizaban trabajos que requerían esfuerzo físico y no intervenían en la crianza ni cuidado de los niños. Mientras que, las mujeres, debido a su caracterización de sutileza y fragilidad, eran asociadas al cuidado familiar y encargadas del quehacer doméstico (Saldívar *et al.*, 2015). Estos roles distintivos para los sexos: masculinos y femeninos, se han consolidado y continúan representándose en la sociedad (Cerri y Alamillo, 2012);

específicamente en la educación, donde acciones entre pares o autoridades, además del material didáctico ocupado por profesores sigue generando estereotipos sexistas.

La importancia de este estudio se debe porque los estereotipos sexistas son considerados ideologías socialmente aceptadas suelen regular la acción de hombres y mujeres en desmedro de un género lo cual puede surgir en la escuela (Díez y Anguita, 2006) por medio del contenido gráfico que acompañan de forma visual, informativa o decorativa un texto escrito de los textos escolares (Ferrer *et al.*, 2011). Al mostrar una desigualdad en las imágenes se muestra un androcentrismo dado que simbolizan al hombre como eje principal (Fernández y Caballero, 2017). A partir de ello, se plantea la pregunta ¿Qué estereotipos sexistas se representan en las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura?; de donde surge la meta de analizar los estereotipos sexistas representados en las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura.

Estereotipos sexistas

El origen etimológico de estereotipos podría contextualizarse en el siglo XVIII, donde se utilizaba el vocablo *estereotipia* como fenómeno de categorización en dos términos importantes, endogrupo que hace referencia a propio y exogrupo a ajeno (González, 1999). Desde este punto de referencia entendemos que esta palabra sobre “estereotipos”, no ha surgido por un movimiento moderno, sino que es retomado desde la antigüedad por lo que tiene un aspecto evolutivo; en la actualidad se ha fomentado en una sociedad más discriminatoria a partir del sexo.

El sexo parte de la condición biológica del ser humano, es decir, las características específicas que dividen al hombre y a la mujer, entendiendo sus diferencias, pero está muy vinculado al género, pues no se puede comprender un término sin el otro. El sexismo en sí es considerado como una ideología que involucra la discriminación de

un sexo frente a otro, donde el hombre es lo universal o principal; mientras que la mujer es concebida como lo secundario, inferior o subordinado (Lampert, 2018). Es importante comprender que toda la sociedad desde sus inicios ha dado prioridad al hombre —androcentrismo— e interiorizado a la mujer —ginecocentrismo— donde el sexo masculino produce y el femenino reproduce.

Aparecen nuevas formas de sexismo en la sociedad, el primero de ellos, *hostil (clásico)*, estudiado desde el sexismo ambivalente, el mismo que fue enfocado desde una perspectiva del nuevo sexismo. El sexismo hostil es de fácil y explícito conocimiento por lo que es difícil mantener en las sociedades modernas, debido al impacto y rechazo social que se ha generado por movimientos feministas promovidos por mujeres que se han sentido discriminadas (López, 2016). Mientras que, el sexismo *benevolente* corresponde a la otra cara del sexismo, donde se muestra un tono afectivo en conjunto con conductas de apoyo hacia la mujer. Es ahí que dicho sexismo debilita la resistencia del sexo femenino en referencia al patriarcado, presentándoles a las mismas recompensas de afecto y protección dando como resultado que las mujeres acepten los roles tradicionales que la sociedad les concede para satisfacer las sugerencias varoniles (Garaigordobil y Aliri, 2011).

Los estereotipos sexistas son ideologías llenas de prejuicios en cuanto a las mujeres u hombres y los roles que cumplen en la comunidad. Estos estereotipos son generalizaciones no científicas sobre lo que se considera propio de cada sexo entre esos estereotipos destacan los de género porque transmiten una representación sexista de la mujer que producen efectos adversos en la sociedad y en las mujeres (Calvo, 2014). Tomando como referencia la *división sexual del trabajo* se comprende que las mujeres y los hombres tienen una función y rol en específico en la comunidad para que haya un equilibrio.

La división sexual del trabajo se crea a partir de una organización social, ideología burguesa patriarcal creada por Karl Marx, las mujeres eran objeto de opresión, de tal manera no se reconocía

económicamente su trabajo. Es constitutiva de la división social, el trabajo en la esfera pública está interconectado con la esfera privada, especialmente con la reproducción de la vida y la organización familiar (Kandel, 2006). Desde cierta perspectiva, la división sexual del trabajo es abordado desde una visión familiar, donde se le asigna ciertas funciones, labores y actividades dentro de las “capacidades” reconocidas para cada sexo; a la mujer se le atribuyó el espacio doméstico, y al hombre el espacio laboral.

Teniendo en cuenta que la mayoría de población a nivel mundial categoriza al hombre como el centro de diversas actividades, especialmente económicas, se le otorga el *rol productivo* a partir de la división sexual del trabajo. Este rol actúa como un agente salarial, enfocado exclusivamente al sexo masculino, donde ellos cumplen funciones importantes en la sociedad para proveer y generar estabilidad a la familia; convirtiéndose en participantes activos en el desarrollo económico (Álvarez y Gómez, 2011). Con base en la organización social, se les establece a las mujeres el *rol reproductivo* enfocado a trabajo asalariado. Este conlleva todas aquellas actividades que hacen hincapié en lo doméstico o el hogar así como el cuidado familiar, apoyo a la educación de los hijos, cocción y adquisición de alimentos; dejando de lado labores de productividad o ingresos económicos; por lo que en el hogar las mujeres no reciben un salario específico (Reyes *et al.*, 1999).

Textos escolares

Es imprescindible conocer la etimología del término *texto*, pues ha sobrevivido a un sin número de culturas, y políticas educativas; porque continúa siendo omnipresente en todas las escuelas. El texto proviene del latín *textum* cuyo significado es tejido, debido a que todos los componentes del mismo conforman un todo en una unidad lingüística total y máxima de comunicación, compuesta de enunciados, sentido, estructura e intención para el lector (Pardo, 2008). Continúa siendo partícipe en la educación en la educación a partir de lo que se menciona en el currículo nacional.

El texto escolar es la mayor fuente de información y contenidos que puede percibir un niño, por lo que es necesario considerar la presentación estos datos en el libro de texto. Pues, el maestro lo emplea con base en el diseño curricular para aproximar o facilitar aquellos contenidos que permiten al educando optimizar sus experiencias de aprendizaje y enriquecer positivamente la evaluación (Viera, 2003). Todos estos elementos dentro del texto escolar permiten realizar actividades intelectuales, a través de qué enseñar en el recurso de acuerdo con la planificación microcurricular elaborada por el docente del aula.

De esta manera se comprende que el texto escolar es la representación de la información de lo que en el currículo se expone, pues en cierto aspecto son vectores de conocimientos y datos científicos. Los textos tienen un poder condicionador en el tipo de enseñanza o aprendizaje que se desea adquirir, aunque algunos sujetos de la educación lo usan de forma específica guiándose del currículo a partir de los contenidos de aprendizaje y al modo de adoctrinarlos (Level y Mostacero, 2011). Pues de alguna forma enfocan su contenido en la información que se pretende debe ser enseñada al educando o a su vez se reproducen discernimientos culturales, transmitidos por generaciones.

En términos didácticos el texto escolar es ocupado por el docente, quien es el guía del proceso de enseñanza-aprendizaje y generador de distintos recursos didácticos, en este caso el texto escolar, profundiza sobre su metodología y didáctica en este. Esta herramienta didáctica es la más utilizada por los profesores para enseñar distintas asignaturas, como cualquier instrumento o recurso posee fortalezas y debilidades por lo que debe ser manejado adecuadamente con la finalidad de no convertirse en un obstáculo para el aprendizaje (Puche y Romero, 2019). En muchos centros educativos se observa que el texto al igual que otros recursos recaen en el olvido o simplemente se lo ocupa una sola vez, porque no todos los educandos trabajan óptimamente ocupándolos.

Entonces, un uso adecuado de este recurso es complementar el proceso didáctico del docente y potenciar los saberes educativos de todos los estudiantes; no que dichos recursos limiten la capacidad de raciocinio. El texto es capaz de contribuir directamente al razonamiento, reflexión de contenidos y aprendizaje de información o a su vez transformarse en un objeto didáctico que degrada el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que el problema no es el instrumento sino en la utilización que docente o estudiante den al mismo (Prendes, 1994). De este modo, es importante que el docente y estudiante tengan una idea clara de las actividades que apliquen en el aula con este material didáctico, porque este puede impedir la idea reformadora que se tiene acerca de la innovación en recursos didácticos.

Añadiendo la información científica que presenta el texto escolar, esta basa sus contenidos de acuerdo con los bloques curriculares que propone el Ministerio de Educación, los mismos que tienen referencia a la comunicación entre individuos. Como por ejemplo: bloque de Lengua y cultura, comunicación oral, lectura, escritura y literatura, bloques en los cuales se trabajan los distintos ejes transversales y destrezas (Ministerio de Educación del Ecuador, 2019). De este modo, se dividen los temas e información que se van a tratar en el texto escolar ocupados por el docente de acuerdo con cada asignatura que van a ser impartidas, estos temas se dividirán en cuanto a actividades y ejercicios para incrementar el aprendizaje.

Ilustraciones

El origen de las ilustraciones se retoma en la edad media, antes de que se inventara la imprenta en sí; al inicio los ilustradores se encargaban de reproducir o publicar un texto en imágenes (Arévalo y Tigre, 2013). Es decir, la ilustración nace a partir de la necesidad del ser humano para comunicarse, han evolucionado dando posibilidades a los ilustradores de publicar sus trabajos en distintas editoriales, pues antes no tenía la potencialidad de crear un espacio importante

dentro del texto escolar ni en el aprendizaje, pero sí poseía cargas ideológicas de acuerdo con la percepción del receptor.

La percepción visual se genera principalmente en el cerebro humano a partir de cualquier información discernida desde el entorno exterior a través de los ojos, pero esta actividad no es igual a un registro fiel y mecánico de esta, sino de la manera en cómo una persona la observa (Ferrer *et al.*, 2011). Es entonces que, se realiza una interpretación del cerebro, donde una persona organiza la información y la relaciona de forma significativa y lógica a sus conocimientos previos.

Existe una gran variedad en cuanto al tipo de ilustraciones, en este espacio se pasará a identificar algunas de las más destacadas e importantes. Ilustraciones tipo: descriptivas, donde se detalla la caracterización esencial y visible de un objeto; expresivas que se ocupan entre el saber ser y convivir; construccionales usadas para explicar los elementos de un objeto; funcionales que se encargan de explicar procesos, por ejemplo, la relación mutua entre las partes de un aparato; algorítmicas que se aplica para describir procedimientos con el fin de solucionar conflictos (Díaz y Hernández, 2004 citado por Tapia y Arteaga, 2012). Por lo que el contenido gráfico es diverso y es presentado al público desde diferentes enfoques.

La ilustración desempeña diversas funciones, entre las cuales destaca su capacidad comunicativa. Se puede afirmar que la imagen tiene el poder de transmitir mensajes dentro del contenido escrito al receptor, permitiendo además percepciones visuales al lector. La actividad que se establece entre el emisor y el receptor a través de la ilustración se define como comunicación narrativa, argumentativa y dotada de elocuencia (Durán, 2005). Otra función importante es la narrativa centrada en la ilustración. Se entiende que esta no opera como un contenido aislado, ya que su principal función radica en permitir al lector relacionarla con algún texto e interpretarlo. Especificando la década de los 60, la imagen no poseía ese poder o habi-

lidad para transmitir o relatar historias de forma narrativa, pues el autor o pintor partía de aspectos expresionistas (Infante, 2014).

El contenido gráfico permite unir lo aprendido con base en lo que ya conocemos y el docente se basará en el uso de este material para modificar la estructura mental del educando. La ilustración debe funcionar de forma llamativa visualmente hacia el espectador contribuyendo a la adquisición de un ejemplar, ya sea este un cómic o un libro simplemente por su portada (González, 1993). De esta forma el lector abrirá caminos al estudio visual y gráfico de manera significativa e interpretativa.

Las imágenes obtienen un rol importante en el desarrollo de la estética temprana del niño, con el objetivo innato de la imagen que es facilitar la comprensión y asimilación significativa de contenidos, por lo que es necesario el manejo de representaciones gráficas llamativas, sencillas y acertadas (Arévalo y Tigre, 2013). Es decir, su utilidad principal consiste en transmitir un mensaje al lector mediante un explícito gráfico, de esta forma se crea la relación imagen-percepción.

Metodología

El objetivo de este estudio es analizar las representaciones sexistas en el contenido gráfico de un texto escolar utilizado en el tercer año de Educación General Básica, por lo que el objeto de estudio fue el libro de texto de Lengua y Literatura. El enfoque de la investigación es mixto, pues es un proceso que recolecta y vincula técnicas cualitativas y cuantitativas; el método es el fenomenológico hermenéutico, este sirvió a la indagación para interpretar y reflexionar el problema central para hallar categorías que permitan describir y explicar el fenómeno en cuestión, es decir, estereotipos sexistas. La muestra se obtuvo del texto de Lengua y Literatura, consiguiendo un total de 395 ilustraciones distribuidas de formas diversas. Sin embargo, para recoger la información únicamente se enfocó la búsqueda en ilustraciones de hombres y mujeres.

El alcance de este estudio es descriptivo (Sampieri *et al.*, 2017), debido a que se precisó en describir los resultados encontrados con el objetivo de presentar dichos detalles y caracterizarlos a su vez de vincularlos con la literatura. La técnica fue análisis documental (Dulzaides y Molina, 2004) que busca describir y representar los documentos de forma unificada sistemática para facilitar su recuperación; comprende el procesamiento analítico-sintético; esto facilitó a interpretar cuantitativamente fenómenos y analizarlos a partir de los datos ubicados. El instrumento utilizado fue una matriz de datos que se subdividió en descriptiva que parte de una metodología cualitativa, sirve para elaborar el perfil inicial del estudio (Rivas, 2018). La matriz numérica se direcciona a una metodología cuantitativa, permite hacer inmediatamente visible la estructura de los datos estadísticos (Baranger, 2009). Estas matrices están elaboradas de acuerdo con categorías que permitieron resolver cada objetivo y presentarlo estadísticamente. A partir de lo expuesto, toda la información se obtuvo a partir de las imágenes del libro de texto, este fue adquirido gratuitamente por una docente de la institución.

Resultados

En un primer momento se procede a identificar el sexo más representado en las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura. En este sentido, la primera matriz contiene el número de ilustraciones del sexo femenino y masculino presentes en el texto. Entre los resultados más significativos están: la identificación del número de ilustraciones por sexo, la descripción del contenido denotativo evidenciado en las imágenes más relevantes y el análisis de los roles productivo y reproductivo.

Tabla 1*Cantidad de ilustraciones del sexo femenino y masculino en el texto*

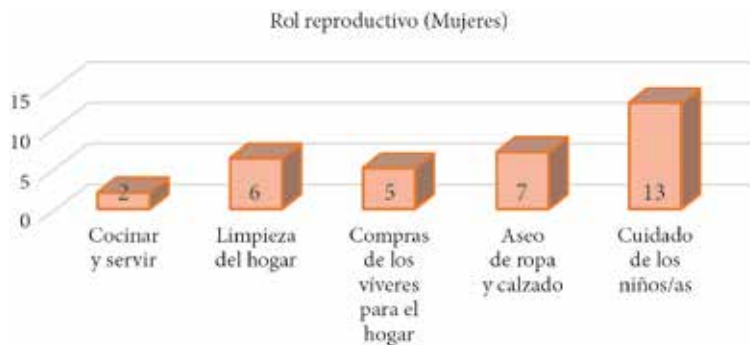
Sexos	Sexo por generaciones	Cantidad de ilustraciones	Total/porcentaje por sexo
Sexo femenino	Niñas	40	88 (36 %)
	Mujeres adultas	44	
	Ancianas	4	
Sexo masculino	Niños	84	154 (64 %)
	Hombres adultos	60	
	Ancianos	10	
Totales:		242	242 (100 %)

Como resultado se observa que el sexo más representado en las ilustraciones es el masculino con un 64 % del total. A partir de la división en cuanto a las imágenes para hombres se encontró 31 % para niños, 22 % de hombres adultos y 10 % de ancianos. Por otro lado, de acuerdo con el contenido gráfico de mujeres se segregó el contenido gráfico de la misma forma, es así que, 26 % pertenece a niñas, 16 % a mujeres adultas y 1 % para ancianas.

En un segundo momento se presentan los resultados cuantitativos de la comparación los roles representados en las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura que denoten estereotipos sexistas teniendo como referencia actividades como cocinar, limpieza del hogar, compras, aseo de ropa, cuidado de niños. Estos gráficos se realizaron con base en las actividades que se lograron visualizar en el contenido gráfico del texto; se segregó en dos grandes categorías: rol reproductivo y rol productivo, esta clasificación contribuyó a identificar esa diferenciación que hay entre el sexo femenino y masculino de acuerdo con las labores salariada y asalariada.

Gráfico 1

Roles productivo y reproductivo evidenciado en las ilustraciones para ambos sexos

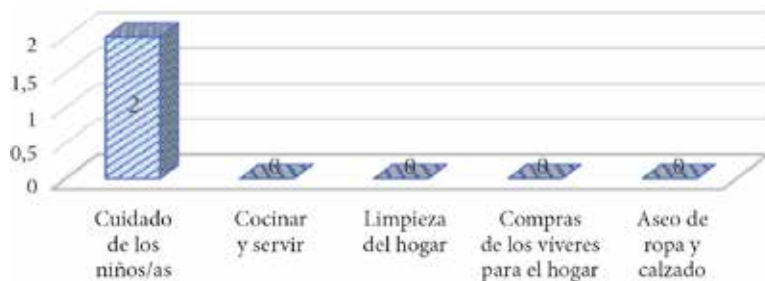


Entre los resultados del gráfico se evidencia que en el caso de cocinar y servir se encontraron dos ilustraciones; limpieza del hogar 6 imágenes, compras 5; aseo de ropa 7 y 13 ilustraciones que representan acciones de cuidado de niños o personas en particular.

En un tercer momento, el siguiente gráfico presenta aspectos del rol reproductivo del sexo masculino sean niños, hombres adultos y ancianos.

Gráfico 2

Rol reproductivo sexo masculino

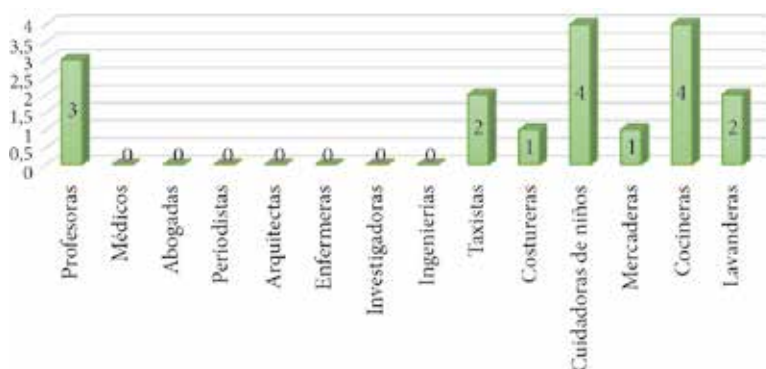


Del total de 154 ilustraciones que representan a hombres y que corresponde al 100 % de la muestra, solo el 3,08 % que responde a dos ilustraciones en el texto figuran o ilustran al sexo masculino en la actividad de cuidado de niños, para las otras categorías se observó un total de 0 ilustraciones en cada variable.

En un cuarto momento, del rol productivo de las mujeres, se segregó aquellas labores o actividades que se pudo observar en las ilustraciones del texto, pero dividiéndolas en dos grandes aspectos: profesiones y oficios.

Gráfico 3

Rol productivo sexo femenino

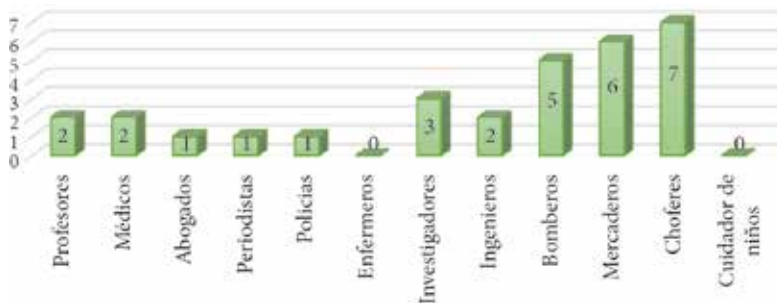


En las imágenes que representan al sexo femenino se halló tres ilustraciones enfocadas a la profesión de profesora; las carreras como médicos, abogadas, periodistas, investigadores, ingenieras, entre otras no se encontró ninguna representación de mujeres en el contenido gráfico. En cuanto a los oficios se encontró a mujeres en ilustraciones de: 2 taxistas, 1 costurera. 4 cuidadoras, 1 mercadera o comerciante, 4 cocineras y 2 lavanderas.

En un quinto momento, teniendo en cuenta el *rol productivo de los hombres* se realizó una gráfica estadística de las profesiones y los oficios.

Gráfico 4

Rol productivo sexo masculino



De acuerdo con las profesiones se encontró 2 imágenes de profesores, 2 médicos, 1 abogado, 1 periodista, 1 policía, 3 investigadores, 2 ingenieros. Mientras que en cuanto a los oficios encontrados con base en el sexo masculino fueron: 5 bomberos, 6 mercaderes, 7 choferes y 0 cuidadores de niños.

En un sexto momento se procedió a describir los estereotipos de género presentes en las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura y a realizar una interpretación asociando a diversos autores.¹ Con relación al contenido denotativo de las imágenes se obtiene que: en la ilustración 1, las mujeres son quienes se encargan de trabajos como los quehaceres domésticos y del cuidado de los niños, realizando acciones pasivas, mientras que, el hombre genera ingresos económicos debido a su trabajo salariado (Cabral y García, 2003). En la ilustración 2 claramente se observa la aparición de estereotipos sexistas, donde las mujeres se ocupan del quehacer doméstico, no pueden encargarse de su apariencia física, debido a que ocupan su tiempo en la realización de otras tareas. Asimismo, la idea de mejorar el estado económico a través del trabajo propio resulta práctica-

1 No se publican las imágenes analizadas por ser de exclusivo uso del Ministerio de Educación en sus textos de educación básica. Sin embargo, el lector interesado puede acudir a la fuente original.

mente invisible en esta ilustración, donde se presenta el estereotipo de la ‘madre’ encargada de cuidar y cocinar para sus hijos (Díez y Anguita, 2006). En la ilustración 3 se observa que el hombre dirige y muestra decisión frente a cualquier situación cotidiana en la que se desenvuelven varios otros individuos, por lo que se evidencia androcentrismo, pues es un personaje del sexo masculino quien muestra superioridad frente a los demás (Bourdieu, 1999).

La ilustración 4 muestra las labores que deben realizar diariamente las amas de casa. De ahí que se interpreta a la mujer como aquella que no recibe remuneraciones económicas ni agradecimiento por lo que ejecutan en el hogar, lugar donde todo se hace monótono por la cantidad de veces que lo realiza, pues se piensa que solo a la mujer obligatoriamente le corresponden esas actividades (Vázquez, 2018). En la ilustración 5 se interpreta que los personajes del sexo masculino se les otorgará “trabajos importantes” dentro de la sociedad y por lo general esos trabajos irán dirigidos por hombres blancos (Saldívar *et al.*, 2015). En la ilustración 6 se interpreta que la madre es aquella que se encarga de los deberes y actividades que envían las maestras desde las escuelas, por tal motivo ambos individuos se encuentran en un lugar cerrado o privado como en este caso la sala de su casa, además, de acuerdo con el poder ideológico que el texto y su contenido tiene frente a los niños o niñas, puede generar nuevos estereotipos (Atienza, 2007).

De acuerdo con el análisis de los roles, se pudo hacer una comparación a partir del rol productivo y reproductivo, donde se obtuvo que, en comparación a las mujeres, a los hombres no se los relaciona con actividades enfocadas al cuidado, limpieza o cocina; ellos ejecutan diversos ejercicios destinados a la fuerza y al aire libre, por lo que no tienen que estar pendientes del cuidado de niños o encargarse del hogar (Cerri y Alamillo, 2012).

Conclusiones

El sexo más representado en las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura corresponde al sexo masculino; el sexo femenino

es invisibilizado, pues el hombre es el centro en cuanto al número de ilustraciones, mostrando de esta forma androcentrismo, pues la personificación del hombre en el texto domina y es el centro de atención. Viéndolo desde esta perspectiva se considera que el hombre ha prevalecido como el ente principal en la sociedad, por tal motivo inconscientemente se reproducen las ideas de superioridad del género masculino e inferioridad del género femenino empezando por la escuela (Fernández y Caballero, 2017).

Al describir las ilustraciones donde se evidencien los roles que cumplen las mujeres y los hombres en el texto, se encontró como resultado que el sexo más representado en las ilustraciones es el masculino mientras que el femenino es ilustrado en menor porcentaje donde se evidencia androcentrismo, porque el sexo masculino, en cantidad, es el centro en las ilustraciones presentadas en el texto.

En cuanto a las actividades que realizan hombres y mujeres en las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura se concluye que los personajes del sexo femenino son representados mayormente con ropa rosada; las actividades están relacionadas al cuidado, limpieza, cocina, e/o; y, son ilustradas en espacios cerrados o privados como el hogar. Sin embargo, a los hombres los muestran con ropa de color azul y cumpliendo actividades como: trabajos en cargos importantes o que requieren esfuerzo físico y generan ingresos económicos, representados en espacios abiertos o públicos. Esta desigualdad ha sido evidente desde el asentamiento del hombre en la tierra, desembocando una sociedad patriarcal.

Finalmente, se concluye que los roles representados en las ilustraciones del texto de Lengua y Literatura se dividen en dos grandes grupos: productivo y reproductivo. Observando las gráficas es visible que mujeres y hombres son diferenciados por su sexo y a partir de ello, se los induce a un mundo socialmente aceptado para cada uno, vinculando esto a la división sexual del trabajo donde los hombres producen y las mujeres mayoritariamente reproducen.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, A. y Gómez, I. (2011). Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en la modalidad de empleo. *Pensamiento Psicológico*, 9(16), 89-106. <https://doi.org/10.11144/167>
- Arévalo, E. y Tigre, D. (2013). *Fomento cultural en ilustraciones infantiles por medio de la ilustración digital y creación de personajes representativos de nuestra localidad*. Universidad de Cuenca. <https://bit.ly/2YwUnz4>
- Baranger, D. (2009). Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social. *Posadas*, 5, 13-30. <https://bit.ly/2Yy10jl>
- Calvo, M. (2014). Estereotipos y sesgos sexistas asociados al modelo de mujer enfermera en la comunicación publicitaria. *Scielo*, 23(3), 530-537. <https://bit.ly/2Wm6Gx3>
- Cerri, C. y Alamillo, L. (2012). La organización de los cuidados, más allá de la dicotomía entre esfera pública y esfera privada. *Gazeta de Antropología*, 28(2), 1-23. <https://bit.ly/3hITsW9>
- Díez, E. y Anguita, R. (2006). La cultura de género en las organizaciones escolares: Motivaciones y obstáculos para el acceso de las mujeres a los puestos de dirección. *ResearchGate* (Issue 1). <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3083.6241>
- Dulzaides, M. y Molina, A. (2004). Análisis documental y de información: Dos componentes de un mismo proceso. *Acimed*, 12(2), 1-4. <https://bit.ly/47ApZ7E>
- Durán, T. (2005). Ilustración, comunicación, aprendizaje. *Revista de Educación*, 239-253. <https://bit.ly/3uwLWpAv>
- Fernández, M. y Caballero, P. (2017). El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: fortalezas y debilidades. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(1), 201. <https://bit.ly/39tz9pD>
- Ferrer, A., Alberich, J. y Gómez, D. (2011). *Percepción visual*. Universidad Oberta de Catalunya. <https://bit.ly/3T3Ovd3>
- Garaigordobil, M. y Aliri, J. (2011). Sexismo hostil y benevolente: relaciones con el autoconcepto, el racismo y la sensibilidad intercultural. *Revista de Psicodidáctica*, 16(2), 331-350. <https://bit.ly/3bNjFPp>
- González, B. (1993). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79-88. <https://bit.ly/2YKax8n>
- Infante, F. (2014). *La imagen ilustrativa-narrativa* [Universidad Finis Terrae]. <https://bit.ly/3jGlvUz>

- Kandel, E. (2006). *División sexual del trabajo ayer y hoy: Una aproximación al tema*. Dunken. <https://bit.ly/2YNRBpt>
- Lampert, P. (2018). *Definición del concepto de "sexismo": influencia en el lenguaje, la educación y la violencia de género*. Biblioteca de Congreso Nacional de Chile, 1-11. <https://bit.ly/30MPAJx>
- Level, M. y Mostacero, R. (2011). El texto escolar: ¿Artefacto didáctico? *Investigación y Postgrado*, 26(2), 9-56. <https://bit.ly/30Q9ZNF>
- López, I. (2016). *Sexismo y roles de género en jóvenes*. Universidad Pontificia Comillas Madrid. <https://bit.ly/2WPZisP>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2019). *Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria Matemática*. 479. <https://bit.ly/3bTazik>
- Pardo, C. M. (2008). Aproximación al concepto y tratamiento de texto escolar. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 11, 133-152. <https://bit.ly/2zygCuf>
- Prendes, M. (1994). *La imagen didáctica: análisis descriptivo y evaluativo*. <https://bit.ly/2QSqKCw>
- Puche, M. y Romero, A. (2019). Ventajas e inconvenientes del uso del libro de texto en las aulas de Educación Primaria . Percepciones y experiencias de docentes de la Región de Murcia. *Revista Electrónica IIteruniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2), 179-197. <https://bit.ly/3hCHeuR>
- Reyes, W., Prendes, M., González, R. y Valdés, E. (1999). Influencia en la salud del rol de género. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 15(1), 7-13. <https://bit.ly/3oLZCGk>
- Rivas, L. (2018). *Construcción de la Matriz Metodológica*. 11, 201-215. <https://bit.ly/3g4pQPd>
- Saldívar, A., Díaz, R., Reyes, N., Armenta, C., López, F., Moreno, M., Romero, A., Hernández, J. y Domínguez, M. (2015). Roles de género y diversidad: validación de una escala en varios contextos culturales. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2124-2148. <https://bit.ly/2CG9YEl>
- Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2017). *Metodología de la investigación*. <https://bit.ly/3huvz4g>
- Tapia, F. y Arteaga, Y. (2012). Selección y manejo de ilustraciones para la enseñanza de la célula: propuesta didáctica. *Enseñanza de las Ciencias*, 30(3), 281-294. <https://doi.org/10.5565/rev/ec/v30n3.176>
- Viera, T. (2003). El aprendizaje verbal significativo de Ausubel. *Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal Proyecto*, 26, 37-43. <https://bit.ly/2WZGYOz>

CAPÍTULO V

Texto escolar de Ciencias Sociales de sexto año de educación básica y percepciones de género

Jhoselyn Ríos

jhoicerios.jr@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-2266-5070>

Diana Ávila

Universidad Politécnica Salesiana

davilac@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4783-7583>

Introducción

Los aportes teóricos de esta investigación se obtuvieron del análisis de artículos científicos e investigaciones académicas; enfatizando la finalidad, enfoque teórico, metodológico y resultados con el fin de precisar los problemas sociales de los estereotipos de género en ámbito educativo. En relación con lo expuesto, los autores Moya y Cañamares (2020), Martínez (2020) y Acuña y Adames (2021) exponen que los estereotipos de género son reafirmados a partir del estudio de las narrativas visuales, se basan en la comprensión gramatical e ilustraciones de los textos escolares; en estos estudios se aplicó conocimientos teóricos como: socio-educativo, socio-crítico y psico-lingüísticas manejadas desde una perspectiva de género, con ayuda de la metodología mixta se determinó los resultados de la influencia

de los estereotipos en la construcción sintáctica de las ilustraciones y datos numéricos sobre la presencia de hombres y mujeres.

Para afirmar esta investigación se analizó un artículo con enfoque metodológico cualitativo, cuyos resultados se basaron en cómo los estereotipos de género pueden afectar de manera directa o indirecta a los textos escolares y la intervención de los roles en el pensamiento de los estudiantes y los adjetivos que determinan la diferencia entre los géneros (Arslan *et al.*, 2019). Los resultados fueron obtenidos desde un enfoque teórico de género. También, se consideró una tesis de Ceballos (2017) cuyo enfoque metodológico fue cuantitativo y el enfoque teórico aplicado era socio-crítico educativo, su finalidad consistía en comprender el manejo del texto escolar en las prácticas áulicas. Como resultado del enfoque trabajado se destaca la desigualdad de género de manera estadística. Teniendo en consideración las investigaciones abordadas exponen que los estereotipos de género no es un tema de relevancia en el ámbito educativo ecuatoriano por el bajo número de publicaciones sobre el tema en cuestión.

Los estereotipos de género y su origen en la sociedad

Los estereotipos expresan una respuesta simplificada de información, los cuales evitan los esfuerzos analíticos de la sociedad y produce generalidades, creando una direccionalidad positiva o negativa hacia los actores sociales (González, 1999). Estas generalidades son conocidas como prejuicios; pueden ejecutarse hacia diferentes grupos sociales, en este caso el género. “Al mencionar el término género no hablamos ni de hombres ni de mujeres, sino de la clasificación que los relaciona, los distribuye y jerarquiza” (Núñez, 2013, p. 1). Por lo que, al fusionarse estas dos categorías como una sola se obtuvo que los estereotipos de género son creencias e ideas que producen conductas discriminatorias implícitas y basadas en la clasificación de una persona como mujer u hombre (Castillo y Montes, 2014).

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES

Teniendo como referencia a los estereotipos de género se identifica la clasificación de hombres y mujeres a través de características. Por tanto, Hentschel *et al.* (2019) indican que las características esenciales de hombres y mujeres son agencia y comunalidad; el término agencia es tener el poder/control de las decisiones y comunalidad se refiere a las relaciones intrapersonales y enfocarse en las emociones. Mientras que, los hombres poseen más características relacionadas a la agencia y sus rasgos se asocian a la asertividad, autonomía, actividad e independencia y las características comunitarias se vinculan a la sociabilidad, calidez y comprensión los cuales fundamentan la actitud de las mujeres (Godoy y Mladinic, 2009). Desde el pensamiento tradicional del sesgo patriarcal, las mujeres forman parte de estatus inferior por relacionarse con la afectividad y emociones, a diferencia de los hombres, porque son definidos como seres con razón e independencia. Con base en los razonamientos expuestos se evidencia una clara concepción de división de los géneros en cuestión.

LA SEGREGACIÓN DE TAREAS EN FUNCIÓN DE LA DIVISIÓN SOCIAL DEL TRABAJO

A partir de las características abordadas, las actividades son segregadas de acuerdo con las habilidades y conocimientos de los sujetos para priorizar la producción del capitalismo y generar la conciencia de clase; enfocado desde la división social del trabajo (Lugones, 2008). De manera que, la división social del trabajo orienta la fragmentación de actividades y espacio para los sujetos basándose en las dos esferas precapitalistas. En cambio, Engels (1895) alude que “la primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos” (p. 27), por lo tanto, se comprende que la segregación de tareas surge en pequeñas agrupaciones, denominadas familias. En consecuencia, las primeras agrupaciones sociales que vivían en la poligamia trascienden en su vida sexual y se convierten en monógamos. En relación con lo mencionado, el

seno familiar formar parte de esta distribución comprendiendo que el matrimonio y las sociedades industriales son una pieza clave en la desigualdad de género y se denomina división sexual del trabajo. Tomando como referencia a Lamas (2016) “la división sexual del trabajo permite la dominación de un sexo sobre otro al establecer una repartición de tareas y funciones sociales” (p. 9). En conclusión, la división social y sexual del trabajo son sistemas organizados, los cuales reparten tareas vinculadas a la fuerza física o mental. Como se ha enfatizado la división sexual se expone funciones que deben cumplir hombres y mujeres para que la familia y la sociedad sea organizada. Pues, estos razonamientos han surgido desde el sesgo patriarcal, ya que son ideologías enfocadas en la desigualdad y diferenciación de género (Frías y Erviti, 2011).

DIFERENCIACIÓN DE LOS GÉNEROS A PARTIR DE SUS FUNCIONES

La diferenciación de las funciones de hombres y mujeres surge a partir de los roles de género, comprendiendo que los roles de género son acciones y actitudes discriminatorias expuestas a través de estándares de la masculinidad y femineidad exagerada aceptadas por la sociedad (Villanueva y Grau, 2019). Esto es afirmado por otros autores como Pollard (1989), quien expone la existencia de conceptos de machistas y la producción de una hombría exagerada y la evitación de todo lo femenino. A diferencia de la perspectiva feminista, que expone como la mujer ha sido invisibilizada mediante la esfera privada y en el trabajo no remunerado, para contrastar con lo anterior, el hombre ha sido asignado a la esfera de producción pública y es otorgado un salario por su trabajo o servicio (Benería, 2006, p. 9). Es decir, el rol productivo es asignado a los hombres y el reproductivo para las mujeres. Dentro de este orden de ideas, Velandia y Rincón (2014) plantean sobre rol productivo se relaciona con la capacidad de alcanzar metas con el uso de sus características físicas, mientras que el rol reproductivo es un trabajo desvalorizado y enfocado en el cuidado y atención a seres dependientes.

El texto escolar y su enriquecimiento pedagógico

El texto escolar es un instrumento utilizado durante el proceso de enseñanza-aprendizaje como recurso didáctico (Fernández y Caballero, 2017). Pero antes de convertirse en un recurso para el proceso educativo, el único recurso de los docentes era el diálogo y memoria; tal como lo indican Torres y Moreno (2008) argumentando que la enseñanza se realizaba a través del diálogo y era denominada la interacción del conocimiento entre docente y estudiante. Esto fue reemplazado por el dominio y memorización de conocimientos plasmados en el texto escolar. En la actualidad, los contenidos plasmados en el texto escolar son valorados y determinados por una entidad mayor denominada Currículo. A partir de lo mencionado, Martínez y Rodríguez (2010) exponen que al tener relación el currículo y el texto escolar atraviesa por una serie de filtros antes de ser utilizado en el ambiente educativo. El primer filtro es la selección de los contenidos, seguido por la lectura de editores; quienes poseen intereses comerciales, económicos y en ocasiones no coinciden con el objetivo del profesorado (Hamodi, 2014).

ESTRUCTURA DEL TEXTO ESCOLAR Y SU CARGA IDEOLÓGICA

Con base en lo expuesto, los contenidos del texto escolar atraviesan por una serie de revisiones por parte de persona que poseen interés, por lo tanto, Alzate *et al.* (2007) explican que “el texto escolar tiene la función implícita de transmitir los valores sociales y culturales, que están vigentes hasta la actualidad y reproduce al contexto social situaciones favorables para su desarrollo” (p. 17). Por tanto, el texto escolar no es un recurso neutro y esto debe ser comprendido por el docente en el momento de enseñar (Ramírez, 2003). De tal modo que, Level y Mostacero (2011) afirman que es necesario realizar una lectura previa sobre sus contenidos y exponer su funcionalidad a los estudiantes, a fin de evitar la reproducción de desigualdades y discriminaciones.

En relación con lo expuesto, Escolano (2009) menciona el libro escolar es representación del mundo que lo escribe y de la cultura que lo interpreta. Es decir, el pensamiento de los autores influye en la creación del texto y su estructura. Por otra parte, las ilustraciones son “una potente herramienta que sirve de soporte al hecho comunicativo, ya que es reclamo visual, superficie ornamental, portadora de significados y captadora de miradas, como recurso fundamental para la emisión de un mensaje” (Aranda, 2017, p. 131). Destacando que, este medio tiene una amplia carga comunicativa e informativa en el proceso de enseñanza- aprendizaje, también esta posee cargas ideológicas que evita el desarrollo crítico de los estudiantes. Por consiguiente, Terrón y Cobano (2008) mencionan que “las ilustraciones en el contexto educativo deben ser lo suficientemente representativas a los cambios sociales que se reproducen en los distintos contextos” (p. 388).

Área de Ciencias Sociales

Finalmente, el texto escolar en cuestión se basa en el área de conocimiento de Ciencias Sociales y como se ha mencionado el recurso y el Currículo están interrelacionados. Por tal motivo los bloques que se evidencian en el Currículo Nacional son los mismos que segregan de la fuente analizada. En consecuencia, se obtuvo como información que los bloques curriculares del texto de Estudios Sociales son tres: Historia e identidad, Los seres humanos en el espacio y La convivencia; sus contenidos parten de los más simples a los más complejos. Por lo que, en el primer bloque se menciona la vida cotidiana a inicios de la república y sus actores sociales como una forma de representar el contexto durante la época mencionada, para avanzar con temas más complejos como el sentido de pertenencia y los hechos más importantes en América Latina. Seguido por el segundo bloque, consistía en la ubicación y localización de las características y componentes del entorno más cercano hasta convertirse en contenidos complejos como ubicación espacial del Ecuador y sus características fundamentales: físicas, demográficas, territoriales y humanas; finalmente, el bloque tres se aborda conocimientos sim-

ples como la convivencia social se complejiza en las organizaciones sociales y la comprensión de los derechos y responsabilidades para una convivencia armónica (Ministerio de Educación, 2016).

Metodología

Con respecto a la metodología se aplicó el enfoque mixto por sus técnicas e instrumentos de investigación. Las técnicas utilizadas fueron observación, análisis, descripción e interpretación, ya que su viabilidad durante la aplicación permitió adquirir datos empíricos de la problemática. Iniciando con la observación, es una técnica que permiten la recolección de información y consiste en “contemplar sistemáticamente el objeto de estudio” (Pulido, 2015, p. 1149). Después, se utilizó el análisis porque detalla objetivamente los procedimientos que se ejecutaron y su precisión permitió la respuesta a lo observado. Posteriormente, la interpretación proporcionó significado al resultado obtenido del análisis. De acuerdo con las técnicas se aplicó en el instrumento denominado matriz de contenido permitiendo la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido de la comunicación” (Andréu, 2018, p. 2); esta describió las ilustraciones con mayor relevancia del texto escolar y se dividía en dos niveles connotativo y denotativo. El contenido denotativo de la matriz expone la obtención de datos mediante la descripción objetiva de las ilustraciones, en la cual expone parámetros útiles para efectuar el análisis de la muestra. Tomando como referencia Aparici *et al.* (2009), “la denotación es lo que literalmente nos muestra una imagen, es lo que percibimos inmediatamente” (p. 209). Por lo tanto, el contenido denotativo permitió adquirir datos y resultados objetivos mediante los parámetros definidos que guiaron la investigación. Por otra parte, el contenido connotativo se basa en la interpretación de la ilustración mediante la observación, es decir las representaciones gráficas poseen mensajes implícitos que deben ser explicado o descriptos. Tomando como referencia las palabras de Ferradini y Tedesco (1997), “la lectura connotativa es la interpretación del signo-imagen” (p. 159). De manera que, este segmento de la matriz se

basó en la interpretación de la ilustración mediante la observación y análisis, en el cual se expuso el mensaje implícito que contenía. En cuanto, los datos numéricos fueron obtenidos mediante la técnica de la observación y análisis, mientras que el instrumento utilizado fue la tabla de conteo de datos; para clasificar las ilustraciones e identificar el número de hombres y mujeres en el texto escolar y calcular el porcentaje de cada género.

Resultados

En este apartado se expone la información obtenida de las técnicas e instrumentos aplicadas en la investigación, los datos relevantes alcanzados fueron numéricos y descriptivos; adquiridos del análisis y conteo de las ilustraciones. Por consiguiente, en la tabla de contenido numérico se determinó que la presencia de los hombres es mayor a la de las mujeres, pues son representados con el 57 %; mientras que, el 16 % expresa las representaciones femeninas y finalmente, el 27 % son ilustraciones que ambos géneros comparten el mismo espacio, exponiendo mediante datos numéricos a los hombres como protagonistas del texto escolar, cabe resaltar que existe diversidad de géneros, pero en el análisis del texto se determina al género masculino y femenino como personajes principales.

En el presente artículo se eligió tres imágenes más relevantes y van acorde a los bloques curriculares del texto escolar de Estudios Sociales, dirigido a los estudiantes de 6to de Educación General Básica. Como se mencionó al inicio el texto escolar posee tres bloques curriculares titulados: “Historia e identidad” compuesto por contenidos que expresan la vida de los sujetos a inicios de la república, las actividades económicas y los grupos sociales a inicios del siglo XIX; el segundo bloque se titula “Los seres humanos en el espacio” donde se exponen conocimientos relacionados con la diversidad étnica de la población y su origen; y finaliza con el tercer bloque denominado “La convivencia”, en este se incluye contenidos sobre las organizaciones y grupos sociales de la actualidad.

Bloque Uno *Historia e identidad*: La ilustración 1 se denomina *La vida cotidiana en la primera década del siglo XX*,¹ es un collage con diferentes fotografías en blanco y negro de las actividades, roles y ocupaciones de hombres y mujeres. En la primera parte hay un grupo de individuos utilizando vestidos de cuello alto hasta el tobillo, algunas tienen el cabello corto y otras recogido; de acuerdo con el contexto y su vestimenta son denominadas como el género femenino, las mujeres posan utilizando audífonos en forma de diadema, están sentadas frente a varios botones; la segunda parte se visualiza un grupo de individuos con poses de inclinación, todas utilizan vestidos con pequeños escotes en los hombros; la tercera parte hay un hombre con visores, gorra, corbata, camisa y chaqueta, junto a un avión. Y en la última parte hay un grupo de hombres que utilizan boinas, buzos, pantalones con tirantes, medias y zapatillas. La etnia no es identificada de manera visual, pero con base al texto escolar se determina que es mestiza. Con respecto a las actividades de las mujeres son artísticas y operadoras telefónicas, los hombres se visualizan en deportes o con profesiones en este caso el piloto. Como se observa los sujetos se encuentran en dos tipos de espacios público y privado, ya que, la oficina de telefonía y los teatros son lugares cerrados y las actividades de los hombres son ejecutadas a la vista del público, de acuerdo con lo descrito y observado se determinaron los roles productivos y reproductivos

Al analizar la ilustración 1 se evidencia la incorporación de las mujeres al Estado ecuatoriano a inicios del siglo XX, y la reproducción de prejuicios al indicar en el texto escolar que las lecturas vespertinas y costumbres confesionales son actividades realizadas solo por el género femenino. Además, son representadas como poseedoras de derecho y posibilidad para trabajar, formando parte de la esfera productiva, aunque sus actividades no son similares a la de

1 No se publican las imágenes analizadas por ser de exclusivo uso del Ministerio de Educación en sus textos de educación básica. Sin embargo, el lector interesado puede acudir a la fuente original.

los hombres, evidenciando cambios en las actividades de hombres y mujeres asignadas en la división sexual del trabajo. Del mismo modo, son empleadas en espacios privados para ejecutar sus labores en la sociedad, mientras que, otras se direccionaron a los espacios que se vinculan con el arte y recreación. Por otro lado, en el equipo de fútbol no se evidencia participación de las mujeres, porque en esta época no era considerado adecuado.

Bloque Dos *Los seres humanos en el espacio*: la ilustración 2 se titula *División Interna, los indígenas han ganado espacio y presencia política en las últimas dos décadas*, es una fotografía que representa un contexto actual sobre la situación de las mujeres en otros contextos. En la imagen se observa a doce sujetos, seis son de género femenino, cinco son de género masculino y un sujeto no es identificado porque está en la espalda de la mujer cubierto con una sábana y esto impide diferenciar el género al que pertenece. La vestimenta de las mujeres y niñas son vestidos, faldas y camisas de diferentes colores, mientras que el hombre utiliza un pantalón jean azul, una camisa beige y no utiliza zapatos, en cuanto los niños, utilizan vestimentas como pantalonetas y camisas de diversos colores. Con respecto a las actividades no se evidencia que realizan el hombre adulto alguna actividad, mientras que las dos mujeres sostienen a sus hijos una en la espalda y otra entre sus brazos, haciendo referencia a las actividades realizadas en el trabajo reproductivo, mientras que, los niños están posando para la fotografía. Los rasgos físicos que se observan en la fotografía es que una mujer tiene apariencia joven entre los 25-34 años, de estatura y contextura mediana y la otra mujer con apariencia entre los 40-60 años, de baja estatura y contextura media. Por otra parte, el hombre se visualiza de baja estatura y contextura delgada, la etnia que se determinó de acuerdo con el contenido escrito fue indígena. Posteriormente, las profesiones u oficios que se visualizaron se relacionan con el cuidado de los hijos porque los niños rodean a las mujeres y algunos sostienen sus faldas, por lo tanto, se afirma la prevalencia del rol reproductivo.

En relación con el contenido escrito del texto escolar se menciona que los indígenas viven en una continuidad social y cultural de pensamiento y organización igual a la que tenían antes de la conquista europea. Se alude a la práctica de la poligamia por el número de hijos, la presencia de las dos mujeres y el único hombre junto a ellas. Además, la manera en cómo los niños se relacionan con las mujeres se alude que existen convivencia, pues dos niñas sostienen el brazo de la mujer, al igual que el niño del extremo izquierdo. También se denota rivalidad entre estas dos mujeres por sus expresiones, ya que la mujer del extremo derecho tiene su ceño fruncido y tiene su mirada hacia la mujer de la falda azul y camisa blanca. En función de lo mencionado, es de conocimiento que la poligamia es ejecutada por el hombre y expresa en grandes rasgos que su hombría tiene mayor valor, además en este tipo de familia se trabajada desde la división sexual del trabajo, en que el hombre maneja el trabajo productivo y es considerado como la cabeza de hogar y proveedor de la materia prima, mientras que las mujeres son asignadas al trabajo reproductivo, es decir se enfoca en la procreación de hijos y el cuidado de estos.

Bloque Tres *La convivencia*: la ilustración 3 es una fotografía y está compuesta por los géneros masculino y femenino. Los sujetos visten con jean, camisa roja y gorra negra en algunos casos, como uso alterno los guantes, por lo observado se comprende que son uniformes. Las actividades que se observan fábrica de vidrios y realizan dos tipos de trabajos; los hombres realizan la producción de vidrios y trasladar los vidrios de un lugar a otro e incluso utilizan su fuerza física para cargarlos. Mientras que las mujeres realizan una sola actividad como se visualiza empacar los vidrios en cartones. Los rasgos físicos son visualizados con dificultad por la distancia de la foto, sin embargo, los hombres son de estatura alta, contextura mediana y su color de tez es clara, mientras que las mujeres son de estatura mediana y tez clara, la contextura de las mujeres varía, porque algunas son den contextura mediana y otras delgadas, la étnica identificada es mestiza. Finalmente, el rol que asumen los hombres y mujeres es el productivo, pues se centra en la producción de productos o recur-

sos para la sociedad. Pero las tareas son asignadas en función de sus características, habilidades y destrezas.

En el bloque tres se menciona sobre la igualdad de género y se presenta a la sociedad actual como una entidad que respeta y valora el trabajo de hombres y mujeres por igual, sin embargo, se observa que durante la realización de actividades se efectuó una división del trabajo basado en las características y habilidades de los géneros de acuerdo con el grado de dificultad; desde cargar el vidrio hasta empacarlo. Por lo tanto, se realiza grupos donde se ejerce fuerza física, considerando que las mujeres no pueden ejecutar trabajos de esfuerzo físico y les entregan trabajos que requieren cuidado y cautela como empaclar. A través de esta fotografía se expone la división del trabajo en función a sus habilidades, conocimientos y especialmente al género, destacando que los prejuicios forman parte de la organización laboral de la sociedad actual.

Discusión

A partir del análisis de los resultados se obtuvo información fundamentada con autores, los cuales expresan que los estereotipos de género se evidencian en porcentajes y datos analíticos. Puesto que en la tabla de conteo de datos se reconoce a los géneros masculino y femenino como únicos en el contexto social, cultural y educativo, aislando a otros géneros existentes. En cuanto a los porcentajes obtenidos se destaca que los hombres en las ilustraciones de los tres bloques curriculares del texto escolar son representados asumiendo el protagonismo por sus actividades, características y roles que se explicarán. Comprendiendo que el texto escolar es un medio que facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje, por ende, sus ilustraciones deben ser imparciales para evitar todo prejuicio social, cultural y de género (Robalino, 2011). Sin embargo, esta imparcialidad no se evidenció en las ilustraciones del texto escolar mencionado, ya que se destacó diez ilustraciones con ideas simplificadas originadas desde los estereotipos de género y normalizadas en las prácticas sociales como se denotó en

la división social y sexual del trabajo, destacando que la segregación de actividades son definidas desde conceptos que minimizan la realidad y capacidad de hombres y mujeres, por eso, los roles formaron parte de la categorización efectuada en la sociedad actual.

En lo que respecta a las ilustraciones, se inicia en el primer bloque curricular del texto *Historia e identidad* en sus contenidos se abordan un contexto histórico, en el cual las mujeres forman parte de un sometimiento en el entorno familiar y educativo, por este motivo, las acciones que realizaban eran orientadas y normalizados por los estereotipos de género. También, los roles de género en el siglo XIX se potenciaron, especialmente el rol productivo porque los hombres en varias ilustraciones eran representados en oficios relacionados con la producción de bienes como la agricultura y ganadería. Además, los roles de género encontrados en el texto escolar se relacionan con la división sexual del trabajo, pues se hace referencia a la desintegración de tareas y actividades en el seno familiar, social y laboral con el fin de obtener una sociedad organizada tal como las comunidades primitivas. Sin embargo, el conflicto emergió cuando se determina que los roles solo deben ser ejecutados por los géneros asignados en función a su condición biológica y aislando su igualdad en oportunidades, capacidades y habilidades (Kandel, 2006; Uricoechea, 2002).

Posteriormente, en el segundo bloque curricular del texto *Los seres humanos en el espacio* se aborda sucesos históricos de discriminación y desigualdad hacia la diversidad del Ecuador exponiendo la etnia indígena como una comunidad primitiva que vive en la poligamia, destacando que la primera división social del trabajo se efectuó durante la conformación de familias (Engels, 1895). Asimismo, se expone que la poligamia es una expresión de dominio y sometimiento al género femenino, ya que este régimen familiar puede ser ejecutado únicamente por el hombre. También se menciona sobre los espacios asignados a las mujeres destacando que el espacio privado fue moldeado en el patrón doméstico, generando desigualdad en las actividades del ámbito político y económico (Arendt, 2009).

Finalmente, en el tercer bloque curricular del texto *La convivencia* se enfoca en la búsqueda de condiciones igualitarias en los aspectos laboral, social y profesional, aunque esta ilustración no se evidenció en los sujetos ejecutando los roles. La información se obtuvo a partir de las características asignadas a hombres y mujeres y se identifica a los hombres realizando tareas que intervienen la precisión, asertividad y autoridad para la toma de decisiones y se relaciona con el rol productivo (Conway y Vartanian, 2000). Además, son caracterizados como personas que pueden tomar decisiones sin la intervención de emociones y sentimientos como las mujeres. Por esta situación, las mujeres fueron establecidas a actividades que no requieren intervención física e intelectual, esta asignación fue otorgada por las caracterizaciones dadas a las mujeres, ya que son relacionadas con las emociones, la sensibilidad y dulzura, por lo que no son vinculadas con autoridad hacia un grupo (Belmonte y Guillamón, 2008).

Con respecto a las actividades que se observaron en las ilustraciones del texto escolar se obtuvo que los hombres realizaban actividades como la agricultura y ganadería, porque desde la característica que fue otorgada por Godoy y Mladinic (2009) los hombres son relacionados con la agencia; la cual se vincula con la asertividad, por sus rasgos como la asertividad, autonomía, actividad e independencia, no obstante, las mujeres fueron representadas en ilustraciones cargando niños, alimentándolos y otras ejerciendo trabajos productivos en fábricas, esta asignación de actividades al género femenino se ejecuta en función de las características comunitarias, pues se enlazan con la sociabilidad, calidez y comprensión. En relación con lo mencionado, esta segregación de actividades se efectúa en la división sexual del trabajo, ya que según Lamas (2007) existe una diferencia sexual muy marcada por los atributos y características.

En resumen, los roles y actividades de hombres y mujeres evidenciados en las ilustraciones del texto de *Estudios Sociales* forman parte de los estereotipos de género. Dado que, los estereotipos de género son prejuicios e ideas simplificadas sobre el comportamiento

y características de un género y a partir de estos se producen actos discriminatorios inconscientes, ya que son naturalizados por la sociedad. Sobre todo, en el ámbito educativo los estereotipos se pueden fundamentar a través de herramientas o recursos utilizados de manera constante en el acto educativo (proceso de enseñanza-aprendizaje).

Conclusiones

Con base en los resultados expuestos en la matriz de contenido se concluye que los estereotipos de género son ideas simplificadas sobre hombres y mujeres. Por este motivo, al obtener información sobre los roles asignados a los sujetos se resalta que el género masculino y femenino poseen las mismas capacidades, habilidades y destrezas. No obstante, en las algunas ilustraciones se observó al género masculino representado en actividades remuneradas, algunas ejercen fuerza de trabajo y otras requieren conocimiento especializados. Mientras que, las mujeres son ilustradas ejecutando actividades no remuneradas y trabajos domésticos, las cuales han sido normalizados mediante la división social del trabajo, puesto que, a inicios de la sociedad se ha intentado crear estructuras organizadas sobre el lugar, los roles y las actividades que los sujetos deben cumplir para funcionar. En fin, los estereotipos y roles de género radican desde el inicio de las primeras poblaciones y han sido normalizadas a lo largo de la historia e incluso son representadas en las ilustraciones del texto escolar porque estas ideas son concebidas como acciones naturales de cada individuo.

Además, en la tabla de conteo de las ilustraciones permitió obtener información significativa como la participación de los sujetos masculinos y determinarlo como protagonista principal del texto escolar por las actividades y su precisión al ser representado; a diferencia del género femenino, pues el porcentaje que se determinó a través de las operaciones matemáticas es inferior y las ilustraciones con mayor énfasis poseen son representadas realizando actividades reproductivas. A partir de este resultado se comprende que la ideo-

logía patriarcal es un eje relevante ya que, es una visión centrada en el género masculino y socialmente aceptada. Normalizando las actividades y situaciones que el género masculino puede realizar o como es representado, puesto que ha sido adquirida de generación en generación y denota la existencia de estereotipos de género, especialmente el sistema educativo mediante el texto escolar e ilustraciones.

Referencias bibliográficas

- Acuña, N. y Adames, C. (2021). Influencia de los estereotipos de género en la comprensión de oraciones. Implicancias para los modelos basados en restricciones. *Revista Signos*, 54(105), 6-31. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342021000100006>
- Alzate, M., Lanza, C. y Gómez, M. (2007). *Usos de los libros de texto escolar: actividades, funciones y dispositivos didácticos*. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Andréu, J. (2018). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. *Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y contenido*, 43(2), 296. <https://doi.org/10.2307/334486>
- Aparici, R., García, A., Fernández, J. y Osuna, S. (2009). *Análisis y representación de la realidad* (Primera). Editorial Gedisa S.A. <https://bit.ly/3cIhsFF>
- Aranda, R. V. (2017). *La Ilustración gráfica aplicada al Diseño*. Universidad de Granada.
- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Paidós.
- Arslan, D., Karatas, Z. y Ergun, O. R. (2019). Analysis of gender roles in primary school (1st to 4th grade) Turkish textbooks. *Eurasian Journal of Educational Research*, 79, 1-20. <https://doi.org/10.14689/ejer.2019.79.1>
- Benería, L. (2006). Trabajo productivo/reproductivo, pobreza y políticas de conciliación. *Nómadas*, 8-21. <https://bit.ly/3iaqVqY>
- Castillo, R. y Montes, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales Introducción. *Anales de Psicología*, 30, 1044-1060. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.138981>
- Ceballos, J. (2017). *Estereotipos culturales y de género en los libros de Ciencias Sociales de Educación Primaria*. Universidad de Cantabria, 39. <https://bit.ly/2LU1XgX>

- Engels, F. (1895). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Progreso, Vol. 1. <https://bit.ly/3tB7MIS>
- Escolano, A. (2009). El manual escolar y la cultura profesional de los docentes. *Tendencias Pedagógicas*, 14, 169-180. <https://bit.ly/2OEn4nK>
- Fernández, M. Caballero, P. (2017). El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: fortalezas y debilidades. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(1), 201. <https://doi.org/10.6018/reifop/20.1.229641>
- Ferradini, S. y Tedesco, R. (1997). Lectura de la imagen. *Comunicar*, 4(8), 157-160. <https://doi.org/10.3916/C08-1997-21>
- Frías, S. y Erviti, J. (2011). Patriarcado y estereotipos de género en México: extensión y representación en la imagen. En *Otra mirada, Imágenes de identidad en España y México* (pp. 183-213). milrazones.
- Godoy, L. y Mladinic, A. (2009). Estereotipos y roles de género en la evaluación laboral y personal de hombres y mujeres en cargos de dirección. *Psykhe (Santiago)*, 18(2), 51-64. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282009000200004>
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 6(12), 79-88. <https://bit.ly/2Vxee15>
- Hentschel, T., Heilman, M. E. y Peus, C. V. (2019). The multiple dimensions of gender stereotypes: A current look at men's and women's characterizations of others and themselves. *Frontiers in Psychology*, 10(JAN), 1-19. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00011>
- Kandel, E. (2006). *División sexual del trabajo ayer y hoy: Una aproximación al tema*. Duken.
- Lamas, M. (2007). El género es cultura. *V Campus Euroamericano de cooperación cultural*. <https://bit.ly/3N6IhWe>
- Lamas, M. (2016). La perspectiva de género. *Revista Barataria*, 9, 1-15. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i9.178>
- Level, M. y Mostacero, R. (2011). El texto escolar: ¿Artefacto didáctico? *Investigación y postgrado*, 26(2). <https://bit.ly/2OJfNmW>
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101. <https://bit.ly/3xDN5sf>
- Martínez, J. y Rodríguez, J. (2010). EL currículum y el libro de texto escolar. Una dialéctica siempre abierta. *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*, 246-268. <https://bit.ly/2CxFtZ>
- Martínez, R. (2020). Los estereotipos de género y nuevas multialfabetizaciones en los libros álbum: Una mirada sistémico-funcional. *Journal of english and american studies*, 61, 99-122. <https://bit.ly/3kbPfeK>

- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo de los niveles de educación obligatoria*. <https://bit.ly/2W1bPPG%0A>
- Moya, J. y Cañamares, C. (2020). Un análisis multimodal de los elementos circunstanciales y ambientes de libros álbum que rompen estereotipos de género. *Estudios filológicos*, 66, 207-228. <https://doi.org/10.4067/s0071-17132020000200207>
- Núñez, S. (2013). Género y televisión. Estereotipos y mecanismos de poder en el medio televisivo. *Comunicar* 25, 1-7. <https://bit.ly/46DhsQ7>
- Pollard, R. (1989). Gender stereotypes and gender roles in cross-cultural education: The cultural assimilator. *International Journal of Relations*, 13, 57-72.
- Pulido, M. (2015). Ceremonial y protocolo: métodos y técnicas de investigación científica. *Opción*, 1(31), 1137-1156.
- Ramírez, T. (2003). El texto escolar: una línea de investigación en educación School textbooks: a line of research in education. *Rev.Ped Scielo*, 24(0798-9792).
- Robalino, M. (2011). *Estudio sobre la incorporación del enfoque de equidad de género en la educación básica en el Ecuador. 1*. <https://bit.ly/2MU6WOW>
- Terrón, T. y Cobano, V. (2008). El papel de la mujer en las ilustraciones de los libros de texto de educación primaria. *Foro de Educación*, 6, 385-400. <https://bit.ly/4a0Gs6P>
- Uricoechea, F. (2002). La división del trabajo en Marx. En *División del trabajo y organización social: Una perspectiva sociológica* (pp. 119-154). Grupo Editorial Norma.
- Velandia, A. y Rincón, J. (2014). Estereotipos y roles de género utilizados en la publicidad transmitida a través de la televisión. *Universitas Psychologica*, 13(2), 517-527. <https://doi.org/10.11144/Javeriana. UPSY13-2.ergu>
- Villanueva, V. y Grau, E. (2019). Gender and age differences in the internalization of gender stereotypes in early and mid adolescence. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 17(47), 107. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v17i47.2184>

CAPÍTULO VI

Perspectivas de género en los textos de Lengua y Literatura y Ciencias Sociales de educación básica

Jazmín Rubio

Unidad Educativa "Alm. Jorge Cruz Polanco"

jazmin-salo24@outlook.com

<https://orcid.org/0009-0008-3608-0037>

Jéssica Villamar

Universidad Politécnica Salesiana

jvillamar@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-2326-0051>

Introducción

Muchas de las concepciones culturales en respuesta al accionar de cada género se deben a la inmersión de la perspectiva de lo que un hombre o una mujer debe hacer en diferentes ámbitos, como en lo laboral, académico o social. Una fuente de transmisión de este pensamiento se lo identifica de una manera indirecta y lo encontramos en los textos escolares ya que es un instrumento fundamental que influye en la proyección de las desigualdades y es una de las herramientas más importantes de la comunicación de este planteamiento en razón del sexo Terrón y Cobano-Delgado, (2008). Este hecho se lo puede identificar en las ilustraciones ya que son representaciones sociales aceptadas y adaptada a la sociedad y lo que se

observa en ellas llega a ser considerado como “normal”, y teniendo el conocimiento que las ilustraciones es el elemento que más atrae la atención de los estudiantes y son elementos reforzadores de valores e ideas y estereotipos,

Es por ello que surge el presente trabajo que trata sobre un análisis de los estereotipos de género que se encuentran en las ilustraciones de los textos escolares, teniendo en cuenta que a través del presente estudio de conocer cómo se representa al hombre y a la mujer y como estos conocimientos son transmitidos en la escuela. Dando a conocer que el aporte fundamental de este estudio es dar a conocer al docente y a los estudiantes como poder disminuir estas concepciones y de igual maneras que sean tomadas de manera crítica y constructiva para su formación sin especulaciones de lo que se debe hacer o no. Esta reflexión debe ser una práctica constante para todos los niveles educativos y a partir de esto se analizó en los dos textos escolares tomados de la editorial EDINUM, y las ilustraciones han sido el referente de este estudio que va en lógica de la perspectiva de género, a partir de lo que se planteó la pregunta general de investigación ¿Cómo los estereotipos de género se representan en las ilustraciones de los textos escolares de las asignaturas de Lengua y Literatura y de Ciencias Sociales de la editorial Edinun?, que da paso a la planeación del objetivo general *identificar* los estereotipos de género presentes en las ilustraciones de los textos escolares de Lengua y Literatura y de Ciencias Sociales, mediante el análisis de las ilustraciones para evitar su reproducción.

Los textos escolares

La apreciación del texto escolar puede diferir en ciertos aspectos, es decir, de forma positiva que es un recurso en la educación o también de forma negativa que por parte del docente es utilizado como única herramienta de aprendizaje, aunque no estén a ciencia cierta ambas ideas erradas. Desde la invención de la escritura su objetivo ha sido que todas las personas se pueden comunicar y expresar

sus ideas, como fuente principal para prescindir de este pensamiento y también fue el motor a utilizar como medio de aprendizaje el texto escolar, para facilitar el conocimiento a todos los estudiantes.

El texto escolar ha tenido un gran grado de cambios a lo largo del tiempo desde su implementación a la educación y sobre los contenidos que tiene ya que resultaba más práctico, tanto para el docente como para el estudiante, el de seguir su estructura y aplicar los contenidos que se ofertaban. A finales del siglo XIX cuando el libro de texto se convierte en un instrumento básico de la educación masiva, es tomado por los estados nacionales para crear un sistema escolar y nuevas materias escolares (Torres y Moreno, 2008). El nuevo sistema escolar tomo al texto escolar como el principal elemento de transmisión de conocimiento y poco a poco fue adaptado a diversas partes del mundo para su puesta en práctica.

La transmisión y reproducción del saber ha sido, a lo largo de la historia del desarrollo humano, mediada por artefactos materiales. El texto escolar ha sido uno de esos artefactos tomado como una herramienta mediadora del saber y llegó a tener relevancia durante el período moderno de construcción de los estados nacionales y su importancia aún se mantiene (Lester y Labraña, 2018). Es reconocido como un mediador del saber, pero se debe tener constancia que no todo el contenido inmerso en el texto era “un todo” sino que solo ponía la pauta para que el estudiante, sienta interés sobre el tema y así motivarlo a indagar mucho más.

Los textos son un instrumento que propician contenidos como guía del aprendizaje para quienes lo utilizan solo como un recurso, pero con frecuencia su función y representación en la educación llega a ser utilizado como un sustituto de la labor del docente. El estudio de los libros de texto como fuente de aprendizaje sigue siendo un apasionante mundo por descubrir y un enclave en la calidad de nuestro sistema educativo dado que existen muchas interrogantes sobre su función (Fernández y Caballero, 2017). Continuando con el estudio y análisis de los textos, se sigue observando que muchos medios aún no han sido

evaluados completamente en cuanto a su utilidad real o si los contenidos están adaptados adecuadamente para cada nivel.

En cuanto a la influencia que el libro de texto tiene en el aula:

Se estima que los libros de texto llegan a condicionar de manera importante el tipo de enseñanza que se realiza, ya que muchos enseñantes lo utilizan de manera cerrada, sometándose al currículum específico que se refleja en él, tanto en lo que se refiere a los contenidos de aprendizaje como a la manera de enseñarlos. (Parcerisa Aran, 1996, p. 35)

Y esto es entendible cuando se ve reflejado en las características con las que son estructurados los textos escolares ya que no van directamente hacia una adaptación a las necesidades que tengan los estudiantes sino más bien a adquirir estructuras para que sea más factible su utilidad e implementación en el ambiente académico.

El uso del texto escolar no es malo, sin embargo, utilizar solo ese medio puede crear aburrimiento en los estudiantes, teniendo en cuenta que hay una gran variedad que se ha innovado como recurso didáctico. La gran diversidad de recursos educativos existentes en el mercado y los avances producidos en el campo tecnológico, la práctica de la enseñanza se sigue apoyando mayoritariamente en el libro de texto (Fernández y Caballero, 2017). En este aspecto surgen varias cuestiones, entre ellas se direccionan a que el texto escolar es favorecido, porque es algo concreto que ya tiene establecido todo lo que se va a tratar.

A partir de esta propuesta, se pueden definir las actividades y diseñar mejor su contenido para todos los estudiantes. El texto escolar tiene contenidos correspondientes a una disciplina determinada, que está destinado a un nivel específico, cuyos destinatarios están definidos en relación con una edad promedio y que presenta una serie de temas en secuencia, acompañados de una cantidad variable de actividades, lecturas y evaluaciones (Zabalza, 1995). Consecutivamente todo esto fortalecerá cada uno de los aprendizajes y llegando a sintetizar un aprendizaje más significativo con el texto escolar.

Cabe recalcar que los textos escolares deben brindar información clara y concisa de los temas propuestos en cada uno de ellos, para que los estudiantes amplíen sus conocimientos y den una respuesta a sus inquietudes. También debe ir de acuerdo con los cambios pedagógicos que van sucediendo en el país, por eso es importante propender por su actualización permanente y su adecuación al contexto nacional y local, validando de esta manera su uso oficial en las Instituciones públicas del Estado ecuatoriano (Tubón y Silva, 2015). La información en ellos debe ser clara y concisa acorde a lo que el estudiante necesita conocer, pero no estableciéndolo como los únicos portadores de contenidos.

Ilustraciones

El ser humano desde pequeño adquiere esta apreciación y conceptualización de los elementos que se encuentran en su medio, es decir que su manera de comunicarse empieza en un determinado sistema que comienza por la utilización de símbolos que van represando diversos, sonidos que ya va siendo reconocido y familiarizándose por el hombre. También se lo considera como una alfabetización visual, que alude a una conjunción verbal dando importancia para hacer y comprender mensajes visuales, promoviendo la facilidad para aprender una información codificada (Stone y Glock, 1981). Todo es embarcado a un proceso y dentro de ese proceso se llega a dar diversas funciones de las ilustraciones y analizarlas de una manera más objetiva y descriptiva.

No obstante, una de las maneras de corroborar la concepción de la imagen es afianzar y correlacionar múltiples estrategias que permitan ver la importancia de la percepción de la ilustración. En estudios sobre la teoría del diseño gráfico según Gestalt presupone que, en práctica de observación, disponer de normas que permitan optimizar la imagen a su utilidad para la comunicación. Entre ellas se destaca la recomendación de utilizar ilustraciones que faciliten la percepción de las formas significativas en relación de los aspectos

secundarios de la imagen (Dondis, 2017). Apreciando más allá de un superficial análisis que encamine, a una apreciación más lógica, descriptiva y crítica de lo que se pretende comunicar con cada ilustración, que se encuentra plasmada en el texto.

Uno de los principales recursos utilizados, por varias décadas, se enmarca en varias apreciaciones y una de ellas es el utilizar ilustraciones para comprender textos, y el comprender donde se relacionan ambas partes. Esto facilita la lectura de las imágenes ya que muchas de estas incluyen reglas como el buen uso de la perspectiva, el orden y la dirección habitual de lectura, el uso adecuado del color, indicadores de logro entre otras cuestiones (Winn, 1994). Dando ahí una relación que existe entre la lectura y la imagen, cierto es que no siempre se manifiestan de esa manera, y en varias ocasiones se pueden apreciar ilustraciones que no tienen nada de aportación hacia la lectura del texto.

La utilización, consciente o inconsciente, de las herramientas gráficas como expresión de ideas suele ser algo habitual, tanto en las actividades de enseñanza aprendizaje de las ciencias como en los textos representativos del contenido científico. Las aulas suelen ser un escenario donde el profesor hace uso de esta diversidad de medios de expresión, tales como croquis a mano alzada, representaciones de conceptos mediante símbolos analógicos o arbitrarios, símbolos cuantificadores como los vectores, acotaciones, ángulos, etc. o la representación gráfica de funciones (Arelis *et al.*, 2017). Sin embargo, tanto las ilustraciones utilizadas por el profesor como las incorporadas en los libros de texto suelen requerir de una «alfabetización gráfica» por parte de los alumnos.

En los textos escolares, las ilustraciones que acompañan al texto y a las actividades propuestas, junto con las aclaraciones y las lecturas complementarias, son relevantes en la medida en que influyen en la interpretación del contenido. El análisis de las ilustraciones puede indicarnos el grado de intervención que la interpretación ha tenido en la transmisión de juicios de valor (Bel Martínez *et al.*, 2019). Dado que son un medio privilegiado de propaganda ideal, especialmente en una

población vulnerable por su juventud, que están expuesto a cualquier malinterpretación de los medios que se encuentran a su alrededor resulta tener mayor impacto ya que las ilustraciones, es lo primero que atrae la atención de las personas.

La ilustración dentro de los textos escolares se los utiliza de varias maneras, y de acuerdo con las categorías que tienen. Las imágenes en el texto involucran una serie de recursos (fotografías, dibujos, esquemas, etc.), cuya lectura debe hacerse en dos niveles: el denotativo (lo que se ve objetivamente en la ilustración) y el connotativo (lo que sugiere la imagen), siendo en el segundo nivel donde se instalan los prejuicios y los estereotipos (Castro *et al.*, 2016). Desde esta perspectiva, las ilustraciones en el texto escolar además de representar la realidad conforman en sí mismas un modo de representación, lo que, conlleva que tengan a su haber una intención que va más allá de solo ilustrar algo atractivo a la vista de las personas y lleguen a tener una posición de entendimiento más profundo.

Estereotipos de género

El género, particularmente, se diferencia desde el momento que nacemos, se nos asocia con nuestra apariencia, de acuerdo con los rasgos físicos que poseemos, y desde ese momento ya formamos parte de una construcción social previamente establecida. Refiriéndose así a identificar una clara diferenciación: mientras que el sexo es una categoría biológica, con el concepto de género se hace referencia a la construcción social del hecho de ser hombre o mujer, las expectativas y valores, y la interrelación entre hombres y mujeres (Arellano Montoya, 2003). Es decir, que ya se encuentra definido, nuestro progreso en la sociedad dependiendo del género que tengamos, y se lo puede identificar en diferentes contextos.

La aportación principal que se manifiesta o se lo logra evidenciar desde nuestra apropiación del género, es según nos vayamos involucrando con el medio social. La principal aportación del término género es el hecho de destacar la estrecha relación entre mas-

culinidad y feminidad con los procesos de aprendizaje cultural a los que todo individuo está sometido desde su nacimiento (Espinar y Alicante, 2009). Teniendo que adaptarse a lo que en su cultura se lo manifiesta como “lo normal”, ya esto establecido para cada género, involucrándose con sus actividades, que se van en caminando a la toma de oportunidades en un futuro, pero que esto variara según sean las posibilidades que le permita tener la sociedad.

La identidad de lo que se conoce como masculino y femenino, es una orientación cultural que se interpreta acorde a sus ideales. La formación cultura de los roles de género divide en dos polos totalmente biológicos, que generan las formas de comportamiento tanto en lo privado como en las representaciones publicas lo que genera los roles de sociales de género (Quintero y Fonseca, 2008). De tal forma se crea un imaginario colectivo de lo que debe ser un “hombre” y una “mujer”, pero esto no solo se queda plasmado en un decir, sino que se puede visualizar en contextos más actuales, que muchas veces el hombre es quien ocupa los cargos más importantes y deja por obsoleto la figura femenina.

Una identificación, que ha estado a plena vista y que todos los seres humanos pasan por que es como la sociedad lo propone, no es una cuestión de aislarse de su identidad, sino de adaptarse, aunque muchas veces suele ser beneficio solo para un género. La diferenciación de roles de género no afecta únicamente a las funciones y tareas asignadas a cada persona con base en su pertenencia a uno de dichos géneros, sino que también incide radicalmente sobre los valores, actitudes, símbolos y expectativas del comportamiento social (Fernández-Llebrez, 2004). Esa idea cultural que lo manifiestan que viene enmarcada tanto social como históricamente es una perspectiva que se tiene del género.

Los procesos biológicos que intervienen en el desarrollo de la sexualidad tienen que ver con las características genéticas, hormonales, anatómicas y fisiológicas que distinguen a los hombres de las mujeres. el hecho de que mujeres y hombres sean diferentes ana-

tómicamente los induce a creer que sus valores, cualidades intelectuales, aptitudes y actitudes también lo son, pero están son concepciones culturizadas (Lamas, 2002). Las sociedades determinan las actividades de las mujeres y los hombres basadas en los estereotipos, estableciendo así una división sexual del trabajo en el que el beneficiario, resultaría ser el hombre.

Los estereotipos tienen una fuerte tendencia a persistir en el tiempo y que a través de diferentes generaciones suelen permanecer inalterables. Siempre que el grupo estereotipador no necesite por alguna razón adaptativa o de supervivencia realizar un cambio (como, por ejemplo, aliarse con un grupo históricamente enemigo, acerca del cual se han mantenido unas creencias negativas que ahora interese cambiar (González Gavaldón, 1999). Una forma concreta de cambio del estereotipo se produce al modificarse los roles de un grupo y cuando esto sucede los estereotipos se adaptan rápidamente y pasan a reflejar los nuevos desempeños.

Entre las creencias son las que delimitan cuales van a crear los estereotipos que generen discrepancia entre géneros. Estas descripciones retratan a las mujeres como sensibles, cálidas, dependientes y orientadas a la gente, en tanto que a los hombres se les ve dominantes, independientes, orientados hacia el trabajo y agresivos (William *et al.*, 1999). Los hombres son estabilizados en ámbitos para apropiarse del estereotipo de ser los proveedores del sustento económico. Dejando a las mujeres como la encargada de los quehaceres de la casa, pero según las nuevas apropiaciones de la mujer hacia la igualdad la mujer ya entra en el aspecto laboral, pero aun así sigue siendo una desigualdad ya que quienes ocupan los cargo de más poder siguen siendo en su mayoría, hombres.

Metodología

Para la realización de esta investigación se lo hizo a través de un enfoque cualitativo porque que consiste según (Hernández Sampieri *et al.*, 2017) en comprender la perspectiva de los participantes

acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones; el alcance para la investigación fue descriptivo el cual busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Hernández-Sampieri *et al.*, 2017, p. 92). Lo que permitió que el análisis de las ilustraciones fuera de manera más objetiva.

Esta investigación se consiguió siguiendo un método fenomenológico porque su propósito principal es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias (Hernández Sampieri *et al.*, 2017, p. 493). La técnica utilizada fue el análisis de contenido debido a que permite interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados..., u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, ... el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimientos de diversos aspectos y fenómenos de la vida social (Abela, 2018, p. 2). La muestra consistió en la selección de las seis ilustraciones más características de los textos escolares, en las que contengan y se visualicen estereotipos de género.

Resultados

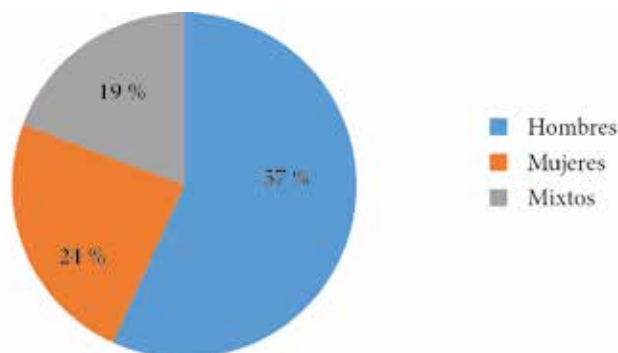
La muestra objeto del estudio que es el texto escolar comprende el total de 600 imágenes aparecidas en el texto talento en sociales (281) y en el texto talento en letras (319) elaborados para el 5to. grado de EGB en el año lectivo 2019/2020. En la investigación se ha utilizado la técnica de análisis de contenido que corresponde, según Abela (2018) la lectura (textual o visual) como instrumento de recogida de información, lectura que a diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser, sistemática, objetiva, replicable, y válida

El análisis de las imágenes se desarrolla por unidades, es decir, del total de imágenes se procede a analizar determinado número de ilustraciones por cada unidad. Para la elección de la imagen, se ha utilizado como criterio principal, el que tuviera gran cantidad de información sobre el tema de investigación desde dos perspectivas: 1) El contenido *denotativo* que se refiere a elementos explícitos ofrecidos por la imagen como formas, colores, tamaños, textos, esquema compositivo, etc. 2) El contenido *connotativo* que corresponde al valor semántico (significado) que se deriva de su forma de representación.

Para comenzar con el análisis, se contabilizaron el total de las ilustraciones de acuerdo con el número de incidencias que tiene cada género y según la incidencia de hombre, mujeres y mixtos. Para ello se utilizó pasteles de porcentajes, como se presenta a continuación:

Gráfico 1

Número de ilustraciones del texto de Estudios Sociales

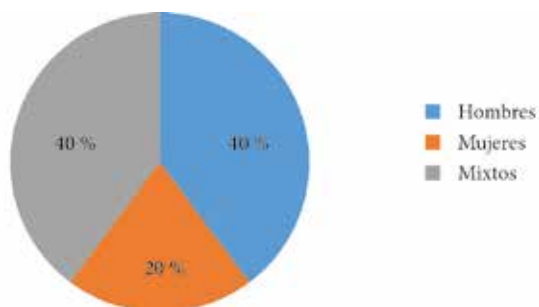


Nota. Recuperado del texto escolar de la asignatura de Estudios Sociales, Talento en sociales, quinto año de EGB, Quito, 2016.

El porcentaje encontrado en el texto de Estudios Sociales es de mixto 19 %, mujeres 24 % y hombres como el valor más grande con un 57 %, indicando que en este texto la representación masculina es relativamente superior a estos, pero las ilustraciones que dan este resultado son netamente con representación masculina.

Gráfico 2

Número de ilustraciones del texto de Lengua y Literatura

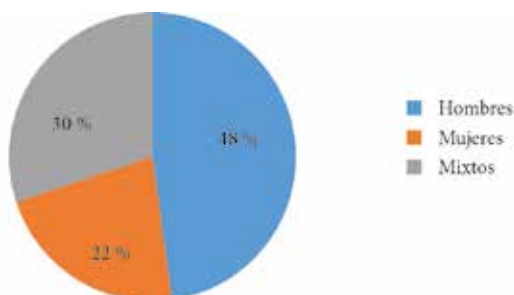


Nota. Recuperado del texto escolar de la asignatura de Estudios Sociales, Talento en sociales, quinto año de EGB, Quito, 2016.

En el caso del análisis de las ilustraciones del texto escolar de Lengua y Literatura se obtiene como resultados que en promedio existe un porcentaje si militar es decir que la representación de los hombres es igual a valor total de las representaciones mixtas con un 40 %, expresando que el hombre puede tener un gran índice de representación pero si se quiere también ilustrar a la figura femenina en su mayoría debe estar acompañada del hombre, porque en los resultados se identificó que solo el 20 % corresponde a la representación de la mujer.

Gráfico 3

Número total de ilustraciones en ambos textos



Nota. Recuperado del texto escolar de la asignatura de Estudios Sociales, Talento en sociales, quinto año de EGB, Quito, 2016.

Como resultado se obtuvo que un 23 % de las ilustraciones presentes en los textos escolares corresponde netamente al sexo femenino. Y en las representaciones del género masculino es de 48 %, dando un sobrante de 29 % que es el resultado de presentaciones mixtas.

Un dato complementario pero que ilumina con nitidez la asimetría estructural entre imágenes femeninas y masculinas en los textos escolares correspondientes a las ediciones del 2016 de las asignaturas tomadas para analizar, es que la diferencia entre los porcentajes no es muy alta aún se puede tener presente que el género masculino tiene mayor relevancia en la representación de las ilustraciones con la relación porcentual de un 16 % más que la representación del género femenino.

Tabla 1

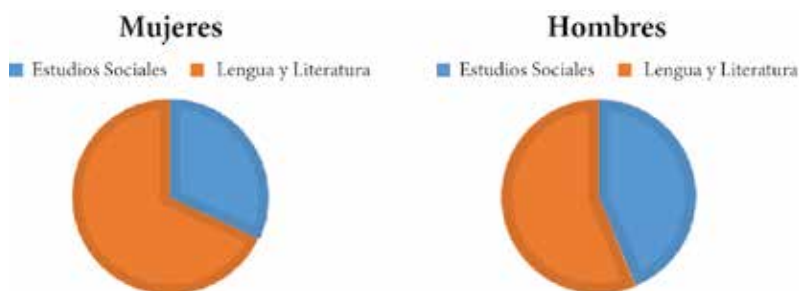
Conteo de la representación de hombres y mujeres en las ilustraciones

Representación de hombres y mujeres en las ilustraciones						
Género	Asignatura	Unidades	Total	Total	Unidades	Asignatura
Femenino	Estudios Sociales	1	13	12	1	Lengua y Literatura
		2	4	13	2	
		3	6	10	3	
		4	10	37	4	
		5	8	18	5	
		6	5	8	6	
Total			46	98	Total	
Masculino		1	27	22	1	
		2	1	21	2	
		3	17	15	3	
		4	24	41	4	
		5	21	33	5	
		6	27	19	6	
Total			117	151	Total	

Nota. Recuperado del texto escolar de la asignatura de Estudios Sociales, Talento en sociales, quinto año de EGB, Quito, 2016.

Gráfico 4 y 5

Conteo de representación de mujeres y hombres en las ilustraciones



Realizando un análisis comparativo en relación con ambos géneros, con respecto a la representación de cada texto y cada uno de ellos, se identificó que los hombres en el texto de estudios sociales son representados en un total de 117 ilustraciones dando un porcentaje de 44 %, en cambio, en el texto de lengua y literatura son representados 151 veces lo que dio como resultado del 56 %. En relación con la representación de la mujer, del total de ilustraciones, se identificó que en el libro de estudios sociales hay 46 representaciones, es decir, el 32 % y en el texto de lengua y literatura existía 98 representación del género femenino que es el 68 % del total.

Tabla 2

Total de ilustraciones de ambos sexos en el ámbito laboral

		Hombres		Total		Mujeres	
Asignatura	Estudios Sociales	48	20	Estudios Sociales	Asignatura		
	Lengua y Literatura	55	37	Lengua y Literatura			

El total de ilustraciones orientadas a representar el rol productor hacia los hombres fue de 103 entre ambos textos, dando porcentajes de 71 % y 60 % de Estudios Sociales y Lengua y Literatura respectivamente, en contraste a la figura femenina representada que dio un total

de 57 ilustraciones que dio porcentajes de 29 % y 40 %. Lo que se interpreta es que, aunque las mujeres ya son integradas y aceptadas dentro del ambiente laboral, no se las reconoce como parte fundamental del mismo, porque se les sigue atribuyendo un rol reproductor dentro del rol productor, por ejemplo, se observaron ilustraciones en las que las mujeres se encontraban en profesiones como: maestras, secretaria, modelo o en oficios como: barredora, recolectora, tejedora, cocinera y por último se encontraba ilustrada como ama de casa.

A continuación, se presenta el análisis de las imágenes a nivel denotativo del texto de Estudios Sociales.

Unidad 1: *Naturaleza diversa y milenaria*

La imagen escogida ha sido seleccionada de 56 ilustraciones correspondientes a la unidad en la sección de *Historia e Identidad*.¹ En la imagen a nivel denotativo se describe la vestimenta de pieles de animales, la actividad del hombre es la caza y de la mujer el cuidado y crianza de los niños contiene estereotipos étnicos porque el hombre representando al género masculino de manera de que es el encargado de realizar todas las actividades dándole así el rol de proveedor. un rol de Reproductivo y un rol materno. La representación del género masculino tiene más detalles, es decir, le define los vellos del cuerpo, las expresiones de la cara, en cambio, a la mujer no se le logra apreciar con claridad y sus expresiones no son tan detalladas. a partir de lo cual *interpretamos* que los hombres son representados como la figura de más importancia frente a las actividades que realiza el género femenino.

Por eso se comprende que se hagan representaciones en ilustraciones a los hombres en lo que se tienen que ver a actividades de fuerza, liderazgo siendo un hombre viril y todas esas representaciones son realizadas en un mundo contemporáneo, como algo normal dejando actividades más sencillas para el género femenino. Como consecuente

1 No se publican las imágenes analizadas por ser de exclusivo uso del Ministerio de Educación en sus textos de educación básica. Sin embargo, el lector interesado puede acudir a la fuente original.

se entiende que, en las ilustraciones hacen un apego fuerte a la estereotipación del comportamiento masculino sociales, en relación con la representación de su virilidad, las características físicas, biológicas y sexuales que se les representa (Araneda *et al.*, 1997).

Unidad 3: *Nuestra Pachamama*

La imagen escogida ha sido seleccionada de 61 ilustraciones correspondientes a la unidad 3 titulado Nuestra Pachamama. En la imagen 3 de la que a nivel denotativo se describe a la vestimenta del sujeto con ropa propia de la cultura a la que pertenece, realizando actividades de artesanía. A partir de lo cual *interpretamos que* el género masculino, aun se le va otorgando el rol de productor, el que obtienen el sustento de la familia. Representando a la cultura en general, omitiendo la presencia de la figura femenina y dando un papel principal y ubicándolo en el centro de la imagen.

Desde esta perspectiva se visualiza que se sigue ubicando al hombre en un rol principal que se dedicada a la protección, manutención y cumplir con las necesidades económicas en la familia, siendo la figura representativa del sustento en el hogar. También se puede observar la perseverancia del hombre al exhibir su virilidad, ya que se representa mostrando su parte frontal del cuerpo al máximo, adoptando una posición de firmeza (Márquez, 2008). Es importante tener en cuenta que el ser humano por naturaleza es un ser competitivo, y más aún cuando se trata de destacar la dominancia de un género hacia el otros (Montesinos, 2008; Valdez-Medina *et al.*, 2005).

A continuación, se presenta el análisis de las imágenes a nivel denotativo del texto de Lengua y Literatura:

Unidad 1: *Adivina Adivinadora*

En la imagen describe a nivel denotativo la vestimenta que una camisa y un buso y la representación de dos sujetos del género masculino y femenino conversando por un teléfono. Para lo cual *inferimos que* el hombre es quien se ubica como el que transmite el

conocimiento, según Bourdieu (2000), la jerarquización de la socialización es un medio de transmisión y reproducción, que trata de magnificar la dominación del género masculino. Por lo que se considera que la figura masculina es única que puede aportar conocimientos mientras que el género femenino se dedica y se lo representa como la receptora que escucha al hombre.

Unidad 2: *Hagamos historia*

La imagen escogida ha sido seleccionada de 19 ilustraciones correspondientes a la unidad 2 titulado: Hagamos historia. En la imagen 2 de la unidad 2 se describe a nivel denotativo la representación de ocho personas que corresponden cinco al sexo masculino y tres al femenino todos con las mismas vestimentas pertenecientes al pueblo shuar sentados alrededor de un hombre de edad avanzada y a su lado derecho la presencia de dos hombres y las mujeres están de espaldas. De acuerdo con estas ilustraciones, se interpreta que se recurre a la representación del hombre cuando existen trabajos de esfuerzo y de carácter competente, ya en la sociedad. En las primeras décadas de la vida humana, es donde empieza un adiestramiento para salir al ambiente social, porque es ahí donde se van determinados los determinados aspectos que diferencian los hombres y a las mujeres, se va educando de acuerdo con el orden social, al carácter físico, y el desempeño familiar (Carrasco, 2014).

Discusión

Se representa al género masculino de manera de que es el encargado de realizar todas las actividades dentro de su entorno en este caso a un grupo, que de acuerdo con la vestimenta son Nómadas, dándole así el rol de proveedor. Mientras que la mujer se la representa en un lugar apartado con los niños y una de ellas con niños en brazos dando un rol de reproductivo y un rol materno. La representación del género masculino tiene más detalles, es decir, se definen los bellos del cuerpo, las expresiones de la cara, en cambio, a la mujer no se le logra apreciar con claridad y sus expresiones no son tan de-

tallas presentando así a los hombres como dominantes, racionales, independientes, individualistas, fuertes y seguros.

La identidad masculina se vincula con el uso del espacio público, la libertad del uso del cuerpo, la necesidad de demostrar su hombría por medio de la violencia, y la exposición a situaciones de riesgo (Hernández Ordóñez, 2006). Esto da una interpretación que al hombre se lo toma como el principal actor de los procesos de socialización, protección, entre otros, mientras que a la mujer se la ubicada con un rol secundarios en el que se refleja el rol de cuidado.

De acuerdo con lo observado en la ilustración se hace a alusión que el que transmite el conocimiento sobre los cuentos son las personas adultas, pero especialmente que pertenezcan al género masculino por su ubicación en el centro de la imagen delegando así a la mujer a la actividad del cuidado de los niños cuando son pequeños. En otra ilustración se observa una representación más nítida de la mujer, pero ocupando labores no tan importantes desde la hija que llama para poder comunicarse como lo menciona “con el ingeniero reyes”, ocupando un rol de hija. Siendo la que contesta es su secretaria que también es perteneciente al género femenino y estando en una profesión de indiferente (minorizada) a la del hombre.

Es un concepto socialmente aceptado por que, aunque sea un trabajo dirigido solo hacia los hombres se representa a una mujer, pero, con diferencia que no se observa con claridad a la labor del género femenino, porque esta de espaldas, mostrando solo lo que está realizando mas no es un acercamiento a una figura femenina. En el mercado laboral las mujeres son consideradas fuerza de trabajo, por lo cual se encuentran incluidas en diferentes modalidades contractuales, a menudo precarias (Flores y Juárez, 2014).

Los afiches publicitarios son en sus mayorías grandes repetidores de los estereotipos más visibles en la vida diaria, en el texto escolar se aprecia a los cinco afiches en los que se ilustra a la mujer en las labores de la casa o como la acompañante del género masculino,

mientras al hombre con una actitud prepotente y de superioridad. En este aspecto se relaciona a la mujer en un ambiente más liberal, en el cual se muestra su estructura física completa y en un trabajo similar al del hombre, pero se mantiene aún la representación de mujer como cuidadora y acompañante.

Conclusiones

La conclusión es que de los dos textos escolares se obtuvo un total de imágenes de 338 pero de las cuales se tomaron 186 para el análisis. Y de cada unidad se seleccionó la imagen más representativa donde se describió a nivel denotativo las actividades, roles y profesiones y a nivel connotativo la descripción de las ilustraciones que presentaban estereotipos. Obteniendo como resultado que en el texto escolar de estudios sociales el 25 % corresponde a la mujer y el 35 % al hombre y de igual manera en el texto escolar de lengua y literatura se representa en 30 % a la mujer y un 45 % al hombre.

Se llegó a la conclusión que desde un análisis a los hallazgos se evidencia que hay una tendencia general y recurrente a asociar el género a las características biológicas aparentes de una diferenciación sexual. Además, se identifica a un entorno sociable pero que separa bajo ciertas normas a los hombres de las mujeres, entre productores y reproductoras. El corresponder al trato en una sola dirección en relación del sexo al género acaba fijando imágenes y prácticas aceptadas socialmente que logran definir, lo que se espera de una mujer y de un hombre.

Por último, se concluye que en las ilustraciones del texto escolar se reproducen estereotipos de género hacia la mujer porque se observa que son relegadas a actividades que no obtienen remuneración o sin importancia como: amas de casa, cuidadoras de los niños y profesiones que no logran obtener el mismo reconocimiento que él hombre, dejando al género masculino las actividades con mayor función a su labor.

Referencias bibliográficas

- Abela, J. A. (2018). *Las técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada*. 1-34. <https://bit.ly/3fnzqc7>
- Arelis, L., Arias, S. y Pérez, R. J. (2017). *Las imágenes en los libros de texto: un análisis en el ámbito del ecosistema*. <https://bit.ly/2Roze99>
- Arellano Montoya, R. (2003). Género, medio ambiente y desarrollo sostenible: Un nuevo reto para los estudios de género. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 17, 76-106. <https://bit.ly/3hq7USK>
- Bel Martínez, J. C., Colomer Rubio, J. C. y Valls Montés, R. (2019). Alfabetización visual y desarrollo del pensamiento histórico: actividades con imágenes en manuales escolares. *Revista de La Facultad de Educación*, 22(1), 353-374. <https://bit.ly/3btE5g4>
- Castro, L., Manzo, L. y Pinto, C. (2016). Las imágenes femeninas en los textos escolares chilenos: revisión analítica. *Revista de Pedagogía*, 37(100), 207-227. <https://bit.ly/3yi9DzB>
- Dondis, D. A. (2017). *La sintaxis de la imagen*. <https://bit.ly/3bvlFMc>
- Espinar, E. V. A. y Alicante, U. D. E. (2009). Estereotipos de Género. *Infancia y Socialización*, 326, 17-21.
- Fernández-Llebrez, F. (2004). “¿Hombre de verdad?” Estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía. *Foro Interno*, 4, 15-43. <https://bit.ly/3wcfBjC>
- Fernández, M. P. y Caballero, P. A. (2017). El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje : fortalezas y debilidades The textbook as an object of study and teaching resource for learning: strengths and weaknesses. *Revista Electrónica Iberoamericana de Formación del Profesorado*, 10(1), 201-217. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6018/reifop.20.1.229641>
- Flores, M. y Juárez, C. (2014). Las mujeres y el trabajo: diálogos que denuncian desigualdad de género 1. *La Aljaba*, 8, 105-124. <https://bit.ly/3uVbloa>
- González Gavaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79-88.
- Hernández Ordóñez, A. (2006). Representación social del género masculino en un grupo de niños y jóvenes que vive en la calle, en la ciudad de México. Segunda parte. *Salud Mental*, 29(1), 56-63.
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. 3-31. <https://bit.ly/46FwLif>

- Lester, L. A. y Labraña, C. M. (2018). Siete tesis en torno al texto escolar como artefacto cultural. *Revista Brasileira de Educação*, 23(0), 1-19. <https://doi.org/10.1590/s1413-24782018230070>
- Quintero, M. L. y Fonseca, C. (2008). *Investigaciones sobre género Aspectos conceptuales y metodológicos*. <https://bit.ly/3bsiapx>
- Stone, D. E. y Glock, M. D. (1981). *How do young adults read directions with and without pictures?* 73(3), 419-426. <https://doi.org/https://doi.org/10.1037/0022-0663.73.3.419>
- Terrón, T. y Cobano-Delgado, V. (2008). El papel de la mujer en las ilustraciones de los libros de texto de educación primaria. *Foro de Educación*, 6(10), 385-400. <https://bit.ly/3hvGx9G>
- Torres, Y. y Moreno, R. (2008). El texto escolar, evolución e influencias. *Laurus*, 14(27), 53-75. <https://bit.ly/3wbWQNe>
- Tubón, F. y Silva, A. (2015). *Análisis de la Calidad y funcionalidad del texto escolar oficial del primer año de Educación General Básica*. Departamento de Investigación y Postgrados. Retrieved from <https://bit.ly/3eTxIFg>
- William, E., Satterwhite, R. y Best, D. (1999). Pan Cultural Gender Stereotypes Revisited: The Five Factor Model. *Sex Roles*, 40(718), 513-525. <https://doi.org/10.1023/A:1018831928829>
- Winn, W. (1994). Chapter 1. Contributions of perceptual and cognitive processes to the comprehension of graphics. *Advances in Psychology*, 108, 3-27. [https://doi.org/10.1016/S0166-4115\(09\)60105-9](https://doi.org/10.1016/S0166-4115(09)60105-9)
- Zabalza, M. A. (1995). *Diseño y desarrollo curricular*. Narcea Ediciones. <https://bit.ly/46J8h0t>

Sección II

Estereotipos étnicos



CAPÍTULO VII

Contenidos gráficos y prejuicios étnicos en el texto escolar de Ciencias Sociales

Fabio Arboleda

arboleda_1985@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-4465-1793>

Diana Ávila

Universidad Politécnica Salesiana

davilac@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4783-7583>

Introducción

Desde el surgimiento de la sociedad, el *prejuicio y preconcepto* han sido dos fenómenos de los cuales no se ha podido escapar. Asumir las condiciones de las personas basados en lo que se observa es una de las dinámicas que más problemáticas genera en el entorno social. Aquí entra en juego el contenido que se imparte en la dinámica pedagógica y sus intenciones de formación se plasman dentro de la dinámica pedagógica.

La existencia de estereotipos en el contenido que los estudiantes aprenden presenta una posible creación de prejuicios en los mismos. Estos pueden ser desarrollados desde la escuela y “enraizarse” en la sociedad cuando como estudiantes, la formación termine. Por tal

razón, surgen interrogantes como ¿Qué se está enseñando a los estudiantes? ¿Cómo se presenta la diversidad en el contenido de aprendizaje? Y ¿Cómo se presenta la realidad en las imágenes del texto escolar?

Al analizar las imágenes del texto escolar que son el objeto de estudio de esta investigación y tomando en cuenta la información proporcionada, se plantea la pregunta ¿Cómo los contenidos gráficos del texto de Ciencias Sociales presentan representaciones de estereotipos étnicos? Lo que nos conduce al objetivo de analizar los estereotipos étnicos de los contenidos gráficos en el texto escolar de séptimo año de Estudios Sociales.

Estereotipo étnico

Los estereotipos étnicos se pueden definir como una percepción acerca de las características tanto físicas como cognitivas que un grupo social tiene en relación con otro, sin la necesidad de que sean ciertas o no. Estas actitudes se derivan de factores sociales, políticos y económicos. Cuando se habla de estereotipos, se habla de prejuicios y conceptos mayoritariamente errados que se convierten en problemas sociales Rosenberg *et al.* (1976). Por tanto, un estereotipo representará una concepción creada, no innata y por ende sujeta al prejuicio individual. Todo esto va acompañado de una creencia que implica confiar sin pruebas en algo o en alguien, es la certeza que se tiene en un hecho real sin necesidad de tener una comprobación. El término alude a una valoración individual regida desde la racionalidad o no, sobre algo que se cree que existe y no necesariamente está fundamentada en la objetividad y la ciencia (Saiz *et al.*, 2009).

De esta manera, un estereotipo puede ser definido como una serie de percepciones o creencias que una comunidad comparte sobre las características que definen a los miembros de otra y modifica sus estructuras con el imaginario de “normalidad” creando un impacto en la conciencia social y conflictos en las maneras de pensar y de actúa (van Ryn *et al.*, 2011).

Contenido gráfico

En esta investigación los gráficos tienen gran importancia debido a que se está trabajando con textos escolares, entendiendo estos como parte de los recursos didácticos más utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje con los estudiantes.

Se debe considerar que los gráficos siempre ofrecen una ventaja para los estudiantes al presentar información específica sobre el tema y abordarlo con precisión (Díaz-Levicoy *et al.*, 2015). Existe un adagio popular que afirma que una imagen vale más que mil palabras. Así, se puede interpretar que el uso de imágenes puede transmitir un mensaje usando un lenguaje visual, con un poder incalculable en los colectivos sociales, considerando que en una imagen se representan ideas, regiones, creencias, etnias, clases sociales, edad, sexo entre otros; características que identifican a grupos de la sociedad.

En educación, los contenidos gráficos son una manera de presentar los diferentes temas de manera práctica y diferente, así el contenido será asimilado eficazmente (Díaz-Levicoy *et al.*, 2015). Se puede decir que los contenidos son los conocimientos, normas, valores, actitudes y destrezas que los estudiantes deben saber y que los maestros deben estimular en la formación del estudiante (Vázquez, 2001).

Texto escolar

El material escolar se percibe como un instrumento mediador entre los conocimientos que se presume contiene y aquellos a los que se espera que los estudiantes accedan durante el proceso educativo (Palacio y Ramírez, 1998). El propósito fundamental del uso del texto escolar es la transmisión de conocimientos. Es crucial comprender el concepto de “dispositivo” en el contexto educativo para captar su verdadero sentido. Se define como un conjunto que abarca diversas dimensiones: se compone de discursos, reglamentos y normativas que describen las relaciones entre el poder y el conocimiento (Palacio y

Ramírez, 1998). Además, el texto escolar se considera una herramienta de mediación pedagógica que facilita la construcción de una realidad basada en un sistema de regulación mediante el cual se pueden establecer normas, conocimientos y valores (Gómez *et al.*, 2005).

El Ministerio de Educación de Ecuador entrega de forma gratuita los textos escolares a las instituciones fiscales, municipales y fiscomisionales con el propósito de garantizar el acceso a una educación de calidad (Ministerio de Educación, 2016). Encontramos dentro de estos materiales el texto escolar de Estudios Sociales, el cual está elaborado según los lineamientos en el Currículo Nacional Obligatorio de 2016 aplicado para esta asignatura, según los niveles correspondientes a Educación General Básica (EGB) y Bachillerato General Unificado.

El texto escolar utilizado en el séptimo año de EGB en la asignatura de Estudios Sociales se encuentra organizado en tres bloques curriculares: “Historia e identidad”, compuesto por tres unidades que abarca las dos primeras unidades el tema del “Ecuador: Tercer período Republicano A” y “Ecuador: Tercer período Republicano B” y una tercera unidad con el tema de “Ecuador a inicios del siglo XXI”. Su objetivo es contextualizar la realidad ecuatoriana tomando en cuenta los cambios realizados a través de la historia a nivel nacional e internacional, fomentando la interpretación, el análisis crítico de la información en ámbitos económicos, políticos, culturales, étnicos y sociales.

El bloque dos “Los seres humanos en el espacio” presenta la unidad cuatro, cinco y seis respectivamente: “La población del Ecuador en cifras”, “División territorial” y “Provincias del Ecuador”, en este bloque se hace un análisis de la dinámica entre individuos y sociedad, para determinar los patrones que generan cambio, permanencia y continuidad en el entorno social más próximo. Así como el análisis de la estructura política del Ecuador considerando su diversidad cultural para fortalecer la identidad nacional.

En el bloque tres: “La convivencia”, se encuentra la unidad siete: “Igualdad y diversidad”, unidad ocho: “Confesiones religiosas y laicismo”. El objetivo principal de este bloque es fortalecer la conciencia cívica, ciudadana y tolerancia a las confesiones religiosas, mediante la práctica correcta de los derechos humanos en ambientes de sana y armónica convivencia evitando discriminación.

Es importante indicar que en todos los bloques curriculares y, por ende, en las unidades del texto escolar de Estudios Sociales para séptimo año de EGB se recomienda trabajar con medios de comunicación, TIC y con procesos de codificación e interpretación de discursos, imágenes o ilustraciones, recursos que apoyan el desarrollo del pensamiento crítico.

Metodología

La metodología utilizada en la investigación es de corte cualitativo ya que nos permite conocer contenidos de diferentes textos a partir de la aplicación de instrumentos para su análisis. Esta investigación realizó un análisis de los estereotipos étnicos en el contenido gráfico del texto de Estudios Sociales, distribuido por el Ministerio de Educación.

Para identificar las etnias representadas en el contenido gráfico del texto escolar y cumplir el objetivo inicial, se utilizó el método cualitativo que permite caracterizar y describir gráficos culturales presentes en las diferentes unidades del texto escolar del séptimo año EGB en la asignatura de Estudios Sociales. Como técnica se usó la observación directa y como instrumento fichas de recolección de información personalizadas por el autor de esta investigación. Para determinar el porcentaje de imágenes e ilustraciones que presenten estereotipos étnicos en el texto escolar, se siguió la metodología mixta (cualitativa-cuantitativa), que permitió realizar una descripción relacionada a las etnias y las nacionalidades. Además, se utilizó el método analítico sintético que se basa en analizar, definir el contexto y las condiciones del objeto de estudio haciendo una indagación a

profundidad de todas sus características, y se desarrolló la técnica de observación y conteo de imágenes.

Para determinar el porcentaje de imágenes e ilustraciones que presentan estereotipos étnicos en el texto escolar, se siguió una metodología de investigación mixta (cualitativa-cuantitativa), que responde a la necesidad de hacer una descripción relacionada a las etnias y las nacionalidades de datos estadísticos que los representan. Además, se utilizó el método analítico sintético para definir el contexto y las condiciones del objeto de estudio haciendo una indagación a profundidad de todas sus características. Se desarrolló la técnica de observación y conteo de imágenes evidenciadas en el análisis de las imágenes presentes en el texto.

Para el tercer objetivo se siguió la metodología cualitativa que ayudó al análisis de los resultados; el método hermenéutico que facilitó la comprensión del objeto de investigación y la interpretación de los hallazgos obtenidos; y la técnica de la interpretación de datos que consistió en buscar el significado del resultado del análisis considerando cada elemento para que aporten nuevos a la teoría relacionada con el tema investigado.

El instrumento que se aplicó en esta sección fue una ficha de análisis y comparación, tomando como referencia el modelo de Laswell, presentado como una fórmula comunicativa empleada para estudios de investigación, utilizado especialmente en documentos con imágenes que sirve para describir información tomando como referencia los aspectos de quién entrega, a quién se dirige y cuál es su propósito o finalidad (Díaz, 2015). La estructura de este modelo es fácil de aplicar y puede ser abordada en diferentes asignaturas y niveles académicos, ya que se compone de elementos básicos que permiten identificar de forma subjetiva el mensaje que se transmite mediante una ilustración, imagen o gráfico.

Por otro lado, el modelo de Chávez sirvió para identificar el propósito comunicativo entre el emisor, el mensaje y el receptor,

proveyendo de datos útiles para la descripción de elementos a nivel connotativo y denotativo (Díaz, 2015). Además, se desarrolló un instrumento de indagación de información para lo que se consideró una entrevista estructurada, tomando como instrumento una guía de preguntas con interrogantes abiertos que ayudaron a conocer la percepción y opinión sobre los estereotipos étnicos en el contenido gráfico del texto de Estudios Sociales de séptimo año de un docente y de la directora de una institución educativa, para conocer sus opiniones sobre los estereotipos étnicos presentes en los textos escolares desde su experticias.

Resultados

A continuación se presentan dos tablas de sistematización, en la primera se realizó un conteo de todas las imágenes identificando hombres y mujeres representando la etnia mestiza, indígena y afroecuatoriana en el texto de Estudios Sociales. Y en la segunda tabla nacionalidades y pueblos del Ecuador, identificados en el texto escolar teniendo en cuenta la ubicación en cada región y la página donde se encuentra la imagen.

La siguiente tabla es el resultado del recuento de las imágenes presentes en cada una de las ocho unidades del texto escolar de séptimo de básica.

Tabla 1
Sistematización de imágenes del texto escolar de séptimo de básica

	Total de Contenidos Gráficos	Páginas	Total Hombres	Total Mujeres	Total Mestizos	Total Indígenas	Total Afro	Contenidos Repetidos	Contenidos con Estereotipos
Unidad 1	42	1-30	18	16	23	9	2	3	13
Unidad 2	20	30-45	18	16	23	5	1	2	3
Unidad 3	6	46-55	7	13	8	3	0	5	3
Unidad 4	8	56-70	3	30	12	6	1	1	5
Unidad 5	43	70-87	16	8	9	41	0	4	2
Unidad 6	14	87-121	11	8	7	8	0	0	2
Unidad 7	23	121-133	14	10	23	1	0	2	0
Unidad 8	13	133-145	11	10	16	2	1	0	0

Nota. Fabio Arboleda (2021).

En la siguiente tabla presentamos algunas de las nacionalidades que se encontraron en el análisis del texto escolar para la investigación. Esta pequeña explicación da un contexto al trabajo realizado y proporciona validez a los resultados obtenidos y ayuda a conocer a fondo cada nacionalidad y pueblos.

Tabla 2

Nacionalidades y pueblos del Ecuador identificados en el texto

Página	Región	Nacionalidad	Pueblo	Lengua
01	Costa		Saraguro	Kichwa
01	Costa	Tsáchila	Los naranjos	Tsafiqui
23	Costa	Awa	Lita	Awapit
23	Costa	Shuar	Samora	Achuar
24	Sierra	Kichwa	Kayambi	
35	Amazonía	Kichwa	Pastaza	Runa shimi
38	Sierra	Afro	Chota	
51	Costa	Awa	Esmeralda	Awapit
80	Sierra	Puruwá	Puruwá	Kichwa
80	Costa	Awa	Tululbi	Awapit
80	Sierra		Natabuela	Lengua actual español
88	Costa		Afro	Español
89	Costa		Afro	Español
92	Costa	Tsáchila	El búho de los colorados	Tsafiqui
103	Sierra	Salasaka	Pelileo	Kichwa

Nota. Fabio Arboleda (2021).

Tomando en cuenta los resultados de las tablas anteriores, se escogieron cinco imágenes para su análisis, ya que muestran estereotipos étnicos evidentes para cualquier lector, incluidos los estudiantes del séptimo año de EGB. Del mismo modo se seleccionaron las

imágenes de los sujetos ilustrados pertenecientes a pueblos y nacionalidades encontrados en el texto escolar con mayor porcentaje de contenido gráfico estereotipado.

En el texto se encontraron 169 imágenes e ilustraciones que fueron objeto de estudio. Se utilizó la técnica de análisis de contenido, que según Andréu (1960), corresponde a una técnica de interpretación de datos basada en la lectura siguiendo el método científico, es sistémica, objetiva, replicable y válida.

Los contenidos gráficos con estereotipos étnicos se presentan en el texto escolar y sus unidades, de manera sintética y los resultados se tabulan en la siguiente matriz:

Tabla 3

Imágenes que representan estereotipos étnicos por bloques curriculares

	Mes- tizos	%	Indí- genas	%	Afro- ecuato- rianos	%	Total por unidad	%
Bloque 1	5	63 %	2	25 %	1	12 %	8	57 %
Bloque 2	3	50 %	1	17 %	2	33 %	6	43 %
Bloque 3	0		0		0		0	0 %
Total	8		3		3		14	100 %

Nota. Fabio Arboleda (2021).

Análisis de imágenes

Presentamos el análisis de imágenes específicamente seleccionadas del texto escolar.¹ Este análisis tuvo como herramienta de

1 No se publican las imágenes analizadas por ser de exclusivo uso del Ministerio de Educación en sus textos de educación básica. Sin embargo, el lector interesado puede acudir a la fuente original.

tabulación las tablas de descripción de contenido. Después, la información encontrada y vaciada en estas matrices se ha descrito en forma de relato, para generar mejor comprensión.

La imagen escogida ha sido seleccionada del Bloque 1 “Historia e identidad”, titulado: *La vida cotidiana y la cultura*.

En la imagen de la página 23 se observa a un grupo de mujeres con distintos semblantes. Las dos del medio están bailando con sus rostros alegres y sonrientes. Sobresale la mujer blanca vestida de celeste con mirada imponente quien, según la foto, debe desempeñar un puesto importante en la sociedad. Las dos indígenas ubicadas en distinto lugar muestran un rostro de tristeza; la mujer afroecuatoriana tiene un rostro de lamento o protesta; mientras que, las demás mujeres tienen un rostro de tranquilidad.

En la imagen se observa a las mujeres indígenas vistiendo trajes propios de su etnia; igualmente las dos mujeres adultas que están bailando visten trajes que regularmente utilizan los mestizos o habitantes de las urbes. La mujer de piel blanca viste un terno azul y una flor en la altura del pecho. El lugar no está evidenciado, debido a que la imagen es una superposición de fotografías de mujeres, ni profesión u oficio. Hablando de rasgos físicos, las mestizas tienen rasgos físicos de mezcla entre blanco e indígena, las de color de piel blanca se identifican por su palidez, en su mayoría tiene sus ojos claros y cabello blanco las de la tercera edad y rubio las más jóvenes, mientras que las mujeres indígenas y la mujer afroecuatoriana resaltan por sus atuendos y rasgos físicos.

La siguiente imagen del Bloque 1 “Historia e identidad”, titulado: *Las últimas décadas del siglo XX*, presenta a dos grandes líderes políticos de la historia del Ecuador, Jaime Roldós y Oswaldo Hurtado en una visita a las comunidades del valle del Chota, rodeados por afrodescendientes y mestizos quienes prometieron en sus gobiernos ayudar al mejoramiento de la vida de estas comunidades. Se observan más de diez personas de los cuales hay dos mujeres afro-

ecuatorianas, siete hombres mestizos y un niño también mestizo que caminan junto a los gobernantes y con mirada puesta en diferentes direcciones. La mayoría de personas son mestizos excepto las dos mujeres afroecuatorianas.

Se puede observar dos hombres con ternos oscuros y lentes; dos mujeres afroecuatorianas con una batea en la cabeza llenas de frutas; una viste una blusa con rayas y falda y la otra mujer viste blusa con falda; el niño viste una camiseta y los que están atrás de los gobernantes visten trajes formales. Si observamos con detenimiento esta imagen, se detecta claramente un estereotipo por la forma como presentan a las personas que aparecen en ella. A los de piel blanca (personas con terno), es decir al binomio presidencial, les dan más protagonismo y claridad dentro de la fotografía, contrastando con los demás participantes, ya que las personas afroecuatorianas, tienen vestimenta de acuerdo con su región y cultura y que venden frutas; y los demás acompañan al binomio gubernamental en esta visita.

Destacamos también la imagen del Bloque 1 “Historia e identidad”, titulado: *Los desafíos del Ecuador actual*, la cual presenta a un grupo variado de 52 adultos ecuatorianos entre los que se encuentran mestizos, afros e indígenas representados en caricatura donde se evidencia tres lugares: la sierra, la Amazonía y la costa con su playa.

Siendo el Ecuador un país intercultural y plurinacional, vemos que en el gráfico aparecen pocas representaciones de nacionalidades y pueblos, mientras que predominan los mestizos. Todos los sujetos que aparecen en la imagen están vestidos de acuerdo con el piso térmico donde se ubican dentro del territorio ecuatoriano, no se evidencian roles definidos, ni profesiones de los personajes que aparecen en la ilustración.

Recordemos que Ecuador es un país diverso también en su población, conformado por diferentes pueblos y nacionalidades indígenas. Según los datos que arrojó el último censo nacional realizado en el año 2010, el Instituto Nacional de Estadística y Censos indicó que,

de “los 14 483 499 ecuatorianos, el 71,99 % se autoidentificó como mestizo, el 7,4 % como montubio, el 7,2 % como afroecuatoriano, el 7 % como indígena, y el 6,1 % como blanco” (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2010), siendo así que la mayoría de ecuatorianos se reconocen como mestizos y una minoría como población afroecuatoriana e indígena, dispersos en distintos lugares del país.

La imagen del Bloque 3 que corresponde a “La convivencia” y titulado de la misma manera, plantea la necesidad de crear en los estudiantes una conciencia cívica e independiente, reconociendo los derechos humanos para que asuman una postura crítica ante la desigualdad económica y social, desechando cualquier forma de exclusión con un enfoque a la diversidad y considerando que todas las personas gozan de los mismos derechos. El gráfico muestra 11 personas entre hombres y mujeres mestizas posando para una fotografía y la camiseta de la selección de fútbol nacional, Si Ecuador es un país intercultural y el tema es la convivencia, entonces surge la pregunta ¿Por qué solo aparecen personas mestizas y no afroecuatorianos e indígenas? Esta sería una concepción con estereotipo porque los afroecuatorianos e indígenas también son ecuatorianos y deberían formar parte de la foto vistiendo con orgullo la camiseta de la selección.

La imagen del Bloque 3 “La convivencia”, titulado: *Confesiones religiosas en el Ecuador* manifiesta la influencia de la iglesia católica frente a las demás confesiones religiosas y su misión desde su llegada a nuestras tierras hasta mediados del siglo XX. Las creencias indígenas fueron reemplazadas por las católicas y estos acogieron algunos ritos adaptándolos a sus ritos litúrgicos propios. Aquí se presenta una ilustración del siglo XIX donde se encuentran seis personas, cinco en la parte posterior y una adelante de todos.

Delante está un sacerdote que viste una sotana roja con roquete blanco. El primer hombre izquierdo viste un poncho blanco y pantalón del mismo color; el siguiente, un poncho a rayas blancas y celestes y pantalón blanco; el de la derecha, un poncho a rayas blancas y amarillas con pantalón blanco; el niño viste poncho blanco y

pantalón azul y, por último, el hombre que lleva algo no identificado en su poncho blanco y pantalón blanco. El sacerdote cumple la función de presidir a la comunidad en la fe y los fieles profesan su fe católica junto al sacerdote.

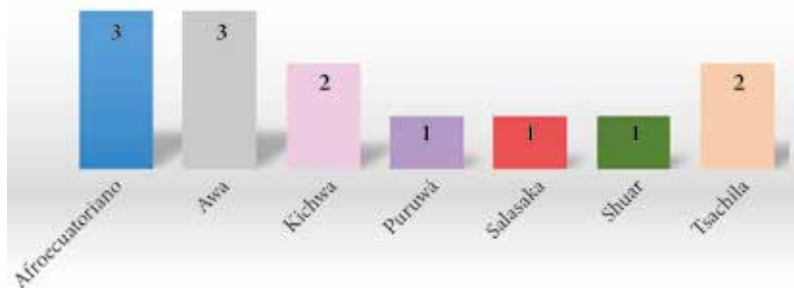
Discusión y conclusiones

Al finalizar el análisis de la información recabada en la observación del texto estudiantil, en las matrices de recolección de datos, junto con un cuadro de tabulación de imágenes y teniendo como referencia el problema inicial que son estereotipos étnicos reflejados en los contenidos gráficos presentes en el texto de Estudios Sociales de séptimo año, se observó que estos denotaban estereotipos étnicos. Además, utilizando el método hermenéutico que según Arráez *et al.* (2006) corresponde a una técnica de interpretación de textos, escritos u obras artísticas, se logró analizar la información e interpretarla objetivamente.

Al analizar las imágenes, el texto representa a ocho nacionalidades del Ecuador, con estereotipos que resaltan características de vestimenta, viviendas, tradiciones, costumbres con cosmovisión según sus nacionalidades.

Gráfico 1

Nacionalidades y Pueblos del Ecuador identificados en el texto escolar

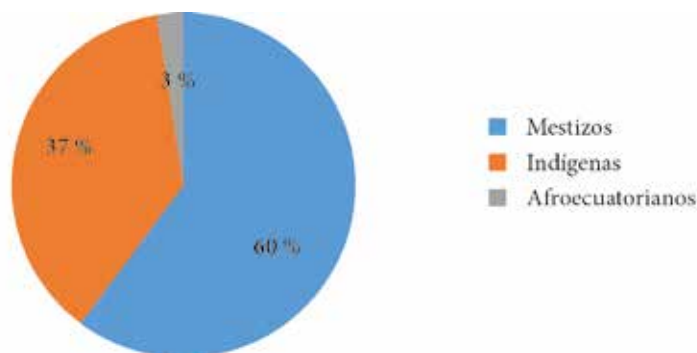


El primer pueblo es afroecuatoriano asentado en las provincias de Imbabura y Esmeraldas, con riqueza cultural, tradiciones, pujante y progresista. Los Puruwá ubicados en Chimborazo, en los cantones de Riobamba, Alausí, Colta, Chambo, Guamote, Guano, Pallatanga, Penipe y Cumandá, poseedores de una cultura y tradiciones heredadas donde las celebraciones como Carnaval, Reyes, Semana Santa, Corpus Christi y Difuntos tienen connotación internacional. La nacionalidad Salasaca en la provincia de Tungurahua donde sus costumbres y tradiciones tienen su máxima expresión en las fiestas y celebraciones ancestrales que aportan a la denominación de Ecuador como un país multicultural y multiétnico.

Del mismo modo, la nacionalidad Tsáchilas ubicada en la provincia de Santo Domingo, que viven de la agricultura (banano, cacao y café) y la ganadería. La nacionalidad Awa en los territorios de las provincias del Carchi, Imbabura y Esmeraldas, territorio rico en biodiversidad y realizan actividades de ganadería, agricultura y pesca. La nacionalidad fronteriza entre Ecuador y Perú es la Shuar, misma que representan diferentes culturas y presente en las provincias amazónicas del país. Los Kichwas distribuida en varias provincias de la sierra, conformados por los Caranqui, Natabuela, Otavalo, Cayambi, Quito, Panzaleo, Chibuleo, Salasaca, Waranka, Puruhá, Cañari entre otros.

Gráfico 2

Presencia de etnias

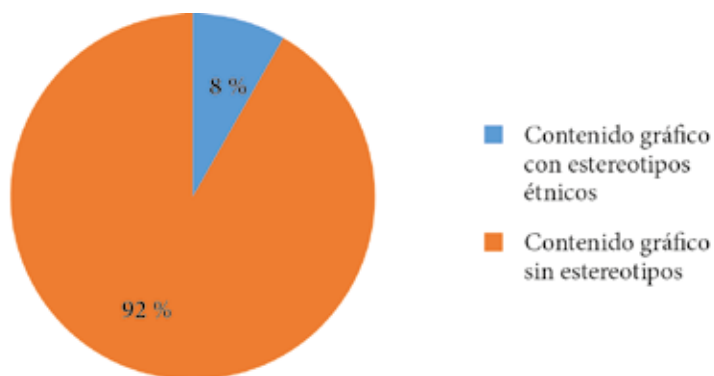


Dentro del contenido gráfico analizado en el texto escolar, se encontró que la etnia predominante es la mestiza con 121 imágenes lo que corresponde 60 %, seguida de la etnia indígena con 75 imágenes que corresponden al 37 %, y se detectó que la etnia menos representada fue la de afroecuatorianos con cinco imágenes que corresponden al 3 % del total.

Una vez que se realizó el análisis y conteo de imágenes que representan estereotipos étnicos en el texto escolar, se obtuvo el resultado que se detalla a continuación:

Gráfico 3

Imágenes que representan estereotipos étnicos



El texto contiene 169 imágenes de las cuales 14 (8 %) presentan estereotipos étnicos y 155

(92 %) donde la mayoría tiene presencia de mestizos, seguida de los indígenas y finalmente afrodescendientes. En las definiciones de las etnias son los más recurrentes, son los menos porcentajes, porque en la recopilación hay una diferencia sustancial en comparación con la presencia de indígenas y más con los mestizos.

En el Bloque 1 y la imagen 1, se evidencia un estereotipo de marginación que afecta en su mayoría a la población afrodescen-

diente. En este caso, la mujer mestiza toma una centralidad en la foto, mientras que la dama afroecuatoriana está relegada detrás de la imagen, sin no notarse su vestimenta o posición como los demás participantes. Según Brigham (1971), esta imagen relega a la mujer afroecuatoriana borrando sus aportes en las esferas política, educativa, científica y social.

En esta unidad de trabajo el objetivo a cumplirse, según lo determinado en el Currículo Nacional (Ministerio de Educación, 2016), es generar una dinámica individuo-sociedad, con el conocimiento de los procesos históricos, culturales y geográficos del país. La imagen muestra a las mujeres como base del cambio social, con mayor relevancia para la etnia de mestizas, relegando a las mujeres afroecuatorianas. Es por esto que, el objetivo de la unidad no se cumpliría a cabalidad por cuanto no se observa, al menos gráficamente, la integración de todas las culturas del país. En lo relacionado a las destrezas, el contenido gráfico analizado no transmite información que permita considerar aspectos que hayan aportado de forma significativa al cambio de vida de las personas.

La imagen 2 presenta estereotipo por la forma cómo las personas aparecen en ella. Al binomio presidencial, les dan más protagonismo y claridad dentro de la fotografía, contrastando con los demás participantes, ya que las personas afroecuatorianas, tienen un ropaje de casa. Según lo expuesto por Rosenberg *et al.* (1976), este tipo de imagen refuerza el estereotipo de personas mestizas en cargos de poder o autoridad y se resalta su superioridad al colocarlos con personas de contextos rurales.

La imagen 3 muestra estereotipo ya que, en el gráfico aparecen pocas representaciones de comunidades de pueblos indígenas y solamente un afroecuatoriano, mientras que predominan los mestizos. Según Ready y Wright (2011), los estereotipos son una clase de marginación hacia una 'verdad modificada'. Por eso, Martha Yaranga (comunicación personal, 12 de mayo, 2021), directora de una institución educativa afirmó que el contenido gráfico que representa a las

etnias del Ecuador en el texto escolar debería ser más meticuloso, reflejar la riqueza cultural y étnica a modo de fotografía porque la caricatura la aleja del contexto real.

En la imagen 4 se evidenció estereotipo porque predomina la presencia de mestizos y la ausencia de indígenas y afroecuatorianos. Al tratarse de un bloque curricular basado en la convivencia, la imagen representa a personas mestizas, relegando a los pueblos y nacionalidades indígenas (Brigham, 1971), este es un tipo de marginación porque se anula la presencia de afroecuatorianos e indígenas, mientras que los que aparecen en la foto son solo mestizos.

La imagen 5, a pesar de que Ecuador es un país laico, se evidenció estereotipo porque los habitantes indígenas de América, antes de la llegada de los españoles, contaban con sus propias costumbres, prácticas y creencias religiosas, y la imposición de la religión católica a estas etnias refuerza la idea de que aquello proveniente de Occidente y Europa es lo considerado como lo “correcto”, y sugiere que los habitantes de tierras americanas y su historia cultural, era errónea y por lo tanto no válida. Con la llegada de los europeos a tierras americanas, los indígenas, además de ser violentados y ultrajados, tuvieron que abandonar sus creencias y adoptar como propia la religión del catolicismo por la fuerza, bajo la premisa de eran seres sin alma y posteriormente fueron declarados seres con alma, y considerados seres humanos (Quijano, 2014).

La Constitución de la República del Ecuador (Asamblea Nacional del Ecuador, 2008) define a nuestro país como “Ecuador plurinacional y pluriétnico”; gracias a la lucha de indígenas y afroecuatorianos, que con aportes culturales y la conservación de sus raíces han señalado a Ecuador a nivel mundial como país rico por su variedad cultural. Estas nacionalidades se organizaron de forma que les permitió coexistir en una nación en la lucha por ser una identidad histórica con derechos y reconocida por la Constitución.

Finalmente, es importante mencionar que desde la experticia de los docentes entrevistados se puede determinar que reconocen la presencia de estereotipos en las fotografías e ilustraciones de los textos escolares donde resaltan etnias mestizas e indígenas. Los docentes manifiestan que no acogen con frecuencia los contenidos gráficos en las horas de clase, lo que provoca que los estudiantes interioricen su aprendizaje según su propia interpretación. Los grupos editoriales deben centrar sus esfuerzos en colocar en el texto escolar contenido gráfico que esté exento de cualquier tipo de estereotipo étnico para fortalecer la comprensión de los estudiantes en cuanto a la diversidad del país.

Conclusiones

Finalizada la tabulación de las nacionalidades se concluye que el texto escolar de séptimo de básica presenta ocho nacionalidades del país, donde la nacionalidad Awa y el pueblo afroecuatoriano son la de mayor representación, seguida de las nacionalidades Tsáchilas y Kichwa y con menor presencia encontramos las nacionalidades Shuar, Puruwá y Salasaka. El contenido gráfico de las nacionalidades en el texto escolar no se representa en igualdad de condiciones, generando que los estudiantes no puedan observar y valorar la riqueza cultural y los aportes sociales de cada nacionalidad.

Además, se concluye que después de analizar el contenido gráfico del texto escolar, se encontraron 14 imágenes que presentaban estereotipos étnicos de un total de 169, lo que corresponde al 8 %, del total. La editorial ha hecho un importante esfuerzo en su intento de representar de forma justa y equitativa a las etnias del Ecuador. Sin embargo, en las imágenes que contienen estereotipos étnicos se refuerzan las ideas colectivas de supuesta superioridad de una etnia sobre otra, limitando y disminuyendo los valiosos aportes que la diversidad intercultural y plurinacional le han aportado a nuestro país.

Por último, los docentes son llamados a implementar estrategias pedagógicas que permitan a los estudiantes disponer de recursos, herramientas y métodos que faciliten la interpretación, análisis,

comparación y descripción de las imágenes, gráficos, figuras e ilustraciones consideradas como material didáctico, que potencializan el proceso de aprendizaje; y sobre todo dejando de crear estereotipos que no representa la riqueza cultural de nuestras nacionalidades y pueblos.

Referencias bibliográficas

- Andréu, J. (1960). Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y contenido. *Hispania*, 43(2), 1-34. <https://bit.ly/2ZKAVz4>
- Arráez, M., Calles, J. y Moreno de Tovar, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 7(2), 171-182. <https://bit.ly/303bzhv>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador. *Iusrectusecart*, 449, 1-219. <https://bit.ly/3tSHLka>
- Brigham, J. C. (1971). Ethnic stereotypes. *Psychological Bulletin*, 76(1), 15-38. <https://doi.org/10.1037/h0031446>
- Díaz, I. (2015). Metodologías para el análisis de la imagen fija en los documentos publicitarios: Revisión y aplicaciones. *Revista General de Informacion y Documentacion*, 25(2), 425-446. https://doi.org/10.5209/rev_RGID.2015.v25.n2.51243
- Díaz-Levicoy, D., Batanero, C., Arteaga, P. y López, M. (2015). *Analysis of statistical graphics introduced in Chilean primary education textbooks*, 17(4), 715-739. <https://bit.ly/2WDJsUM>
- Gómez, M., Alzate, M., Arbeláez, M., Romero, F. y Gallón, H. (2005). Intervención. *Revista Colombiana de Educación*, 49, 83-102. <https://bit.ly/3Je2fKw>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2010). Censo Ecuador. Inec, 45. <https://bit.ly/3KXFPxN>
- Ministerio de Educación. (2016). Currículo de los niveles de educación obligatoria. *Ministerio de Educación del Ecuador*, 1320. <https://bit.ly/2WbPPG>
- Morales, O. y Lischinsky, A. (2008). Discriminación a través de las ilustraciones de libros de texto de Educación Secundaria Obligatoria en España. *Discurso y Sociedad*, 2(1), 115-152. <https://bit.ly/36bGYCI>
- Ojeda, D. y González, M. (2012). Percepciones y estereotipos de estudiantes universitarios hacia compañeros afrocolombianos e indígenas. *CES Psicología*, 5(2), 101-118. <https://bit.ly/3i4ZvDf>

- Palacio, L. y Ramírez, M. (1998). Reflexiones sobre el texto escolar como dispositivo. *Revista Educación y Pedagogía*, X(21), 217-236. <https://bit.ly/3Je2fKw>
- Quijano, A. (2014). Textos de fundación. En *Ediciones del Siglo*. <https://bit.ly/3tXPwW5>
- Ready, D. D. y Wright, D. L. (2011). Accuracy and inaccuracy in teachers' perceptions of young children's cognitive abilities: The role of child background and classroom context. *American Educational Research Journal*, 48(2), 335-360. <https://doi.org/10.3102/0002831210374874>
- Rosenberg, S., Farrell, M. y Gorman, J. (1976). Revising race prejudice scales. *Journal of Social Psychology*, 100(2), 227-234. <https://doi.org/10.1080/00224545.1976.9711933>
- Saiz, J., Merino, M. y Quilaqueo, D. (2009). Meta-estereotipos sobre los indígenas Mapuches de Chile. *Interdisciplinaria*, 26(1), 23-48. <https://bit.ly/3t54o5F>
- Soler, S. (2015). *La escuela y sus discursos. Los textos escolares como La escuela y sus discursos. Los textos escolares como instrumentos de exclusión y segregación*. August. <https://bit.ly/35MRCQA>
- Van Ryn, M., Burgess, D. J., Dovidio, J. F., Phelan, S. M., Saha, S., Malat, J., Griffin, J. M., Fu, S. S. y Perry, S. (2011). The impact of racism on clinician cognition, behavior, and clinical decision making. *Du Bois Review*, 8(1), 199-218. <https://doi.org/10.1017/S1742058X11000191>

CAPÍTULO VIII
**Visiones étnicas en el texto
de Ciencias Sociales de cuarto
año de educación básica**

Bryan Niaupari
Instituto Superior Universitario Policía Nacional
bniaupari@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-0113-6854>

María Elena Ortiz Espinoza
Universidad Politécnica Salesiana
mortize@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8778-9512>

Introducción

En la práctica preprofesional en una Unidad Educativa particular católica en el 4to año Educación General Básica, se pudo evidenciar que la mayoría de las ilustraciones encontradas en el texto de Ciencias Sociales están cargadas de estereotipos; por ejemplo, se muestra a los indígenas realizando bordados; a los afroecuatorianos, realizando deportes; y a los blanco-mestizos, realizando varias actividades. Esto, sin lugar a dudas, contribuye a que los niños y niñas refuercen preconceptos sobre lo que es dable y deseable según las diferentes etnias y grupos sociales.

En una ocasión, un niño dijo a su compañera que era idéntica a una ilustración donde se veía a una niña negra con cabello esponjoso haciendo deporte. La niña respondió: “No soy ella. Profesor, me está molestando”. En otra ocasión, dos niñas observaban las ilustraciones y aludieron a su compañero comparándolo con una ilustración de un indígena que estaba trabajando con telas. El niño se dio cuenta del comentario, y dijo: “ya no me molestes”, y lloró. Esto generó conflictos entre ellos, a tal punto de querer agredirse. Estas dos situaciones parecerían sin mayor importancia y usualmente en las escuelas no son tomadas en cuenta. Sin embargo, demuestran que aquello que los niñas y niños ven a diario en los textos escolares sí determina sus puntos de vista sobre lo que es válido o no para cada grupo étnico. Por esta razón analizar las ilustraciones del texto de ciencias sociales es importante porque de forma directa o indirecta inciden en el comportamiento y en la percepción de aquello que se considera como bueno o deseable.

Considerando la importancia que cada vez tienen los textos escolares, sus contenidos, sobre todo visuales, en la investigación se buscó conocer de qué forma las ilustraciones contribuyen a reforzar determinados estereotipos étnicos. El artículo está dividido en las siguientes partes: estado de la cuestión, metodología, resultados, discusión, conclusiones y finalmente las referencias bibliográficas.

Textos escolares y estereotipos étnicos

Los textos escolares son materiales y recursos que utilizan los estudiantes con el fin de enriquecer su conocimiento y sus destrezas en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Según Choppin (2001) “el manual escolar es una herramienta pedagógica destinada a facilitar el aprendizaje y un soporte de las verdades que la sociedad cree que es necesario transmitir a las nuevas generaciones” (p. 210). Texto, manual o recurso didáctico, el texto escolar contribuye en el aprendizaje de conocimientos que beneficiarán en la vida del estudiante.

A lo largo del proceso de formación del estudiante podemos encontrar que la enseñanza no solo radica en los saberes del docente, sino también en los contenidos y programas de estudio que muchas veces se apoya en los aportes desde el texto escolar. Tejada (1981) menciona que el “libro de texto es aquel que sirve de auxiliar en el estudio de una asignatura o materia específica durante el desarrollo de un curso, de acuerdo con un programa oficial previamente establecido” (p. 15). El texto escolar usualmente es el primer material que apoya al docente a impartir una mejor enseñanza contando con actividades y contenidos que guían al estudiante a mejorar en su desarrollo intelectual.

Cada aprendizaje mediante el texto escolar como recurso, busca facilitar el trabajo del alumno y del docente. El texto escolar “es una herramienta de la educación como la palanca o el martillo, solo que en este caso es una herramienta del conocimiento eficiente” (Moya, 2008, p. 6). El texto escolar, desde esta perspectiva se convierte en un mediador de conocimientos, que permite que algunos conceptos sean más fáciles de aprender.

Esto no significa que el texto escolar suprima la enseñanza que el docente pueda dar al estudiante o la tarea que este está llamado a desarrollar. El docente hace uso del texto escolar en su enseñanza es con el fin de enriquecerla. De acuerdo con Silva (1994) “es el maestro y no el texto quien determina lo que los alumnos hacen y aprenden, no es condición necesaria ni suficiente para obtener una enseñanza de calidad” (p. 78).

Además de lo dicho anteriormente se puede mencionar que el texto escolar también ayuda a resolver inquietudes y necesidades que se plantean los docentes y estudiantes. “Los recursos como el texto escolar, cuando se diseñan con adecuadas normas de calidad, constituyen un elemento que facilita la labor del maestro porque lo libera de dar oralmente las instrucciones e informaciones rutinarias que pueden quedar impresas en las guías” (Valdés, 2003, p. 85). Esto permite que el docente pueda apoyarse para preparar la clase, que las

tareas enviadas a los estudiantes puedan basarse en el texto y algunas de las problemáticas puedan ser respondidas por medio de la información del mismo.

En lo referente a lo que se enseña a los alumnos es muy importante el tipo de contenido que contiene cada texto escolar, ya que constituye un recurso necesario y facilitador del proceso de los esquemas cognitivos en torno a los conceptos, las estrategias y actitudes (Zabala, 1990). Cada contenido es importante porque moldea el pensamiento y la educación del alumno, asegurando de esa manera el desarrollo personal y social. Según Hurtado (2012) “los alumnos requieren de un elemento de agarre para desarrollar sus habilidades, eso requiere de una estructura básica y coherente de contenidos para desarrollar” (p. 27).

Es importante señalar que cada contenido va más allá de un conocimiento o un desarrollo personal que puede brindar el texto escolar y el docente. Coll (1994) menciona que “los contenidos en el marco de la tipología comprenden tanto conocimientos conceptuales como procedimientos, valores, normas y actitudes” (p. 3). Por ello, es necesario que los docentes no solo se enfoquen como contenidos del texto a un simple conocimiento, sino que puedan percibir que los estudiantes tienen más por aprender y aplicar.

Además, cada contenido dentro del texto escolar debe tener un procedimiento y un orden, que permita que haya coherencia con la enseñanza que el docente desea impartir. Los contenidos procedimentales “hacen referencia a acciones ordenadas hacia el logro de un fin (técnicas, métodos, destrezas o habilidades) que podrían considerarse más dinámicos” (Córdova, 2011, p. 205). Permitir que los estudiantes desarrollen mejores destrezas en cuanto a sus habilidades y métodos contribuye a que la enseñanza sea más eficaz y tenga un mejor sentido cuando la apliquen fuera de su contexto escolar.

Los docentes deben buscar que los contenidos que se impartan del texto escolar sean claros, precisos y que las actividades pro-

vean al estudiante motivación. Esto es, las propuestas de enseñanza y metodológicas deben enfocarse hacia procesos educativos integrales sensibilizando a los estudiantes hacia un determinado contenido (Valdés, 2003). Cuando esto ocurre, los estudiantes están prestos en aprender, están motivados para realizar las tareas y se evidencia autonomía en sus trabajos permitiendo un aprendizaje significativo.

También, el tipo de enseñanza que el docente brinde por medio del texto escolar debe priorizar en los contenidos y la organización de estos. Bonafé (2004) menciona que “en su estructura y presentación de los contenidos pueden introducirse estrategias dirigidas a potenciar la renovación pedagógica y el trabajo interactivo entre los docentes y entre los estudiantes y reforzar la idea de que el trabajo se realiza en conjunto” (p. 131). El contenido puede ser una pieza clave para que el docente elija una metodología didáctica para aplicarla con sus estudiantes dentro y fuera del aula.

Esto va a depender de lo que el docente desee que el estudiante adquiera como conocimiento, los desarrollos cognitivos, así como normas y valores que los estudiantes pueden adquirir apoyados en el texto. Según Gallego (2005) es necesario que el contenido forme a los estudiantes, no solo académicamente (tareas y proyectos) sino socialmente (con buenos modales) (p. 142). La labor docente no solo se basa en poder enseñar, sino buscar que el estudiante moldee su comportamiento mediante las diferentes relaciones que se establecen.

Por la importancia que tiene el texto escolar como recurso pedagógico cada vez más las editoriales acompañan al contenido con hojas, símbolos, ilustraciones, palabras, que ayudan al educando a acercarse a un tema específico. Según la autora Moya (2008) “el texto escolar resulta ser el dispositivo privilegiado en los procesos de selección y transmisión de los contenidos de la enseñanza, por cuanto es el encargado de organizar y seleccionar los conceptos que serán enseñados en el contexto del aula” (p. 134). En la actualidad contenido y contenido gráfico no se pueden separar ya que la parte visual constituye un aspecto importante del texto escolar y, a su vez, tienen

un impacto porque son parte del contexto del aula, determinan lo que se pretende enseñar, así como el modelo de aprendizaje que debe asumir el docente y la institución.

Ilustraciones en el texto

Varias investigaciones llegaron a la conclusión de que la intervención de ilustraciones en las ciencias tendría un gran impacto. Y han respaldado que el aprendizaje es mejor cuando se utiliza el binomio palabras e ilustración, en lugar del uso único de la palabra (Clark, 2004). Por esta razón se han incluido ilustraciones en todos los textos escolares de todas las materias escolares.

La ilustración cada vez más va teniendo mayor importancia no solo en textos escolares, sino en videos, libros de lectura, publicidades, etc. En este sentido, Mayer (2001) menciona que “la comprensión de los textos escritos aumenta cuando estos se acompañan por imágenes que guardan relación con el texto, hecho denominado por algunos autores como el efecto multimedia” (p. 63). Captar la atención de los estudiantes con ilustraciones busca acelerar el proceso de aprendizaje y que tanto el docente como el estudiante se beneficien.

Es por ello que darles un sentido a las ilustraciones en el contexto escolar permite mejores aprendizajes. Morales (2008) menciona que a pesar de la gran influencia que hubo en enfocarse en textos descriptivos, el implementar ilustraciones anticipadamente fue de gran ayuda en todos los sentidos (p. 117). Por esta razón el texto llegó a tener ilustraciones desde temprano, con el enfoque no solo de tener conocimientos sino también buscando percibir en los estudiantes alguna realidad de las cosas.

Con el tiempo y el desarrollo de la tecnología, muchos de los textos escolares que ahora se utilizan en las instituciones educativas, han integrado herramientas basadas en tecnologías de la información y la comunicación. “Respaldar el incremento de las ilustraciones es el desarrollo tecnológico en el que estamos inmersos, pues este

facilita la creación y la inclusión de ilustraciones en el diseño de los libros escolares” (Aguilera, 2018, p. 43). Las ilustraciones también han mejorado debido a los avances tecnológicos ayudando a que las clases sean más divertidas e interesantes porque las ilustraciones captan la curiosidad de los niños y niñas.

Los aprendices se encuentran rodeados de oportunidades de accesibilidad a materiales e implementos tecnológicos, que les brinda la oportunidad de aprender de mejor manera.

Los teléfonos móviles, tabletas, ordenadores e internet son herramientas cada vez más accesibles para el alumnado, que aportan las condiciones descritas a la vez que se encuentran estrechamente ligadas a las representaciones visuales con el texto escolar. (Grilli, 2015, p. 98)

En la actualidad, en todo momento encontramos ilustraciones y esto se ha convertido en un recurso de aprendizaje especialmente de los estudiantes porque aprenden mejor visualizando que atendiendo conceptos.

Si bien las ilustraciones pueden ayudar a que la enseñanza sea más dinámica, la vida escolar es mucho más compleja ya que no solo se aprenden contenidos de orden conceptual, también se aprende valores, actitudes, destrezas, sobre la vida, la forma de relacionarnos entre pares y grupos. Y, por ende, el texto escolar enseña también sobre esos aspectos, aunque la mayoría de veces son silenciados o desconocidos por las y los docentes. Por ejemplo, el tema de los estereotipos étnicos.

Estereotipos étnicos

Los estereotipos tienen una relación estrecha con los prejuicios y la discriminación. Mackie (1973) afirma que “los estereotipos son aquellas creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social (por ejemplo, los alemanes, los gitanos, las mujeres), y sobre las que hay un acuerdo básico” (p. 431). Cada estereotipo cumple con una función que permite la socialización del indivi-

duo, facilitando una identidad social y la conciencia de pertenecer a un grupo, ayudando a que la persona acepte su identificación en una cultura y sociedad con los estereotipos dominantes integrados en él.

La evidencia más antigua registrada de estereotipos étnicos o *ethnic stereotypes* pudieron haber sido las pruebas planteadas por Taylor (1968) donde se menciona que “los estereotipos se han presentado típicamente como sujetos con etiquetas de grupos étnicos” (p. 162). A partir de 1987, 1988 y 1989 empiezan a aparecer más temas relacionados con estereotipos étnicos que conllevan a tener otros pensamientos y aseveraciones de los mismos.

Un estudio realizado por Fishman *et al.* (1987) donde se investiga que “el origen étnico se da en el impacto de la atribución de delitos penales a rostros vistos en fotografías de retratos” (p. 504). La hipótesis es que los estereotipos étnicos son el resultado de cómo visualizan a cada persona, también a grupos afectando directamente la disposición de una persona para atribuir delitos particulares a retratos dados.

Con el estudio de cómo las personas se perciben a sí mismos, algunos de los autores han llegado a una de las definiciones más comunes. Los estereotipos étnicos son la caracterización de los rasgos de personalidad e implicaciones de esas características en la percepción de los grupos (Gabaldón, 1999). Es importante mencionar que los rasgos más desfavorables emergen en los estereotipos de minoría étnica, especialmente los afroamericanos y los latinoamericanos.

Las personas que tienden a estereotipar pueden realizarlo de una forma “correcta e incorrecta” ya que sus pensamientos muchas veces no concuerdan con la realidad. Moya (2008) indica que el estereotipo son particularidades e ideologías que posee un grupo sobre alguna sociedad o individuo (p. 7). Es decir, las personas tienden a creer lo que no pueden ver, sino tratan de decir lo que ellos piensan es por ello que cuando no lo hacen de una manera correcta, tergiversan la cultura y la sociedad de los pueblos que les rodean.

Muchos pueblos y culturas se han visto afectados con sus características biológicas con las cuales han sido vistos ya que las imágenes que son construidas por las personas influyen de una forma diferente o cruel en una cultura o grupo. Los estereotipos tienen una relación estrecha con los prejuicios y la discriminación. Mackie (1973) afirma que “los estereotipos son aquellas creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social (por ejemplo, los alemanes, los gitanos, las mujeres), y sobre las que hay un acuerdo básico” (p. 431). Cada estereotipo cumple con una función para ser parte de una sociedad, ayudando a que la persona acepte su identificación en una cultura con los estereotipos dominantes integrados en él.

Actualmente, se puede evidenciar que los estereotipos étnicos tratan de referirse a la cultura donde se evidencian rasgos como lenguaje, vestimenta, normas y valores. Lienden y Sterkenburg (2019) menciona que “los estereotipos étnicos se han evidenciado en deportes, siguiendo un enfoque teórico de estudios culturales, considerando la raza y etnia no como propiedades que residen en individuos, sino más bien como construcciones sociales naturalizadas que operan en la cultura cotidiana” (p. 2). Las construcciones sociales influyen tanto en las personas, que con el tiempo ha llegado a manifestar un conocimiento social adaptado. Estas pruebas tuvieron más adelante una influencia en la imagen que los miembros de un grupo tienen de otro grupo, proporcionando en algunos casos información contradictoria sobre su identidad.

La identidad étnica constituye todo un proceso de concientización respecto al qué es y cómo es uno mismo, y qué son y cómo son los demás. Zimmerman (1998) indica que la identidad étnica es “el conocimiento, orgullo y sentimiento de pertenencia hacia un grupo étnico, el cual puede conceptualizarse como un conjunto de personas que comparten una cultura común y que se auto-identifican y son identificados por otros como parte de ese universo cultural” (p. 204). Cada persona nace dentro de una cultura, con la cual son identificados y pueden desarrollarse en todos los aspectos de su vida.

Debemos entender que cada identidad va ligada a un sentido de pertenencia de un grupo, construyéndose simbólicamente con la interacción con otros. Según Genna (2012) “la identidad se construye a través de complejas interacciones entre procesos cognitivos, afectivos y sociales, los cuales son guiados por un conjunto de “motivos” que dirigen a las personas hacia ciertos estados identitarios y las alejan de otros” (p. 85). Por lo tanto, es necesario que las culturas puedan tener esta interacción con los miembros de su comunidad, ya que esto va a permitir una mejor autoestima dentro del individuo.

Existen diferentes conductas de identidad que toma una persona dentro de un grupo al que pertenece, una de ellas es la conducta intergrupala. Tajfel (1971) “postuló que el comportamiento social de un individuo variaba a lo largo de un continuo unidimensional demarcado por dos extremos el cual la conducta estaría determinada por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales” (p. 79). La pertenencia que tenga dentro del grupo puede influir para que su conducta varíe, es por eso que el cambio que realice sea bueno o malo va a influir en él. El colectivo que le rodea también mirará ciertas cualidades y atributos que el individuo pueda tener, para que puedan hacer uso de sus habilidades y que la persona pueda llegar a apoyar a la organización en todo el sentido que lo requiera.

Es importante considerar que esta comparación social que puede ser positiva o negativa. Es decir, “existe una tendencia individual a la consecución de la autoestima positiva que se satisfaría en el contexto intergrupala mediante la maximización de las diferencias entre endogrupo y exogrupo en las dimensiones que reflejan positivamente al endogrupo” (Scandroglio, 2008, p. 83). Consecuentemente, a través de la comparación social si el comportamiento es favorable será una consecución de una identidad positiva, si no logra con el objetivo no será aceptado dentro del grupo.

Metodología

Para la realización de esta investigación se siguió un enfoque cualitativo. Según Sampieri (2010), el enfoque cualitativo “busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de persona o lo que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean” (p. 1). El enfoque cualitativo permitió la comprensión de los fenómenos del contexto, estudiando la situación del ambiente que le rodea, buscando su realidad de cómo ocurren las cosas.

Para realizar un análisis de cada uno de los datos recopilados se utilizó el método fenomenológico-hermenéutico que se basa en la interpretación y percepción de las ilustraciones describiendo sus pueblos y sus culturas. La técnica utilizada fue la de observación analítica que permite obtener los datos del hecho y el fenómeno. El instrumento que se usó fueron matrices de recolección de datos registrando información recogida de los hechos observados en los textos escolares de la institución educativa. También este método ayudó a identificar las ilustraciones que tienen los estereotipos étnicos según sus características, realizando una descripción minuciosa y periódica de las experiencias y los hechos observados.

El análisis de las imágenes se desarrolló por unidades. Del total de imágenes se procedió a analizar un determinado número de ilustraciones por cada unidad. Para la elección de la imagen, se utilizó como criterio principal que tuviera información sobre el tema. Se analizó utilizando dos perspectivas: 1) El contenido *denotativo* que se refiere a elementos explícitos ofrecidos por la imagen como formas, colores, tamaños, textos, esquema compositivo, etc. 2) El contenido *connotativo* que corresponde al valor semántico (significado) que se deriva de su forma de representación (Hutchins, 1954). En cada ilustración seleccionada se presenta la imagen y seguidamente se procede a realizar el respectivo análisis.

Resultados

La primera imagen escogida fue seleccionada de siete ilustraciones correspondientes a la Unidad 1 Titulada: *Ecuador en el continente*, en esta imagen hay dos personas visitando el monumento a la mitad del mundo, es una niña y un adulto. El adulto está vestido con un short de color beige, una camiseta rosada, lleva unas medias de color blancas largas y unos zapatos amarillos y está puesto un sombrero de color azul. Esos detalles hacen suponer que es un turista extranjero, principalmente americano, la niña viste una camiseta color naranja. Se encuentran tomando fotos, y en la parte de atrás el señor tomando foto al monumento de la mitad del mundo. Por ser ilustraciones no se puede detallar los rasgos físicos con mayor precisión. Los roles que cumplen son de turistas y en sus profesiones u oficios no se puede determinar. Esta imagen orientada a resaltar un espacio que es visitado por turistas nacionales y extranjeros.

La segunda imagen analizada fue seleccionada entre cinco ilustraciones correspondientes a la Unidad 2 Titulada: *Ecuador diverso*. En esta imagen se encuentra un niño afroecuatoriano que viste un pantalón pescador de color crema, una camisa con mangas cortas de color crema y zapatillas de color crema. En sus actividades, el niño está levantando una mano visualizando un mapa de la región natural donde viven. Sus rasgos físicos son: el color de pelo negro, rizado, nariz ancha y color de piel café. No se encuentra desempeñando ningún rol, pero esta imagen está dirigida a estudiantes y docentes del sector urbano.

La tercera imagen escogida ha sido seleccionada de cuatro ilustraciones correspondientes a la Unidad 3 Titulada: *Un viaje por las alturas*. Se visualiza a dos personas, un adulto y un niño en el campo, hay un perro, una gallina y un espantapájaros. El niño está jugando y el adulto trabajando. El adulto está vestido con un pantalón de color azul, una chompa roja, botas azul marino y gorra azul. El niño está vestido de la misma manera sin una gorra y con zapatos cafés. Entre las actividades que están realizando, el adulto se

encuentra recogiendo semillas, el niño jugando con el perro. Entre sus rasgos físicos se puede observar que el hombre es alto y sus ojos pequeños, un tanto deforme en lo que respecta a sus extremidades, por otro lado, el niño pequeño con color de cabello azul y sus ojos prácticamente no se visualizan. Los roles que cumple el adulto son de un padre y cuidador de animales. Entre sus profesiones y oficios está el labrador de tierra. Esta imagen va dirigido a estudiantes y docentes del sector urbano.

La cuarta imagen escogida ha sido seleccionada de tres ilustraciones correspondientes a la Unidad 4 Titulada: *Ecuador tiene selvas e islas*. Se puede encontrar a una mujer indígena de la Amazonía. La mujer está con un vestido de color celeste con una franja roja y en sus puños usa unas pulseras color morado y lleva un bambú en su mano derecha. Entre sus actividades se encuentra señalando la corriente del río. Se encuentra en la selva y su tez es blanca pálida, no se logra visualizar su altura, tiene dos puntos como ojos y su color de cabello es azul. Entre sus profesiones y oficios esta la caza y esta imagen está dirigida a estudiantes y docentes del sector urbano.

La quinta imagen escogida ha sido seleccionada de ocho ilustraciones correspondientes a la Unidad 5 Titulada: *Mi provincia*. Los sujetos presentes son dos mujeres indígenas de la Sierra fuera de la casa, una de ellas tejiendo en un telar. Las dos mujeres usan un vestido de color beige, una utiliza una faja de color azul y la otra de color naranja, una de las mujeres tiene una manta de color naranja y la otra una manta de color rosado. En sus actividades, una mujer se encuentra tejiendo y la otra parece observarla. El lugar geográfico es un pueblo indígena, se visualiza a una mujer sin zapatos, con ojos grandes y su color de cabello es negro. La señora que está de espaldas no se puede precisar ningún rasgo. El rol que cumplen las dos mujeres es el de madre e hija tejiendo.

La última imagen escogida ha sido seleccionada de tres ilustraciones correspondientes a la Unidad 6 Titulada: *Somos ciudadanos y tenemos derechos*. Se puede encontrar a dos estudiantes un hombre y

una mujer. Los dos utilizan camisetas de color azul a manera de uniforme y se hallan mostrando un cartel de un árbol. El lugar donde se encuentran es en la escuela. Entre sus rasgos físicos se representa a la etnia blanca. No se observan sus piernas, tienen el cabello y las cejas de color café, ojos grandes iguales y una boca con dientes blancos, dos manos cada uno con cinco dedos y una nariz. Los roles que cumplen son de estudiantes.

Discusión y conclusiones

En las ilustraciones presentadas se puede afirmar que refuerzan estereotipos étnicos. El mensaje que se resalta en las ilustraciones es que cada grupo étnico realiza actividades según el grupo cultural al que intentan representar: etnia blanca-mestiza turistas que están de paseo conociendo el territorio ecuatoriano. O estudiando, mostrando que ellos/as acceden a servicios educativos por tanto a diferentes conocimientos.

Por el contrario, las ilustraciones que representan a los/as afroecuatorianos aparecen completamente descontextualizados, sin ningún rasgo que podría llevarlos a autoidentificar y por ende a revalorizar su cultura. Por otra parte, el color café sería el rasgo distintivo y la ropa en cierto sentido se diría que es para clima cálido, sin determinar a qué provincia o región pertenecen.

En lo que respecta a los indígenas se intenta mostrar aspectos de su cultura, sin embargo, se los sitúa o bien en el pasado, con chozas, telares y vestimenta básica, o de forma caricaturizada, rasgos, vestimenta y geografía. A la mujer indígena de la Sierra se le presenta tejiendo, sin otro oficio y además su vestimenta no corresponde con su cultura y no representa a ninguna de las 14 nacionalidades o los 18 pueblos indígenas que habitan en el territorio ecuatoriano. En el caso de la indígena amazónica se la presenta con un color de piel que no coincide y que solo se dedican a la caza. También se la interpreta que su único sustento económico es la caza de animales por lo que se la coloca en la selva.

En el caso de los campesinos son hombres trabajando la tierra, completamente caricaturizados: color de pelo, extremidades deformes, sin una representación de la riqueza o variedad geográfica. El mensaje se basa en la existencia de un estereotipo que se presenta a la etnia mestiza (campesinos) como personas que solo viven en el sector rural y trabajan en el campo y su único oficio es el labrar la tierra. Además, se evidencia que la vestimenta y todo su aspecto ilustrado es el mismo, con los mismos colores, y en el cabello del niño, el color es azul, algo que no es parte de ningún grupo cultural que vive en el país.

En cuanto a los roles sociales que se asigna a los diferentes grupos étnicos, en las ilustraciones las etnias afroecuatorianas, mestiza, indígenas de la Sierra y de la Amazonía prima la división por género: padre-trabajador/campesino, niños-adulto blanco-mestizos/ estudiantes-turistas, niño mestizo campesino como su padre. Mujeres tejiendo o con una lanza. Esto podría llevar a reforzar el predominio masculino sobre el femenino y la creencia en la superioridad del hombre y sus características masculinas exageradas mostrando que el hombre es capaz de criar, educar, sostener a su familia, trabajar y físicamente ser más fuerte que la mujer. O en el caso del turista disfrutar de vacaciones.

En lo que respecta al tipo de actividad, a los mestizos e indígenas se les atribuye actividades económicas primarias como la pesca, agricultura, ganadería, realizadas de forma artesanal o rudimentaria. Mientras que la etnia blanca-mestiza se la representa en la actividad económica terciaria ya que siempre ha sido considerada como una etnia superior, muchos de ellos los adjudicaban por ley de conquista, exponiendo a la sociedad que ellos son dueños del continente americano.

Como ya lo manifestó Granda (2003), en los textos escolares se sigue exhibiendo imágenes negativas y discriminatorias hacia las etnias que no forman parte del colectivo de la etnia “blanca mestiza”, invisibilizando y presentado como pueblos rechazados, primitivos y sin modernidad. Esto ha hecho que, por un lado, las etnias categori-

zadas como “inferiores” pierdan el protagonismo de ser notados por la sociedad y que cuando se hable de su etnia ya existan prejuicios adquiridos por medio de lo que se evidencia en los textos. Por otro lado, la etnia blanca mestiza es presentada e ilustrada con virtudes superiores como, por ejemplo: la inteligencia, modernidad, estatus económico alto, etc. Generalmente estos aspectos han contribuido a la creación de estereotipos étnicos que se van reproduciendo en cada institución educativa demostrando que aún no hay un cambio en el desarrollo del texto escolar.

Al analizar las ilustraciones, otro aspecto que refuerza los estereotipos étnicos son los rasgos físicos. Si bien en todas las ilustraciones carecen de detalles si es posible distinguir y diferenciar entre adultos o niños cuando se representa a los blanco-mestizos. No así a los indígenas, o bien son infantilizados como en el caso de la indígena de la Sierra, o sin rostro en el caso de la indígena de la Amazonía, o deforme o con pelo que no podría representar a ningún grupo social. O un color de piel que ni siquiera da cuenta de los rasgos característicos del grupo afroecuatoriano.

Infantilización, caricaturización de rasgos, descontextualización son solo algunos de los aspectos que colocan a un grupo en posición de superioridad con características biológicas que resaltan belleza, estatus económico, y actividades productivas que requieren procesos de formación. Mientras que los otros grupos se colocan en posición de inferioridad, atrasados, con actividades económicas de supervivencia o en el mejor de los casos folclorizados.

Se evidencia la segregación, marginación y estereotipos hacia cada una de las etnias, mostrando que el pensamiento de quienes las ilustran invisibiliza a cada una de las culturas que son vistas como inferiores, en este caso a las etnias afroecuatorianas e indígenas. Cada texto escolar contribuye al pensamiento de nuevas imágenes de cualquier etnia que sea ilustrada, por ende, muchas de las culturas se han detenido con el paso del tiempo mostrando que aún viven en estados de precariedad económicos y sociales.

En cambio, las muy pocas veces que aparecen estas etnias marginadas son ilustradas de forma negativa reforzando estereotipos étnicos que no concuerdan con su cultura o actividades que ellos realizan. El trabajo que se realiza por erradicar la discriminación, los estereotipos y la exclusión de las etnias no puede tener un progreso si existen pensamientos de superioridad y racismo hacia las demás etnias.

Referencias bibliográficas

- Bonafé, M. (2004). La formación del profesorado y el discurso de las competencias. *Interuniversitaria de formación del profesorado*, 127-143.
- Choppin, A. (2001). Pasado y presente de los manuales escolares. *Educación y pedagogía*, 209-229.
- Clark, R. (2004). *Graphics for learning*. Pfeiffer.
- Gallego, J. (2005). *Los contenidos en el proceso didáctico*. Didáctica General.
- Genna, K. (2012). Identidad, etnicidad y bienestar social en un contexto socialmente excluyente. *Psicología & Sociedade*, 84-93.
- Hurtado, M. (2012). Los textos escolares entre la enseñanza de contenidos o el desarrollo de competencias. *Geografía, Cultura y Educación*, 106-111.
- Hutchins, J. (1954). *The generation of syntactic structures from a semantic base*. North-Holland.
- Mackie, M. (1973). Arriving at truth by definition: case of stereotype inaccuracy. *Social Problems*, 79-88.
- Mayer, R. (2001). *Multimedia Learning*. Cambridge University Press.
- Moya, C. (2008). Aproximación al contexto y tratamiento del texto escolar. *Pedagogía de las ciencias del lenguaje*, 133-152.
- Scandroglio, B. (2008). La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 80-89.
- Silva, E. C. (1994). *El texto y el contexto cultural*. SECAB.
- Tejada, L. (1981). El libro de texto. Problemática de los materiales educativos impresos. *El macaro*, 7-32.
- Valdés, A. S. (2003). El texto escolar: un material curricular al servicio de los procesos de enseñanza. *Dialnet*, 77-98.
- Zabala, A. (1990). Materiales curriculares. *I.ST. Mauri*, 125-164.
- Zimmerman, M. (1998). Enculturation hypothesis: Exploring direct and protective effects among Native American youth. *Resiliency in families series*, 199-220.

CAPÍTULO IX
**Imágenes del texto
de Lengua y Literatura de sexto
año de educación básica
y estereotipos étnicos**

Alexander Sarango
Unidad Educativa Municipal Eugenio Espejo
bryanligaq14@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-2300-6459>

Napoleón Esquivel
Universidad Politécnica Salesiana
gesquivel@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3907-8177>

Introducción

Los textos escolares son utilizados por los maestros como instrumentos que ayudan a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y están dirigido a los alumnos desde preparatoria hasta bachillerato. Dichos libros que tienen varios contenidos que pueden ser muy relevantes para los estudiantes y dependen del contexto sociocultural y político de la época porque la educación no se queda estancada. Sin embargo, dentro del texto de Lenguaje y Literatura del séptimo año de Educación General Básica se encontraron varios estereotipos étnicos en las ilustraciones que deberían de estar erradicados.

Los estereotipos étnicos se refieren a un conjunto de pensamientos o ideales que pueden ser positivos o negativos, estos se encontraron dentro del texto escolar en varias ilustraciones que contenían estereotipos étnicos.

En el texto escolar se observan a la mayoría de las personas pertenecientes a las culturas indígenas realizando actividades como la agricultura, ganadería y pesca, caza y en un contexto selvático; mientras que las personas blancas están sosteniendo aparatos electrónicos, se encuentran en las ciudades y con trabajos como docentes, secretarías; y las personas negras sostienen cosas pesadas, juegan deportes, crían hijos, entre otras cosas. De esta forma, se analiza los estereotipos étnicos presentes en las ilustraciones del texto de Lenguaje y Literatura en el séptimo año de Educación General Básica. Por lo que, teniendo en cuenta el contenido anterior, se evidencia que en los textos escolares que son utilizados en la educación para realizar el proceso de la enseñanza contienen diversos estereotipos étnicos en las ilustraciones que contribuyen a reproducirlos dentro del contexto social.

El estudio se va a realizar mediante la observación de todas las ilustraciones de un texto escolar de educación general básica. Luego se continúa eligiendo una ilustración con estereotipos étnicos por cada unidad del libro. Finalmente, la imagen elegida se la describirá sin juicios de valor, teniendo en cuenta la vestimenta, la ubicación geográfica y los roles que desempeñan las diferentes etnias. Las secciones del artículo constan del título, la introducción donde se ofrece un breve resumen del contenido que será abordado a lo largo de la investigación. Luego sigue el marco teórico, que incluye definiciones de los términos clave, como ilustraciones, estereotipos étnicos y textos escolares. En la metodología se detalla cómo se llevará a cabo la investigación, mientras que los resultados presentan las descripciones de las ilustraciones con estereotipos étnicos. La discusión contrasta estas descripciones con la información obtenida de diversos autores, seguida de las conclusiones basadas en el contenido. Finalmente, se incluyen las referencias bibliográficas.

Ilustraciones

Las ilustraciones son imágenes que tienen un significado para la persona que las creó porque tuvo ideas o conceptos para realizarlas, y a su vez para compartirlas dentro de la sociedad. “Dentro de la cultura de la imagen, la ilustración merece especial atención. Podríamos definir la ilustración como una imagen narrativa particularmente persuasiva” (Armengol, 2005, p. 239). Todo tipo de imágenes intentan cambiar la forma de pensar de los sujetos, dado que tienen un contenido preconceptual que es transmitido a los visualizadores.

Cuando una ilustración es creada el autor debe tener un gran sentido de responsabilidad porque puede generar una interpretación errónea en los lectores. Las ilustraciones pueden contener diferentes contenidos que deberán ser interpretados de forma correcta por los visualizadores de algún artículo científico (López Martínez, 2012). El creador de la ilustración siempre sabrá de qué trata, pero tiene que ser claro con lo que intenta transmitir porque en ocasiones puede estar ligada con un contenido muy complejo.

Cuando una persona observa una portada de cualquier texto la entiende como un medio de comunicación para inferir de qué se trata el libro que va a leer. “Todas estas ilustraciones son la primera visualización que acompaña otro elemento. Un contenido visual, textual (literario) o sonoro, según los ejemplos anteriores” (Rosero Navarrete, 2012, p. 16). Una imagen puede servir para que un sujeto tenga una idea de lo que va a tratar un nuevo tema al ver una ilustración en una portada de algún artículo.

Las ilustraciones tratan de representar todo el contenido que tiene el texto que explica el autor y estas pueden servir para profundizar el aprendizaje, que ya se anima al lector a leer un artículo. “La creación de una ilustración está sujeta a una relación entre autor y lector, mediada por un texto” (Vados, 2016, p. 284). Por esta razón, todo artículo ilustrado es interpretado por los lectores que imaginan el contenido a través de las diversas ilustraciones.

La ilustración es una creación hecha por un autor con su imaginación e intelecto donde intenta transmitir un mensaje para las personas que la visualizan. “Esta noción pone de manifiesto tres aspectos fundamentales: el pensamiento creativo, el proceso de creación de imagen-ilustración y la función comunicativa” (Enríquez, 2016, p. 202). Por lo que, no cualquiera puede crear ilustraciones debido a que se necesitan varios aspectos para realizarlo, sin embargo, no se tiene que olvidar que una ilustración puede estar relacionada con un texto.

Las imágenes con estereotipos étnicos son representaciones de lo que piensa la sociedad de las personas pertenecientes a los diferentes grupos étnicos. “Las ilustraciones son una imagen mental muy simplificada y con pocos detalles acerca de un grupo de gente que comparte ciertas cualidades características. Puede ser tanto positivo como negativo, aunque normalmente es negativo...” (Garrido Monge y Azpilicueta Olagüe, 2016, p. 5). Se encuentran en cualquier parte como vallas publicitarias, libros escolares, propagandas televisivas, entre otras.

Las ilustraciones son un medio de comunicación porque alguien expresa sus sentimientos y en ocasiones está acompañada de un texto. Hay “un plan multimedia de comunicación para la ilustración o para la inyección de imágenes, se presenta como la conjugación ordenada de dos canales: El primero, será la imagen fija; y el segundo, será unas veces un “texto escrito” (Moles, 2017, p. 8). Por eso, el que observa la imagen o ilustración a través de un libro siempre sabrá que está adaptada a un contenido

Por otra parte, son imágenes que tienen un significado para la persona que las creó porque tuvo ideas o conceptos para realizarlas, y a su vez para compartirlas dentro de la sociedad. “Dentro de la cultura de la imagen, la ilustración merece especial atención. Podríamos definir la ilustración como una imagen narrativa particularmente persuasiva” (Armengol, 2005, p. 239). Entonces, toda imagen es un medio de comunicación que intenta cambiar la forma de pensar de los sujetos, dado que tienen un contenido preconceptual que es transmitido a los visualizadores.

El mensaje que otorga la ilustración es mucho más significativo para las personas porque se muestran varias cosas que de forma oral no hay cómo explicarlas de forma profunda. “El discurso se transmite fundamentalmente mediante la imagen visual, lo que significa que en este medio nos brinda una conversación de imágenes y no de palabras” (Bager, 2013, p. 221). Entonces, queda demostrado que a través de las ilustraciones las personas continúan aprendiendo y transmitiendo la cultura que se muestra en ellas.

La imagen es un discurso visual que dice y expresa muchas cosas y en ocasiones una imagen puede decirnos más que un texto escrito. “El discurso visual es anterior al saber escrito siguiendo con el axioma popular que una imagen vale más que mil palabras” (Motta, 2014, p. 89). Es así cómo, en la antigüedad y en la actualidad en ocasiones se entiende más a través de una ilustración que puede estar plasmada en cualquier lugar que a través de un texto escrito por una persona.

La ilustración como medio de comunicación acompaña a un tema muy importante porque aclara el contenido del que está hablando un autor en un artículo académico. “Se analiza el contenido de las ilustraciones desde el concepto de la imagen como comunicadora, complemento y referente del texto, y eventualmente con significado autónomo” (Suero, 2007, p. 1). La comunicación que brinda es muy relevante, puesto que es el puente entre lo que comunica alguien y lo que la persona imagina con respeto a esa comunicación, aunque no siempre fue así.

En el contexto educativo lo primero que ve el estudiante es la portada de un texto, cuento o un artículo y en ocasiones en esta se muestran varias ilustraciones con estereotipos étnicos. “Las portadas de cuadernos y su contenido gráfico tienen la finalidad de captar un mayor interés en los niños, a fin de llegar con ilustraciones que enmarquen personajes y elementos propios de nuestra cultura” (Arévalo Guartambel y Tigre García, 2013, p. 2). Pero estas ilustraciones muestran una realidad distinta creando estereotipos dentro de la sociedad que puede estar en los textos escolares.

Textos escolares

Los textos escolares son recursos usados dentro de la educación por docentes para enseñar a todos los estudiantes dentro de las unidades educativas. Además, los libros sirven para transmitir varios contenidos y se relacionan con el contexto y la sociopolítica de la época (Maldís *et al.*, 2020). Aunque en algunos casos, los contenidos pueden tener varios estereotipos y estos pueden ser perjudiciales para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la época actual los libros de texto nos brindan aportes para que los alumnos reciban una mayor información, además es una gran ayuda para el docente porque puede servir de guía para enseñar a sus educandos. “...En el contexto escolar, una posibilidad de interacción tiene origen en plataformas pre elaboradas que permiten llevar a cabo las tareas académicas en función de las aspiraciones sociales” (Gómez, 2017, p. 52). Además, van de la mano con las necesidades de la sociedad y el contexto en el que se encuentra la mayoría de la población.

Los contenidos se refieren al discurso que pone en práctica el currículo nacional de cada país se encuentra inmerso en los libros escolares y dificulta, en algunos casos, el discurso del docente cuando lo usa “En el ámbito educativo, las reformas suelen introducir cambios en el currículo, en la organización del sistema, en la democratización de la enseñanza, en las condiciones laborales y la formación de los maestros” (Apetatitlan, 2017, p. 111). Los cambios realizados por el currículo nacional de cada país son actualizados constantemente para brindar una mejor educación a los estudiantes.

Los libros escolares son recursos escritos usados por los docentes que transmiten varios mensajes a los lectores para que los apliquen en la vida cotidiana o para que tengan nuevos conocimientos. “El texto elaborado —escrito o audiovisual— se convierte así, de modo simultáneo, en mensaje y canal, como ya codificado y como medio por el que circula la información básica suministrada...” (Yelo Díaz, 2017, p. 254). Son de gran importancia dentro de las instituciones educativas porque transmiten información importante para los educandos.

En la actualidad los textos escolares conllevan varios contenidos que se ajustan a las necesidades de todas las personas. El libro de texto es probablemente la narrativa histórica más leída por el conjunto de la sociedad, y quizás el único relato sobre historia que utilicen a lo largo de su vida junto con otros medios informales de conocimiento... (Martínez, 2017, p. 19). Por ello, es importante que los libros escolares siempre tengan un contenido bueno y responsable, aunque existan diferentes tipos siempre serán buenos recursos.

Los textos escolares son usados por los docentes como un recurso para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de una mejor forma. “El texto escolar es una herramienta que permite al docente dirigir, apoyar, acotar y organizar el proceso para que el estudiante logre desarrollar determinadas competencias, es decir, aprenda” (Santos Moreno, 2014, p. 3). Por ello, la mayoría de los centros de educación usan libros escolares como un recurso para desarrollar los diferentes temas de las clases.

Los conocimientos que adquieren los estudiantes en gran medida son por la guía de los docentes y el apoyo de los textos escolares como recursos. Los niños crean sus propias tácticas para visualizar y aprender lo que hay dentro de los libros escolares y lo concatenan con el contexto por el que están rodeados (Rockwell, 2001). Sin embargo, no siempre se puede observar el contexto por lo que los contenidos nos sirven como medios de comunicación para aprender.

Los textos escolares sirven como fuente de aprendizaje debido a que tienen varios contenidos. “El texto escolar es una fuente inagotable de información. Así, su contenido, los conocimientos que privilegia, sus omisiones, los valores que transmite, su estructura, su producción y comercialización...” (Ramírez, 2003, p. 3). Por lo que, los contenidos que tengan los textos escolares tendrán que ser analizados primero por la institución educativa, y luego por los docentes de cada grado para que los alumnos estudien dichas temáticas que se dividen en distintas unidades.

El contexto en el que viven los estudiantes tiene que estar concatenado con el discurso y el texto escolar que usen los maestros dentro del proceso educativo desarrollado en las aulas de la escuela. “Al respecto, se recomienda que el trabajo del aula sea reforzado con películas, música, y productos diversos de la cultura popular de donde procede el estudiante” (Herrera, 2006, p. 219). Los textos escolares entrarían como el recurso más usado por los docentes y ellos tienen que anexarle con las vivencias de los alumnos.

Así mismo, los textos escolares tienen un discurso en el que deben de ser éticos y responsables con lo que están hablando, porque estos pueden ser reproducidos por los estudiantes. “Hay que develar cómo la Escuela a través de los textos escolares ha asumido este proceso de la nueva identidad nacional y cómo se manifiesta discursivamente el racismo y la discriminación, si aparecen” (Castillo, 2007, p. 107). Hay que tener mucho cuidado con los discursos que digan los docentes en el momento en el que usen los libros escolares que son entregados a los chicos.

Estereotipos étnicos

Los estereotipos étnicos están dentro de la sociedad desde que las personas nacen hasta que mueren y se encuentran lejos de erradicarse. Por otro lado, los estereotipos étnicos son entendidos como prejuicios que las personas tienen sobre otras personas y que pueden ser positivos o negativos dentro de la sociedad (Brusa *et al.*, 2021). Estos estereotipos están presentes dentro de la sociedad desde diversos medios de comunicación como los libros de texto, las ilustraciones, televisión y los diferentes medios de comunicación.

Los estereotipos étnicos se reproducen gracias a varios factores como la educación, salud, medios de televisión, radios, periodistas, etc. “Investigaciones anteriores han demostrado cómo los medios de fútbol usan estereotipos raciales/ étnicos específicos, reforzando así ciertas jerarquías según la raza y la etnicidad” (Van Sterkenburg *et al.*, 2019, p. 195). Las personas que trabajan en los medios de comu-

nicación o en la educación deberían de ser muy cuidadosos con lo que dicen para tratar de erradicarlos dentro de la sociedad.

Existen muchos tipos de estereotipos dirigidos a los sujetos dentro de la sociedad que se dividen según varias características como el tipo de piel, el tamaño de los ojos, el género, entre otras cosas. Los estereotipos tienen distintas características y se los puede dividir en tres: sociales, culturales y raciales dentro de la sociedad en la que se desenvuelven los sujetos (Mejías Fuentes, 2017). Hay estereotipos sexistas, étnicos, raciales, entre otros que dependen de la clasificación que les den los sujetos que se desenvuelven en un contexto.

El blanqueamiento surge gracias a los estereotipos étnicos que continúan insertados dentro de la sociedad y favorecen a las personas de tes clara.

La dimensión ideológica del blanqueamiento social ha sido construida en relación con una identidad nacional que privilegia lo blanco, o lo que se acerca a él, y restringe el espacio social y simbólico que ocupan las poblaciones indígenas y afrodescendientes. (Vigoya, 2016, p. 18)

Esto nació desde la colonización de los españoles a los indígenas y aun continua presente dentro del contexto ecuatoriano. En la sociedad, los estereotipos se reproducen de diferentes formas y continuarán siempre en el pensamiento colectivo. “Los estereotipos corresponden a imágenes sociales, que se propagan con mucha eficiencia por medio de diversos canales que contribuyen, además, a su producción y mantenimiento” (Martínez y Bivort Urrutia, 2013, p. 553). Para construirse a sí mismos como distintos de los estereotipos negativos, denigran sus propios rasgos y prácticas de los más étnicamente tradicionales, ridiculizándolos por su falta de asimilación y asignándoles estereotipos derogatorios asociados con su grupo étnico.

Los estereotipos son ideas erróneas que tienen un grupo de personas sobre otros por sus costumbres, tradiciones, religión, economía, entre otras cosas. “Los estereotipos se presentan como pro-

ducto propio de las masas, sin una opinión o una visión del mundo individual, propia. Esta afirmación conduce a una situación ambigua: la masa no denuncia los estereotipos ...” (Fernández-Montesinos, 2016, p. 126). Estos seguirán siempre presentes dentro de la sociedad porque son ideas preconceptuales de las masas.

A los estereotipos étnicos los encontramos dentro de varios lugares de la vida cotidiana de las personas como vayas publicitarios, libros, entre otros lugares. “Los estereotipos penetran diferentes sectores de la vida nacional, tales como la educación, el empleo o la salud, el matrimonio o las relaciones familiares u otras áreas de la vida nacional” (Cusack y Cook, 2010, p. 9). Por eso, los sujetos tienden a seleccionar con quién relacionarse porque también pueden ser rechazados gracias a los estereotipos.

También se reproducen entre las personas de diferentes países por lo que el grupo de sujetos que se encuentra dentro de otro contexto será estereotipado. “Las correlaciones entre estas puntuaciones sugirieron que la tendencia a estereotipar los grupos externos...” (Gardner *et al.*, 1975, p. 4). Por lo general, estos se reproducen gracias a las distintas personas que perpetúan reproduciéndolos y a las malas personas que hacen algún daño a la cultura dominante.

Dentro de los estereotipos étnicos se encuentra el blanqueamiento que privilegia a la etnia blanca en los diferentes contextos. Es así cómo, las personas de etnia negra y mestiza sufren discriminación por su color de piel, por ejemplo, su sueldo es menor y cuando intentan socializar con la comunidad a veces son rechazados (García Sánchez *et al.*, 2004). Este rechazo se da porque los sujetos que conviven con otras etnias como la negra o indígena son mal vistos por las demás personas y prefieren no hacerlo.

Por su parte, las personas de etnia negra son mal vistas desde hace mucho tiempo dentro del contexto social; de hecho, la historia cuenta que antes eran esclavos de los blancos. “Durante la Colonia, la sociedad fue dividida en castas de colores y se construyó un sistema de valoración en donde el color moreno o negro fue caracterizado

como suciedad y oscuridad...” (García, 2019, p. 10). Con el pasar del tiempo, esta construcción social se fue fortaleciendo dentro de la sociedad y por eso debería de ser erradicada.

En la historia a algunas etnias dominadas los sujetos tienden a pensar que esto debe continuar así y continúan con los estereotipos étnicos. Además, los textos que presentan la historia son parte de una construcción social que reproducen ideologías de las diferentes culturas y estos están constantemente criticados por los estereotipos que son inquebrantables debido a la memoria colectiva (Tutiaux-Guillon y Repoussi, 2010). Entonces, queda claro que en varios lugares y en los textos no desaparecerán los estereotipos étnicos por más que se los intente erradicar.

Debido a que el blanqueamiento continúa presente en la sociedad, algunas personas indígenas, mestizas y negras son estereotipadas. “El futuro de las naciones latinoamericanas, entendido como sinónimo de progreso, no puede más que pasar por el blanqueamiento de su población y a más largo plazo por la desaparición de los negros y de los indígenas” (Cunin, 2008, p. 131). Del mismo modo existen personas que son orgullosas de sus raíces, pero la gran mayoría se identifican con los blancos porque piensan que son superiores con los demás sujetos.

Metodología

Para realizar la investigación se utilizó un enfoque cualitativo que se define “... como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Castaño y Quecedo, 2002, p. 7), esta investigación consistió en describir las ilustraciones con estereotipos étnicos que se encontraron dentro del texto escolar; con el método analítico sintético se realizó un análisis de la información encontrada en las ilustraciones, y a su vez ayudó con la redacción contrastándola con artículos científicos de las diferentes variables que se trabajaron; se usó la técnica de la descripción de ilustraciones donde se narró

de forma escrita cómo están presentes los estereotipos étnicos en el texto escolar; con el instrumento matriz de recolección se describió cada ilustración. Además, como muestra se utilizó seis ilustraciones donde se encontraban varias etnias con sus respectivos estereotipos étnicos provenientes de cada Unidad del libro de Lenguaje y Literatura; y se usó la técnica del análisis del contenido que se trata de describir de forma concreta, clara y precisa el objeto de estudio sin caer en la subjetividad (Lazcano y Muñiz, 2012).

Resultados

En la imagen 1 de la Unidad 1, titulada *Leyendas ecuatorianas, reseña oral, reseña escrita* a nivel denotativo se describe la vestimenta desde la izquierda a la derecha; una niña mestiza viste con blusa, un niño de blanco usa una camiseta y pantalón, un niño negro usa una camiseta, una niña blanca porta una blusa y un niño mestizo usa una camiseta y pantalón, las actividades que realizan son las de sostener libros o carpetas, pero el niño negro tiene una radio y todos los niños tienen roles de estudiantes.

En la imagen 2 de la Unidad 2, titulada *Chigualos, exposición oral, recetas y manuales* desde el punto denotativo se describe a la vestimenta desde la derecha hacia la izquierda, donde se encuentra un hombre trigueño que usa una camisa y un pañuelo seguido de dos mujeres mestizas con vestidos y un hombre con una camisa y un pañuelo en el cuello. Todos los sujetos se encuentran en el campo y las actividades que realizan son las de cantar y rodear a un bebé que está en una cuna de paja.

En la imagen 3 de la Unidad 3, titulada *Sanjuanitos y alba-zos coloquial, reporte de experimento* desde el análisis denotativo se describe varios aspectos como la vestimenta en el que un hombre perteneciente a las culturas indígenas viste únicamente con una pantaloneta; además, en sus pantorrillas tiene rayas negras circulares pintadas y su cabello es de color rojo. Las actividades que el sujeto realiza es la pesca y recolección de alimentos porque bota una red en

un río y tiene plátanos cerca de sus pies. El rol que cumple es el de pescador y agricultor.

En la imagen 4 de la Unidad 4, titulada *Poemas, debate, retrato* a nivel connotativo se describe varios aspectos como la vestimenta donde un hombre perteneciente a las comunidades indígenas viste una chompa, un saco, una bufanda y un sombrero. El sujeto no realiza ninguna actividad, sin embargo, se puede apreciar que se encuentra en montaña y atrás hay mucha vegetación. El rol que cumple es el de agricultor.

En la imagen 5 de la Unidad 5 titulada *Novelas cortas, entrevista, biografía*, desde el punto denotativo se describe la vestimenta de un hombre blanco que porta una camisa azul con cuadros, un celular y un micrófono. El hombre se divierte con su celular al cantar y el rol que cumple es el de cantante.

En la imagen 6 de la Unidad 6 titulada *Teatro, conferencia, historieta* a nivel denotativo se describe la vestimenta donde todos los niños son de tez blanca que visten con camisetas y sacos, menos uno que es de piel café que viste con una pantaloneta y está tocando un árbol con dos palos y todos los niños blancos piensan en comer o comen cualquier alimento.

Discusión

En la primera unidad del texto se observa una ilustración de tipo fotografía y se evidencia que existen estereotipos étnicos porque dentro del pensamiento colectivo la etnia negra es la más fuerte, atlética y robusta y está relacionada con el campo y la esclavitud, mientras que los blancos son los más débiles por lo que sostienen libros y no la radio. La ilustración contiene estereotipos étnicos porque dentro del pensamiento colectivo la etnia negra es más fuerte y relacionada con el campo y la esclavitud, mientras que los blancos son más débiles (Droguett, 2010).

En la segunda unidad se observa una Ilustración de tipo histórica donde se encuentran a los sujetos en el campo y esto es un estereotipo étnico ya que las personas pertenecientes a las culturas indígenas y montubias son relacionadas con el campo y casi nunca con la tecnología y la ciudad que es relacionada con la etnia blanca. La imagen contiene estereotipos étnicos ya que a las personas pertenecientes a las culturas indígenas y montubias se las relaciona con el campo y casi nunca con la tecnología y la ciudad (Berkin y Mûr, 2017).

En la tercera unidad se encuentra una ilustración de tipo fotografía y se evidencia la existencia de estereotipos étnicos porque a los sujetos que pertenecen a las comunidades indígenas se las relaciona únicamente con la selva, caza o la agricultura, por lo que en muy pocas ocasiones se las observara dentro de la ciudad. La ilustración contiene estereotipos étnicos porque a los sujetos que pertenecen a las comunidades indígenas se las relaciona con la selva, la caza o la agricultura (Berkin y Mûr, 2017).

En la cuarta unidad se observa una ilustración retratista y se observa a una persona de las comunidades indígenas dentro del campo, esto es un estereotipo étnico porque los sujetos de las comunidades indígenas son los relacionados con el campo, la agricultura, entre otras cosas y el sujeto indicado está en una montaña donde hay mucha vegetación. Por otro lado, la ilustración contiene estereotipos étnicos porque a las personas que son de las comunidades indígenas se las relaciona únicamente con el campo y esto no es cierto ya que pueden desempeñarse en cualquier ámbito (Mesa, 2012).

La ilustración de la unidad 5 corresponde a una fotografía y se observa a un sujeto perteneciente a la etnia blanca, porta una vestimenta semiformal, en sus manos tiene un celular y un micrófono, por lo tanto, se liga a esta etnia con la tecnología y la riqueza ya que casi nunca existen ilustraciones donde se las relacionen con el campo, la caza o la selva y esto vendría a ser un claro estereotipo étnico. Además, interpreto que existen estereotipos étnicos porque el sujeto tiene en sus manos tiene un celular y un micrófono, por lo tanto,

se liga a esta etnia con la tecnología y la riqueza ya que casi nunca existen ilustraciones donde estos sujetos estén en el campo, la caza o la selva (Vigoya, 2016).

En la ilustración de la unidad 6 se observa un comic donde los sujetos blancos están dentro de una casa pensando en comer varios alimentos, mientras que el niño que pertenece a las culturas indígenas está en la selva tocando un árbol y esto es un estereotipo porque solo el niño que pertenece a las culturas indígenas se lo relaciona con la naturaleza y con la música ancestral mientras que a los blancos se los evidencia dentro de una casa. Por otra parte, ninguno tiene un rol y hay estereotipos étnicos porque los sujetos pertenecientes a la etnia blanca son relacionados con la civilización, la jerarquía social, entre otras cosas y a los indígenas se los concatena con el campo y la suciedad (Chaparro, 2007).

Conclusiones

Como primera conclusión se evidenció la presencia de estereotipos étnicos dentro del texto escolar, ya que se encontró varias ilustraciones con estas características. Por eso dicho libro es una fuente de transmisión de estos estereotipos porque las ilustraciones llevan a procesos mentales simplificados acerca de cómo son las personas de las distintas etnias del Ecuador y estos continuaran presentes a lo largo de muchos años por más que se intente erradicarlos ya que son reproducidos por diversos medios de comunicación como los textos escolares, radio, televisión, entre otros.

Como segunda conclusión se identificó los roles y se ha demostrado la existencia de estereotipos étnicos en las ilustraciones porque las personas pertenecientes a las culturas indígenas realizan trabajos de campo, los blancos usan artefactos electrónicos y trabajan en la ciudad y los negros cargan varios artefactos pesados, entre otras cosas y este pensamiento que se evidencia en las imágenes del texto debe ser eliminado de los textos escolares.

Se distinguió los espacios donde desarrollan las actividades los integrantes de los distintos grupos étnicos en las ilustraciones del texto escolar y se concluye que aun perseveran estos estereotipos porque son muy claros en cuanto a la ubicación geográfica de las diferentes étnicas porque se encuentran sujetos pertenecientes a las culturas indígenas dentro de contextos geográficos urbanos; es decir, que están rodeados de naturaleza, platas, nevados mientras que los negros y blancos nunca están dentro del campo realizando labores de agricultura.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Sepúlveda, H. A. (2020). Representaciones eurocéntricas de los conquistadores y colonizados en la historia escolar. Análisis de los manuales chilenos: Eurocentric Representations of the Conquerors and Colonized in School History. Analysis of Chilean Textbooks. *Revista De Filosofía*, 37(96), 141-168. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4599789>
- Andrés Esteban Menza Vados. (2016). *dilucidación y proceso creativo Illustration: elucidation and creative process*. 7111(13). <https://doi.org/10.17151/kepes.2016.13.13.12>
- Antonia, M. y Calleja, A. (1988). *Denotación y connotación*. <https://bit.ly/3iaw69E>
- Apetatitlan, S. P. (2017). *El currículo de la educación básica en tiempos de transformaciones*. 22, 109-134. <https://bit.ly/3b6HTBf>
- Arévalo Guartambel, G. y Tigre García, D. S. (2013). *Fomento cultural en ilustraciones infantiles por medio de la ilustración digital y creación de personajes representativos de nuestra localidad 2013*. (Tesina previa a la obtención del título de Licenciado en Artes Mención Ilustración). Universidad de Cuenca. <https://bit.ly/2Zd5r52>
- Armengol, T. D. (2005). *Ilustración, comunicación, aprendizaje*. 239-253. <https://bit.ly/3f0sTqj>
- Baguer, I. D. (2013). *Para que han servido los libros*. <https://bit.ly/2zSpiM8>
- Berkin, S. C. y Múr, R. L. (2017). Racismo en la imagen de los indígenas en los libros de texto gratuitos (2012-2015). *Comunicación y Sociedad*, 28, 11-33 <https://bit.ly/3cmVhCA>
- Brusa, A., Bordone, G. y Proverbio, A. M. (2021). Measuring implicit mental representations related to ethnic stereotypes with ERPs: An exploratory study. *Neuropsychologia*, 155(July 2020), 107808. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2021.107808>

- Castaño, C. y Quecedo, M. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14(14), 5-40.
- Castillo, S. S. (2007). *La escuela y sus discursos. Los textos escolares como instrumentos de exclusión y segregación*. 107-124. <https://bit.ly/35w33Y3>
- Cunin, C. (2008). *Identidades a flor de piel*. IFEA-ICANH. <https://bit.ly/2LgG0av>
- Cusack, S. y Cook, R. (2010). *Estereotipos de género Perspectivas legales transnacionales*. <https://bit.ly/3ciogr1>
- Chaparro, J. A. (2007). *Julie Andrea Chaparro "Es que tenía que ser negro": estereotipos y relaciones sociales*. <https://bit.ly/2LiL3aw>
- Droguett Maturana, R. del C. (2010). *Estereotipos y prejuicios hacia las personas de procedencia indígena en estudiantes de enseñanza media de distintos niveles socioeconómicos de la región metropolitana*. Universidad de Granada. <https://bit.ly/2Wg3faX>
- Enríquez, R. O. (2016). *El proceso de ilustración: indagación, diseño, pensamiento creativo*. <https://bit.ly/36hZ81A>
- Fernández-Montesinos, A. (2016). Los estereotipos: definición y funciones. *Iberic@l*, 10, 53-63. <https://bit.ly/2SFNRm3>
- García Sánchez, I., Pérez Ordás, R. y Calvo Lluch, Á. (2013). Expresión corporal. Una práctica de intervención que permite encontrar un lenguaje propio mediante el estudio y la profundización del empleo del cuerpo. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (23), 19-22. <https://acortar.link/sNeXhr>
- Gardner, R. C., Kirby, D. M., Pablo, R. Y. y Castillo, E. S. (1975). Ethnic Stereotypes: the role of language. *Journal of Social Psychology*, 96(1), 3-9. <https://doi.org/10.1080/00224545.1975.9923255>
- Garrido Monge, J. L. y Azpilicueta Olagüe, M. J. (2016). *Conocemos los estereotipos y prejuicios*. <https://bit.ly/3g4XyV4>
- Herrera, L. (2006). La educación y la cultura. *Sophía* 1(1), 186-231 <https://bit.ly/2OYEI5K>
- López Martínez, J. D. (2012). Construir una imagen de la ciencia: las ilustraciones de los libros escolares de la lectura científica. *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación: arte, literatura y educación*, 2, 125-138. <https://bit.ly/3bMoLtp>
- Martínez Labrín, S. y Bivort Urrutia, B. (2013). Los estereotipos en la comprensión de las desigualdades de género en educación desde la psicología feminista. *Psicología & Sociedade*, 25(3), 549-558. <https://bit.ly/3b8rQTt>

- Mesa, M. (2012). *La imagen del sur: racismo, clichés y estereotipos*. Unidad Didáctica de Educación Intercultural. Fundación Hogar del Empleado, Centro de Investigación para la Paz. Madrid. <https://bit.ly/3wK1QJD>
- Mejías Fuentes, M. (2017). *La evolución del estereotipo de la mujer en la historia de la publicidad*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Valladolid. <https://bit.ly/2YMUlhx>
- Moles, A. A. (2017). *Comunicación funcional*. Trillas. <https://bit.ly/3f0wbKb>
- Motta, C. G. (2014). El discurso visual. *Virtualia*. <https://bit.ly/3cTJ0Ws>
- Ramírez, T. (2003). *El texto escolar: una línea de investigación en educación*. *Rev. Ped.*, 24(70). <https://bit.ly/2YuoC9S>
- Rosero Navarrete, J. (2012). *La ilustración semblante: reflexiones sobre el oficio de ilustrar*. <https://bit.ly/3cY9fwZ>
- Rockwell, E. (2001). La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares. *Educ. Pesqui.*, 27(1). <https://doi.org/10.1590/S1517-97022001000100002>
- Santos Moreno, J. E. (2014). Modelo de texto escolar digital: redefiniendo los libros de texto. *Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación*. <https://bit.ly/3aUTpiY>
- Tutiaux-Guillon, N. y Repoussi, M. (2010). New trends in history textbook research: Issues and methodologies toward a school historiography. *Journal of Educational Media, Memory, and Society*, 2(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.3167/jemms.2010.020109>
- Van Sterkenburg, J., Peeters, R. y Van Amsterdam, N. (2019). Everyday racism and constructions of racial/ ethnic difference in and through football talk. *Revista Europea de Estudios Culturales*. <https://doi.org/10.1177/1367549418823057>
- Vigoya, M. V. (2016). Blanqueamiento social, nación y moralidad en América Latina. En Messeder, S., Castro, M. G. y Moutinho, L. (orgs.), *Enlaçando sexualidades: uma tessitura interdisciplinar no reino das sexualidades e das relações de gênero* [online]. Salvador: EDUFBA, 2016, pp. 17-39. <https://doi.org/10.7476/9788523218669.0002>
- Yelo Diaz, S. (2017). Los medios de comunicación masiva: una lengua nueva. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 22, 247-258 <https://bit.ly/3f7VJXb>

Sobre las autoras y los autores

Alison Vanessa Simbaña Iza

Licenciada en Ciencias de la Educación Básica.

Germánico Napoleón Esquivel Esquivel

Doctor en Ciencias de la Educación con especialización en Pedagogía y Medios de Comunicación. Licenciado en Teología Fundamental. Licenciado en Ciencias de la Educación con especialización en Filosofía y Pedagogía.

Alexandra Marisela Quilumba Estévez

Licenciada en Ciencias de la Educación Básica. Master en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera.

María Elena Ortiz Espinoza

Doctora en Educación por la Universidad Federal de Minas Gerais. Coordinadora Grupo de Investigación en Políticas Curriculares y Prácticas Educativas. Docente-investigadora en las carreras de Educación Inicial, Educación Básica y Filosofía de la Universidad Politécnica Salesiana.

Abigail Pozo Reinoso

Licenciada en Ciencias de la Educación Básica. Magister en Pedagogía de Inglés como Lengua Extranjera.

Dayana Estefanía Rodríguez Astudillo

Licenciada en Ciencias de la Educación Básica.

Jhoselyn Karen Ríos Perugachi

Licenciada en Ciencias de la Educación Básica.

Diana Yaneth Ávila Camargo

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Magister en Estudios de la Cultura con mención en Políticas Culturales. Candidata Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos. Docente-investigadora en las carreras de Educación Intercultural Bilingüe, Educación Básica y Antropología de la Universidad Politécnica Salesiana.

Jazmín Salome Rubio Guachamín

Licenciada en Ciencias de la Educación Básica.

Jessica Lourdes Villamar Muñoz

Docente investigadora de la Universidad Politécnica Salesiana. Pertenece al grupo de investigación de Filosofía de la Educación GIFE. Docente de las carreras de Educación Intercultural Biñingue; Educación. Directora de la Maestría de Educación con mención en Desarrollo del Pensamiento. Ph.D en Humanidades y Artes con Mención en Ciencias de la Educación. Máster en Gerencia y Liderazgo Educativo. Especialista en Docencia Universitaria. Licenciada en Ciencias de la Educación y Licenciada en Teología Pastoral.

Fabio Nelson Arboleda Cardona

Licenciado en Ciencias de la Educación Básica.

Diana Yaneth Avila Camargo

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Magister en Estudios de la Cultura con mención en Políticas Culturales. Candidata Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos. Docente-investigadora en las carreras de Educación Intercultural Bilingüe, Educación Básica y Antropología de la Universidad Politécnica Salesiana.

Bryan Alexander Sarango Quezada

Licenciado en Ciencias de la Educación Básica. Estudiante de la maestría en Docencia Universitaria en la Universidad Iberoamericana de México.

Bryan Andrés Niaupari Valenzuela

Licenciado en Ciencias de la Educación Básica. Coordinador de la Carrera de Análisis delictual y Análisis de la información en Instituto Superior Universitario Policía Nacional.

